

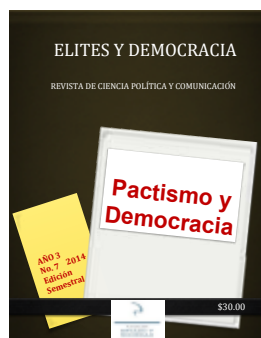
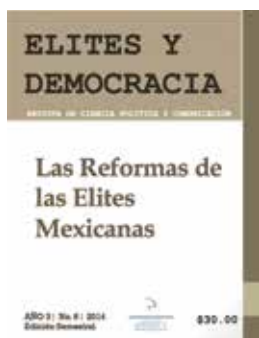
Elites y Democracia

Revista de ciencia política y comunicación

La izquierda como posmodernidad



Año 8 / No.16/ 2019
EDICIÓN SEMESTRAL



La revista Elites y Democracia se distribuye a:

.....

Funcionarios de Organismos Internacionales acreditados en México; Embajadores; Presidente de la República, Secretarios y Subsecretarios de Gobierno Federal; Ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; Magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación; Consejo del Instituto Federal Electoral; Diputados Federales; Senadores; Rectores, Directores, Investigadores y Académicos de Educación Superior y Posgrado a Nivel Nacional e Internacional; Empresarios Nacionales e Internacionales; Comisión Nacional de Derechos Humanos; Corte Interamericana de Derechos Humanos, Líderes de Opinión de Medios de Comunicación de Televisión, Radio y Prensa Nacional e Internacional; Jerarquía Eclesiástica.



La Fundación Estado y Sociedad A.C. presenta el estudio sobre fiscalización, financiamiento y transparencia en esta elección de 2015 en México desde la perspectiva de la democratización.

El financiamiento, en este sentido, se ubica como el eje articulador en el avance mayor de la democracia o sus retroceso o estancamiento en un modelo autoritario de estado. En esta idea, la transformación de la norma electoral aparece como imperativo pues los escenarios están condicionados por mecanismos de coacción y compra del voto con toda una fenomenología que surge a partir de este hecho y que aparentemente no desaparecerá.

En esta realidad se profundiza en esta obra pretendiendo contribuir al remodelamiento adecuado de las formas en que se realizan las elecciones en México y en los modos en que se integra la representación popular en congresos y gobiernos. Avanzar en esta línea de investigación será una vía que nos indique hacia donde puede darse el tránsito a mejores escenarios donde el dinero ilegal no debe ser el factor determinante en la definición de candidaturas de quienes ocupan cargos en los poderes públicos.

Creemos que como en todas las épocas en que históricamente se explica la humanidad y sus instituciones políticas, ahora en que nos insertamos de lleno a movimientos globalizadores las elites locales rediseñan estrategias y normas para aprovechar y adaptarse a tales transformaciones y no perder sitios privilegiados en la estructura del poder político y ello coincide con dinámicas de cambio que surgen desde una sociedad más diferenciada culturalmente que busca readecuaciones del estado y procesos de selección de líderes más transparentes cuestionando el funcionamiento de los sistemas políticos tradicionales y las reglas no formales y que impiden su ascenso a la representación como parte de sus derechos políticos.



La fundación Estado y Sociedad A.C. presenta esta obra que analiza las medidas cautelares como instrumento jurídico y de estrategia política en el proceso electoral 2014-2015. En este trabajo se estudia el estado actual de la democracia en México como principal marco de referencia desde una perspectiva ciudadana. Se pretende, así, mejorar las reglas que rigen los procesos democráticos en nuestro país.

Un aspecto de relevancia que se aborda es el desempeño de las autoridades electorales, específicamente en lo relacionado a la administración de justicia electoral, la cual se encuentra indisolublemente vinculada con el perfeccionamiento del modelo de comunicación política y transversalmente al modelo de fiscalización de los recursos públicos.

A la luz de lo acontecido en 2015 resulta pertinente preguntarnos, si México se configura como un verdadero sistema democrático o si su sistema político, élites y funcionarios que lo conforman, están rediseñando y revirtiendo las bases institucionales democráticas -conquistadas con esfuerzo a través de la participación de la sociedad después de largas décadas-, para reinventar su capacidad autoritaria y con ello preservarse en el poder a toda costa.

Si bien en la academia se ha discutido ampliamente el tema de la necesidad de la consolidación democrática en nuestro país, aún quedan temas importantes por discutir, entre ellos el de la justicia electoral, mismo que ha marcado de manera importante los procesos electorales de 2006, 2012 y más recientemente 2015. En estos temas se inserta la investigación que ahora ponemos a disposición del público lector.



Francisco Javier Jiménez Ruíz

Dr. en Ciencia Política



Héctor Zamitiz Gamboa

Dr. en Ciencia Política



Juan Antonio Flores Vera

Dr. en Ciencia Política

REFUNDANDO LA DEMOCRACIA



Pedro Isnardo de la Cruz Lugardo

Dr. en Ciencia Política



Jorge F. Márquez Muñoz

Dr. en Ciencia Política



Iván Franco

Dr. en ciencia política.





Manuel Quijano

Dr. en administración pública



Paulino Arellanes Jiménez

Dr. en relaciones
internacionales



Maite Alvarez

Doctorante en ciencia política
y administración pública

REFUNDANDO LA DEMOCRACIA



Juan Carlos Reyes Torres

Lic. en derecho



Octavio Aristeo López

Profesor universitario



DIRECTORIO

PRESIDENTE

Dr. Juan Antonio Flores Vera.

DIRECTOR EDITORIAL

Dr. Francisco Javier Jiménez Ruiz

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Francesco Tuccari, Dra. Simone Mazari, Dr. Fernando, Cortes, Dr. José Luis, Orozco, Dr. Henio Millán Valenzuela, Dr. Carlo Mongardini, Dr. Cesar De Queiroz Ribeiro, Dr. Mauricio Guzmán, Dr. Héctor Zamitiz Gamboa, Dr. Jorge F. Márquez Muñoz, Dr. Miguel A. Márquez Zárate, Dr. Félix Ortega, Dr. Paulino Arellanes, Dr. Germán Pérez, Fernández del Castillo, Dr. Felipe Torres Torres, Dr. Javier Carreón Guillén, Dr. Hugo Borjas, Dr. Pedro Isnardo de la Cruz, Dr. Manuel Ramírez

ELITES Y DEMOCRACIA

Año 8, No.16, 2019-07-26, es una publicación semestral editada por la Fundación Estado y Sociedad, A.C. Celestun No. 42 col. Jardines del Ajusco Tlalpan Ciudad de México, CP. 14200.
mail: fundacionestadoysociedad@gmail.com página web: www.fundacionestadoysociedad.com editor responsable Juan Antonio Flores Vera, Revista arbitrada. Reservas de Derecho al uso exclusivo No. 04-2013-103112320 600-102. ISSN 2007-3968. Certificado en el padrón de sector público federal con número 00279-RHY. Licitud de título y contenido número 15462 ante la Secretaría de Gobernación. Permiso Sepomex en trámite. Impreso por PRO-GRAFI. Calle Manuel Caballero No. 101, Col. Obrera. Del. Cuauhtémoc, México, D.F. CP. 06800. Tels. 55190969 y 55303045. Este número se presenta en su versión digital en junio de 2019. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Fundación Estado y Sociedad, A.C. Integrada al registro de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas del CONACYT con el número 15767.

EDITORIAL

Símbolo y poder

Los símbolos son uno de los elementos más efectivos al servicio del poder para lograr incidir de manera positiva en la opinión pública. El primero de julio de 2018 se ha convertido en la fecha que marca el ascenso al poder del proyecto político, económico y social autodenominado: cuarta transformación. Es el punto de referencia que otorga toda la legitimidad al gobierno y al proyecto político de Andrés Manuel López Obrador. El presidente de México ha colocado la primera piedra sobre la cual se fundará una versión de la historia que lo convertirá en una de las figuras políticas más importantes de toda la historia del México independiente.

Para que los símbolos se consoliden, requieren de rituales políticos que amalgamen los valores culturales de una sociedad con el proyecto político de nación que ostente el grupo en el poder. Para lograr esto, la propaganda política es el arma más importante. Una buena propaganda política toca las fibras más sensibles de una sociedad; conecta al pueblo con sus gobernantes y otorga las tasas más elevadas de legitimidad al grupo instaurado en el poder.

La cuarta transformación es un proyecto político que busca instalarse en el poder en un período histórico de larga duración. Las oposiciones políticas no han logrado superar la catástrofe electoral de 2018 y todavía no cuentan con un proyecto alternativo de nación. El Partido Acción Nacional se ha convertido en la segunda fuerza política a nivel nacional, pero no se ha constituido en un interlocutor legítimo para el gobierno federal. Por su parte, el Partido Revolucionario Institucional se encuentra en un declive político total. El Partido de la Revolución Democrática es una fuerza política desarticulada cuyo futuro inmediato es oscuro.

Ante este panorama, el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) cuenta con todas las posibilidades para consolidarse en el poder por un período histórico muy prolongado. La debilidad de MORENA radica en que todo el peso recae en López Obrador. No es una fuerza política consolidada, depende de un solo punto de apoyo: Andrés Manuel.

Los opositores saben que el proyecto de la cuarta transformación depende de una persona y harán todo lo que esté a su alcance para debilitarlo y desprestigiarlo. El proyecto también tiene un segundo problema; los opositores más fuertes están en las filas de MORENA. Las luchas internas pueden llegar a ser insuperables.

Es muy importante saber quién va a sustituir a López Obrador en el próximo sexenio. AMLO no puede darse el lujo de ser opacado por una figura política de gran altura. Es importante que en 2021 el presidente aparezca en boletas electorales.

Debe mantenerse fuerte políticamente y presentarse a un posible proceso de revocación de mandato. Esto le permitirá llegar fuerte hasta mediados de 2024. El sustituto de López Obrador debe mantenerse “tapado” durante años. Esta práctica la manejan muy bien los priistas de viejo cuño.

Celebrar cada año el primero de julio se vuelve una tarea prioritaria y de alta importancia. No es una pieza menor. La celebración es la vitamina que mantendrá fuerte y sano a Andrés Manuel. El sucesor o sucesora tendrá que esperar hasta finales del sexenio para saber que se trata de él o de ella. La incertidumbre será clave para comprar lealtades. Muchas figuras políticas se quedarán en el camino y toda su entrega y lealtad habrá sido insuficiente. El proyecto exige sacrificios. México está inaugurando una nueva etapa en su historia política, económica y social. Deseamos que México prospere.

Dr. Francisco Javier Jiménez Ruiz
Director Editorial.

ÍNDICE

- 7 VATIMO Y LA POSMODERNIDAD DE LA IZQUIERDA**
Juan Antonio Flores Vera
-
- 13 ¿HACIA UN SISTEMA DE PARTIDO HEGEMÓNICO?**
Jorge Federico Márquez Muñoz
Palmira Arias López
-
- 19 UNA CULTURA POLÍTICA PARA LA DEMOCRACIA**
Francisco Javier Jiménez Ruiz
-
- 37 INDICADORES PARA MEDIR EL CAMBIO DE RÉGIMEN
POLÍTICO EN MÉXICO**
-
- 59 LA ARBITRARIEDAD DEL GOBIERNO DE DONALD TRUMP
FRENTE A LA POTENCIAL DEMOCRATIZACIÓN DE
LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA**
Paulino Ernesto Arellanes Jiménez
-
- 66 AMLO. LA SOLEDAD DEL ASCENSO AL PODER**
Por Pedro Isnardo De la Cruz2
Juan Carlos Reyes
-
- 69 ¿SI MÉXICO ES UN ESTADO SUBSIDIARIO YO POR QUÉ?**
María Teresa Álvarez Martín
-
- 75 LÍDER GOBERNANTE Y CAMBIO**
Por Octavio Aristeo López
-

VATIMO Y LA POSMODERNIDAD DE LA IZQUIERDA

Juan Antonio Flores Vera¹

Síntesis

Se hace un análisis sobre el devenir de un gobierno de izquierda en México reflexionando tesis estudiadas por Gianni Vattimo. No hay un camino dado ni escenarios de arribo en la tendencia de corrientes de izquierda como tampoco en los regímenes de derecha o neoliberales. Entonces ¿dónde se puede encontrar la línea de pensamiento que indique los derroteros a seguir?

Palabras clave

posmodernidad, modernidad, nueva era, izquierda, derecha.

Abstrac

An analysis is made about the future of a leftist government in Mexico, reflecting theses studied by Gianni Vattimo. There is no given path or scenarios of arrival in the trend of leftist currents as well as in the right or neoliberal regimes. So where can one find the line of thought that indicates the courses to follow?

keywords

postmodernity, modernity, new era, left, right

¹ Dr. En ciencia política. Línea de investigación: indicadores para medir el cambio de régimen político en México. Profesor en la facultad de ciencias políticas y sociales. Universidad nacional autónoma de México.

Al entrar de lleno en el cambio de régimen con un nuevo gobierno en México para los observadores se nos presenta el dilema de interpretar la modalidad del cambio. Un asunto es si existe una transformación o es retórica o sólo se queda en el dicho o bien si es tan tenue que un paso atrás es tan fácil como difícil es el paso a un futuro nuevo. Sin embargo, el tránsito parece ser el mejor objeto de estudio que pensar en la culminación de lo absoluto en una nueva sociedad.²

Si pensamos en una transformación total de régimen se caerá en la falacia de creer que el cambio predestinado, anunciado, ya se logró y ya se impregnó en el pensamiento de la época, de los seres que nos toca concebir, asimilar y traducir en comportamientos concretos el nuevo ideal de vida.

Sin embargo, al concentrarnos en las transiciones y no en las culminaciones absolutas tendremos que aceptar que volvemos atrás, no para hacer lo que se hacía en el pasado, sino observarlo para referenciar lo que haríamos con el futuro que se quiere construir o de construir.³

Ahí se puede mostrar la diferencia entre un régimen anterior a otro nuevo no culminado. Y los sitios o enclaves donde evaluamos el traslado es esta relación entre pasado y futuro prospectivo. Cuando hablamos, entonces, del objeto de la izquierda en México no pensamos en la vuelta de un pasado ideal sino en un futuro distinto al pensar pasado.

Vattimo⁴ nos sugiere orientar la reflexión en algunas etapas de la historia humana para comprender la posmodernidad que nos sitúa en el estudio del tránsito más que en la culminación absoluta del cambio como definitividad de un régimen que fue y que ha sido sustituido en todos sus ángulos, sitios, dimensiones, pensamientos

diversos que se unifican en la percepción de una transformación ya dada.

Las etapas pueden venir del mundo antiguo al mundo moderno y de éste al mundo posmoderno. Aquí, en las transiciones permanentes quizá nos convenga converger en el fracaso de la modernidad que se aparece con la ilustración del siglo XV hasta el XVIII más o menos. La cuestión que nos hacemos los seres humanos es ¿Por qué no podemos ser felices? Y al contrario vivimos en constantes escenarios de inestabilidad anímica, psicológica, psicosocial, intersubjetiva, donde un sujeto con el otro no se comprenden no se entienden, se separan, se cuestionan, disputan, pelean, luchan, se violentan. Algo ha pasado que no encontramos en las grandes narraciones la narración fundamental central que oriente a toda persona, a todo ser, al desenvolverse como tal, con un pensamiento y ente o expresión material de aquél, el ser.⁵

Vattimo describe el acontecimiento en cuanto las referencias que no hicieron posible el absoluto de la felicidad. Ni la fórmula hegeliana-marxista; ni la misticidad religiosa mágica; ni la secularización del pensamiento y la vida concreta lograron poner las piedras de un andar firme que se convierte en camino fangoso por dónde camina el ser humano en la tierra, que aparece por sus alineamientos como si se perdiera en escenarios de demencia y ansiedad locuaz por la destrucción de su hábitat. Vattimo sugiere reflexionar si con la época de los medios de comunicación incluyendo los electrónicos será la señal, la estrella que nos lleve a un nuevo paraíso no encontrado por el ser y el ente, el ser humano concreto para ser feliz en su transitar por la vida. El mundo de la vida que se nos ensancha y en lo micro psico social de nuestras decisiones no alcanza a optar por cursos totalizadores de tranquilidad, estabilidad, empatía con el otro, con los demás.⁶

Y es que en efecto cuando pensamos en el ser y el ente como conjunto vital y como el paso del submundo de lo abstracto al mundo del ser vuelto concreto,⁷ queremos explicarnos en cada momento como encontrar el acertijo para

² Heidegger, Martin "Identidad y diferencia" Edit. Anthropos. Madrid, España, 2013 Pp. 99-111.

³ Heidegger. *Ibidem*. Pag. 111

⁴ Vattimo, Gianni es profesor de filosofía en la universidad de Turín. Además de numerosos estudios sobre la filosofía alemana de los siglos XIX y XX, ha publicado también, entre otros, "Más allá del sujeto" "Ética de la interpretación" "La sociedad transparente" y "Más allá de la interpretación". Todos editados por Paidós.

⁵ Heidegger. *Ibidem*. Pp. 61-85

⁶ Vattimo Gianni. "La sociedad transparente" Pp. 89-110

que ambos, ser y ente, nos hagan converger en los puntos óptimos de convivencia cordial y no violenta. Que nos haga tomar o permitir asir la comprensión u omnicomprensión generalizada en la sociedad y, de esa forma, alcanzar la señal de la utopía buscada o referencia metafísica del edén buscado.⁸ Esto es, el espíritu hegeliano donde coinciden deseos y felicidad a través de la dialéctica que hoy tampoco nos lleva al escenario feliz.

Esto es así, porque la síntesis que significa llegar al absoluto del pensamiento le sigue inmediatamente la idea contradictoria volviendo infinita la dinámica de la dialéctica que no logra ese espacio de lo absoluto en pensamiento y en lo físico material. Entonces el espíritu absoluto hegeliano es temporal no es permanente y así se expresa, se proyecta en lo social, en lo psicosocial, en lo intersubjetivo haciendo indetenible el movimiento, la creación de expectativas imaginarias que se concretiza en su contacto con el otro, con los otros. Ello, hace difícil la explicación que de sí misma pueda tener la realidad social por lo menos no puede ser absoluta esta percepción sino que hay infinitud de cruces de estos pensamientos que surgen del interior y hacia la interiorización del cuerpo social. Tampoco el marxismo nos lleva a ese paraíso deseado donde debe arribar la persona a la felicidad. Nos quedamos sin paradigmas, pues.

Aquí, la ascendencia y determinismo de la modernidad nos explica el fracaso humano. Sólo nos permitió abrir la mente y hacernos creer que como seres sabemos hacer uso de nuestra mente para separar la divinidad de las creencias y pensar en lo terrenal. Dar paso al pensamiento no místico tampoco mítico sino que fuera el raciocinio de la mente humana del ser humano razonable por definición la que trazara el nuevo rumbo sin la relación ser-ente condicionada por la magia religiosa o la religión como magia instrumental de la persona.

Pero al desprendernos de lo religioso como explicación del mundo y de la vida, el uso de la razón solo se aleja en parte de esas premisas que anteponen la deidad para explicar la vida, la relación entre ser-ente.

⁷ Heidegger. Op. Cit. P. 93

⁸ Heidegger. Ibidem. P.91

La secularización, por su parte, nos derivó a escenarios sumamente diversos y dispersos donde surgen infinitud de visiones sobre la búsqueda de la dimensión absoluta de la felicidad. Y entonces, nos sumergimos en la inmensidad de propuestas sobre el proyecto hacia la felicidad. La alta tecnologización de la comunicación y su masificación nos lleva y nos deja a la deriva en un río donde lo que se puede privilegiar es el cuestionamiento a las viejas y nuevas narraciones como contraste.

En éstas, Vattimo cita a Benjamín para interpretar la historia como construcción de los grupos dominantes y entonces sólo se transmite "lo que parece ser relevante"⁹ ¿Cuál sería esta mayor importancia en las sociedades?

La menor intervención del estado en la economía como tesis sustantiva ante el fracaso del proyecto socialista. Pero el retiro del estado en la economía del estado en las determinantes económicas fortalece a actores empresariales que suelen mezclarse con gobernantes volviéndose socios pasando a ser y fortalecerse a diario como los seres y entes privilegiados y ellos establecen e incluso, imponen su interpretación de la historia. La historia unitaria dice Vattimo¹⁰. Pero también el modelo socialista ha fracasado por la clase de mandarines que entroniza para conducir y controlar los aparatos de estado y éste también establece su propia historicidad. Sin embargo, en esa historia unitaria dice Vattimo que viene del pasado solo aparece aquello que parece lo relevante.

Y entonces se duda de la idea de los fines ¿Hacia dónde debemos dirigirnos? ¿Hacia dónde debe dirigirse el proyecto de la historia? Vattimo señala las claves para encontrar los destinos finales ¿Dónde la educación? ¿Dónde los mejores? ¿Dónde la emancipación?

Y a que obliga la cuestión derivada de las anteriores ¿de qué nos emancipamos?

Es complejo el asunto. La civilización occidental parece entrar en crisis permanente y se cuestiona su superioridad como historia unitaria como para imponerse por su carácter esencial¹¹ Parecería que su imposición sólo se

⁹ Benjamin Walter citado por Vattimo op.cit. P.75

¹⁰ Ibidem.

puede hacer por la vía violenta. Y entonces, dice Vattimo “el ideal europeo de humanidad se ha ido desvelando como un ideal más entre otros”¹²

Como consecuencia, tendríamos que pensar en una posmodernidad de los pueblos que históricamente se consideran más bárbaros, tanto por parte de las poblaciones hegemónicas occidentales como por las élites locales que al interior de sus fronteras nacionales son dominantes en gran medida por la importación que hacen de esos modelos de vida occidentales, los que son inducidos e impuestos al interior de esos países que habitan las comunidades bárbaras, más atrasadas. Pienso en México en los positivistas porfiristas que se forman en Francia y traen las dinámicas y propuestas propias de las tesis revolucionarias francesas, resultado de la ilustración del siglo XVIII. Pienso en los antecedentes del medio siglo decimonónico con la corriente liberal que sobrepone al poder eclesial de la iglesia católica como enemigo permanente, es decir, en el flujo de esa corriente que en Europa y en Estados Unidos se había asentado desplazando la hegemonía del poder divino que en forma determinante impuso las pautas de vida en gran parte del mundo occidental particularmente en las tierras donde pueblos autóctonos fueron sometidos a una ardua labor de evangelización mezclada con esclavitud. Pero corrientes alternas del pensamiento de la modernidad observan esta ausencia de líneas contra eclesiales los rezagos que ha venido sufriendo América Latina que no alcanza a consolidar una forma de sociedad sin exclusiones dados los orígenes que dan forma al estado dependiente y condicionado bajo tesis liberales de la época. Nos hizo falta en Latinoamérica un movimiento de reforma y contrarreforma como el que se dio en Europa y se exporta a Estados en el espíritu del capitalismo y de ahí a las constituciones latinoamericanas.¹⁴ Pero esta unicidad es ahora observada en lo que Vattimo señala como la “disolución de la idea de historia y para el fin de la modernidad”¹³

Es decir, la imposibilidad de encontrar los caminos de la liberación del pensamiento para lograr óptima vinculación entre ser y ente heideggeriano.

Entonces se visualiza un proceso de modernidad-posmodernidad caracterizado no por el orden sino por el caos, cuestión que apreciamos en México de manera nítida. Luego entonces, pasar de un régimen de derecha o neo liberal en la égida del gobierno e incluso de los otros poderes del estado presenta estas tendencias de caos y ateniéndome a Vattimo “en este caos relativo residen nuestras esperanzas de emancipación”

Partimos de que la esperanza de pasar a una sociedad condicionada por los medios masivos encontraremos la vía de emancipación de las viejas narraciones que en Latinoamérica nos estancan como un ajolote que no puede convertirse en renacuajo. Es una modernidad pasmada, que se detuvo o la contuvo la inserción del neoliberalismo latinoamericano a la idea de globalización como metafísica del mundo concebido, trazado por occidente y su colonialismo rapaz. No se puede llegar, entonces, a una posmodernidad propia de América Latina con fines metafísicos definidos y priorizados para volverse de ser a ente concreto que se exprese en realidades emancipadoras que den paso a la igualdad, a la libertad real, al iluminismo sin exclusiones o privilegios, a una nueva forma de estado y nuevas formas de concebirse a sí misma una sociedad y una ciudadanía. Pero sin acuerdos sobre los fines metafísicos a lograr en el proyecto de visión del mundo, es difícil el tránsito sobre todo en sus inicios. Porque ¿cuál es el parámetro del camino a seguir? Para los actores económicos el crecimiento a ultranza y concentración de riquezas en pocas manos que se reproducen hasta el infinito estableciendo un modelo de acumulación que quieren mostrar como normalidad del mundo de la vida usando para esas pocas manos los recursos públicos manejados como negocios y creando el ideal de que el mundo es el mundo del negocio. No la política. No la distribución de bienes de manera justa, no la liberación del pensamiento, no la emancipación de procesos y canales de comunicación determinantes de una avalancha de lodo o de nieve que forma bolas y bolas que crecen y bajan como en una pendiente que se lleva todo: los modos de vida, la existencia del ser y la reducción del ser y el ente.

¹¹ Ibídem. P.77

¹² Ibídem.

¹³ Ibídem.

¹⁴ Ibídem. P. 78

En México, por ejemplo, no se había tenido un proyecto de gobierno de izquierda sino grupos que se empoderaron y generaron sus estructuras para mantener y preservar un esquema situado en el dominio, en la visión de los bloques dominantes que se identifican por su carácter excluyente, su dinamismo de hacer negocios a través de recursos del estado con beneficios de las mismas cúpulas de poder que usaban los aparatos de estado a su favor, los controlaban, diseñaban procedimientos con cariz institucional y concentraban las decisiones fundamentales en su provecho. No fortalecían el carácter general o generalizador que el estado debe detentar como ente para obedecer al ser que plantea no exclusivismos y privilegios sino una tendencia permanente e incansable de lograr equidades sociales, económicas y políticas. Sin embargo, tenemos la apreciación que una nueva dimensión sustentada en la sociedad transparente a través de los medios masivos llevará a la homologación de pensamiento.

Observemos que este modelo es formato también de las referencias posmodernas de quienes promueven y plantean el desarrollo del capitalismo como idea global sin reparar en las distorsiones de usar el aparato estatal en enriquecimiento de pequeños grupos. Vattimo cuestiona esta tesis cuestionando el caso norteamericano¹⁵ donde no hay emancipación política posible ya que el poder económico está aún en manos del gran capital y las grandes empresas televisivas responden a esos mismos principios del capitalismo - liberalismo de las ganancias espectaculares en pequeños grupos con el apoyo del estado aunque pueden existir variantes hacia la diversidad de opciones de visiones que se difunden sobre el mundo de la vida pero la calidad de empresas como centro de acumulación extrema de riquezas les expolia esta potencialidad de diversidad. El caso mexicano sigue una formación similar con la preponderancia de dos empresas televisoras que monopolizan en buena medida el control de contenidos y tiempos de espectadores en la pantalla televisiva. Monopolizan la noticia y programación y crean el pensamiento de la gente.

¹⁵ Vattimo Ibídem Pág. 79

La respuesta ha sido la construcción de la opinión pública a través de la propaganda que se genera desde “culturas y subculturas de todas clases”¹⁶ Esto para el asunto norteamericano donde incluso el mismo “mercado se convierte en objeto de comunicación”¹⁷. Para el caso mexicano quizá la realización de conferencias impartidas diariamente por el gobernante en turno en la presidencia de la república disputa el control de la opinión pública y mantiene una guerra propagandística permanente con las empresas que vienen controlando los contenidos que los medios masivos difunden e inciden en las mentes y mentalidades de la sociedad mexicana. Ello, incluso incide en contra de los monopolios empresariales de noticias que controlan la difusión de información tendiente a reproducir los esquemas de fortalecimiento de estructuras de poder que dominan los grandes países, lo gobiernos más poderosos en el mundo, las empresas más dominantes en la tierra.

Sin embargo, paralelamente a la sugerencia de una sociedad transparente Vattimo nos presenta una propuesta de volver a mirar el misticismo de la religión ante el fracaso de una modernidad que se desenvuelve en el caos. Esta tesis descrita como el nihilismo nietzchiano - heideggeriano que Vattimo sugiere mezclar con las tesis religiosas y lograr nuevas formas de posmodernidad.¹⁸

Ello, nos lleva nuevamente al recordatorio del pasado para sugerir nuevas modalidades del futuro pero también un evidente sentimiento débil por el fracaso de la modernidad que todos vivimos en esta era.

Pensemos tan sólo en los actores en torno a la figura del estado como enorme ente construido por la humanidad desde hace siglos. Las corporaciones son las mismas: empresarios, sindicatos, iglesias, grupos de la misma sociedad que se mueven y reclaman espacios no sólo de poder sino de sobrevivencia. Son los mismos que han acompañado al estado a partir de que encontró sus formas de identidad y que ahora no encuentra su rol de preponderancia. Con aparatos de impartición de justicia desmoronados por el nepotismo extremo con sus

¹⁶ ibídem.

¹⁷ ibídem.

¹⁸ Vattimo Gianni. “Creer que se cree”. Edit. Paidós Buenos Aires, Argentina, Pp. 30-31

secuelas de decisiones necesariamente sesgadas y no fincadas en parámetros de equidad. No hay certeza, no hay confianza en mecanismos y procesos de estado y ello conlleva la pérdida constante de rumbo que la generalidad siga, persiga, construya, de construya. Por eso es explicable esta noción de Vattimo de volver a pensar el misticismo pre moderno y actualizarlo, recuperarlo en aquellas partes que pudieran reorientar la vida en sociedad. Pero entonces ¿dónde quedan las corrientes sustantivas como el liberalismo que sustituyó la hegemonía eclesial determinista del pensamiento anterior al siglo XV? ¿Dónde quedaría el gran proceso de disputa que se dio entre el clero católico y los promotores liberales del poder formal que dio paso a la configuración de los estados demócrata liberales a partir del siglo XVIII?

Sin duda la idea de Vattimo de revisar la filosofía cristiana para encontrar el camino de la posmodernidad se debe a estos escenarios de caos en los que no se alcanza a aceptar una sola narración para ser acogida por los estados nación aún existentes en sus estructuras organizativas e institucionales e incluso se reproducen continuamente aparentemente renovándose dentro de la misma línea histórica conceptual donde surgieron las constituciones políticas en occidente.

El asunto nos lleva a reflexionar en esta concepción de Vattimo sobre la posmodernidad donde no existen modelos absolutos y lo que ayer fue ideal y real ahora suele reconfigurarse o entrar a procesos de cuestionamientos e inadaptaciones con dinámicas sociales diferenciadas concretas. Entonces la diferencia es lo real y la transición constante es lo permanente pero no el absoluto hegeliano, ahí, debemos insertar la idea de sociedad transparente que prescribe Vattimo con la llegada y fortalecimiento de los medios masivos de comunicación y sus avanzadas tecnologías. Aquí, las homogenizaciones de pensamiento son imposibles y gobernantes encuentran en países subdesarrollados o de capitalismo tardío espacios por los que pueden encontrar innovadas articulaciones con los distintos actores desechando, con probabilidad, la determinante hegemónica de los grupos dominantes y los gobernantes poderosos del mundo. Quizá ahí se pueden ubicar las estrategias de gobernantes que disputan ese espacio de los medios masivos y la propaganda lo

cual disminuye la anterior estructura controlada por empresas y líderes de opinión que operan y operaban en función de empresas capitalistas condicionadas por la obtención de ganancias reproducidas constantemente.

CONCLUSIONES

Como observamos en el estudio del tránsito de la modernidad a la posmodernidad, desde un gobierno de derecha que puede ser calificado como neoliberal capitalista a otro de izquierda en nuestra época hace muy compleja la interpretación y el diseño de indicadores que faciliten medir el cambio de régimen político en marcha. Diría que la dificultad de pensar umbrales de cambio de sociedades, gobiernos y estado, perfiles de líderes, no es simple sobre todo por la carencia de puntos metafísicos heurísticos unitarios a donde deben dirigirse hoy los complejos aparatos estatales en cuyo interior y exterior interactúan liderazgos con imposibilidades físicas para delinear las rutas a seguir. Esta misma carencia de certezas acompaña a la sociedad sobre todo cuando sus movimientos están condicionados por los entes estatales. Con Gianni Vattimo que es el autor que nosotros seguimos en esta interpretación seguimos en la secuencia que no se detiene en el espíritu absoluto hegeliano sino en una indetenible transición como lo podríamos explicar con Heidegger.¹⁹

Vattimo lo dice así en cuanto la imposibilidad de encontrar ese espíritu absoluto hegeliano:

“es decir, de la perfecta autoconciencia de toda la humanidad por simultaneidad de lo que acontece, la historia y la conciencia del hombre”²⁰

Y esto es así porque la realidad cada vez es menos interpretada en unificación de los medios masivos incluyendo el internet. Retomo como conclusión la cita de Vattimo refiriéndose a Nietzsche:

“el mundo verdadero, al final, se convierte en fábula”²¹

¹⁹ Heidegger. Op. cit.

²⁰ Vattimo. Op cit. P- 81

²¹ ibidem

¿HACIA UN SISTEMA DE PARTIDO HEGEMÓNICO?

===== Jorge Federico Márquez Muñoz¹ =====
y Palmira Arias López²

Síntesis

Este texto demuestra que gran cantidad de los votos obtenidos por MORENA en realidad son propios de AMLO y no del partido; MORENA es una fuerza dominante en el sistema político mexicano pero no hegemónica; para ser competitiva, la oposición, requiere de una coalición entre el PRI y el PAN; existen importantes obstáculos para que dicha coalición sea posible.

Palabras clave

MORENA, votación, Andrés Manuel López Obrador, hegemonía.

Abstrac

This text shows that: some votes collected by MORENA in fact are votes collected by AMLO, not suffrages obtained by the party; that MORENA is a dominant but not an hegemonic power in the mexican political system; to be competitive, opposition needs a coalition formed by PRI and PAN; there are serious barriers to make this coalition.

Keywords

MORENA, voting, Andrés Manuel López Obrador, hegemony.

¹ Profesor de tiempo completo adscrito al centro de estudios políticos de la facultad de ciencias políticas y sociales de la universidad nacional autónoma de México. Miembro del sistema nacional de investigadores. Línea de investigación: globalización, gobernabilidad e historia política contemporánea.

² Ayudante de profesor y de investigación en la facultad de ciencias políticas y sociales de la universidad nacional autónoma de México. Estudiante de la licenciatura de ciencia política y administración pública.

INTRODUCCIÓN

¿El triunfo de AMLO y el de MORENA son la misma cosa? En principio hay una diferencia de votos entre los obtenidos por López Obrador y MORENA en la elección de 2018. Más aún, consideramos de utilidad analítica separar las dos cosas porque: AMLO dejará el poder en 2024; al menos si pensamos en la promesa que hizo de respetar la Constitución cuando tomó posesión del Ejecutivo Federal el primero de diciembre de 2018. Además, no parece estar en condiciones de mantener su maratónico ritmo de hacer política por muchos años.

Por otra parte, las propias fuerzas políticas han admitido, al menos implícitamente, que una cosa es la fuerza electoral de MORENA y otra la de AMLO. Y lo han admitido al situar en el centro del debate la cuestión del referéndum sobre la permanencia en el Ejecutivo Federal, de López Obrador.

Ya desde la campaña de 2018 López Obrador planteó que el poder del Presidente debía ser puesto a prueba en 2021, con un referéndum. Justo a la mitad de su mandato, el Ejecutivo preguntaría a la ciudadanía si ésta deseaba o no que siguiera en el cargo. Sin embargo, los críticos de AMLO, consideraron que dicha consulta, tenía intenciones ocultas: por una lado, la de permitir al Presidente hacer campaña para los candidatos de su partido, es decir, arrastrar el voto en favor de unos deslucidos candidatos de MORENA, bajo la égida de López Obrador; en segundo lugar, denunciaron el peligro de la consulta como una forma de mantenerse en el poder más allá de los seis años marcados por la Constitución.

El referéndum AMLO lo planteado para intentar demostrar que el poder no le interesa en sí mismo, y que el mando ciudadano es el motor que lo lleva a accionar políticamente. En este sentido tiene el mismo propósito que las consultas ciudadanas. Sin embargo, su interés por mantener el poder deja claro que este referéndum es una forma de mantener en el escenario a su partido y, principalmente, de solucionar que, en su ausencia el partido se debilite.

AMLO considera que para su legitimidad no bastan las elecciones emitidas en 2018, ni tampoco el tiempo del mandato impuesto por la constitución. Para el presidente lo que realmente importa es que la gente apruebe sus políticas y que sienta cercana a él. Es por ello que ha impulsado el referéndum, en el que solicita la participación del pueblo, a los tres años de su sexenio, para determinar si debe continuar o si lo mejor es que abandone el cargo. No hay matices, el referéndum solo consta de dos respuestas posibles: sí o no.

La posible ilegalidad del referéndum no solo ha quedado fuera del debate, porque la mayoría legislativa permite pensar al presidente que todo es posible siempre y cuando tenga motivos “buenos”.

EL TRIUNFO DE AMLO: ¿CAUSAS ESTRUCTURALES O COYUNTURALES?

El estudio publicado recientemente por Javier Márquez y Jorge Buena en la revista Nexos, intenta demostrar que algunos factores de agencia tuvieron mucho peso en la victoria de López Obrador de 2018. Sobre todo, la persecución judicial a Ricardo Anaya, por parte del gobierno de Enrique Peña Nieto.² Recordemos que el panista era el candidato que estaba más cerca de AMLO, a diez puntos, cuando, en febrero de 2018, comenzaron a filtrarse las acusaciones de enriquecimiento ilícito en su contra.

Si consideramos los antecedentes, diez puntos abajo, se trataba una ventaja remontable. Vicente Fox tenía 13 puntos de desventaja frente al candidato del PRI, Francisco Labastida, en enero de 2000 y para elección, en julio, logró alcanzarlo y rebasarlo por cuatro. Seis años después, AMLO llevaba una ventaja de 7 puntos sobre Calderón, quien ganó la elección. Aún en la elección de 2012, cuando el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, se mantuvo siempre como ganador en las encuestas, pudimos observar la

² Javier Márquez y Jorge Buendía, “2018: ¿Por qué el tsunami?”, Nexos, 01/07/2019, <https://www.nexos.com.mx/?p=43082>

volatilidad del electorado mexicano. En febrero de 2012, el priista tenía una ventaja de más de 15 puntos sobre López Obrador, y al final, sólo ganó por seis.

Sin embargo, consideramos que, en el caso de la elección de 2019, era muy difícil vencer a López Obrador, no solamente por la coyuntura que alejó a Ricardo Anaya de Enrique Peña Nieto, sino porque:

- a) AMLO aprovechó las condiciones coyunturales y estructurales, las fallas gravísimas de la clase política de nuestro país; las injusticias palpables de nuestro sistema político y económico y
- b) AMLO se mantuvo en una campaña permanente, que duró casi veinte años y construyó un discurso que parecía resolver las contradicciones de dicho sistema.

Estos dos elementos nos llevan a pensar que la victoria de AMLO era muy difícil de evitar. Para decirlo en el lenguaje de las ciencias sociales, su triunfo fue más producto de estructuras que de agencias, como tienden a pensar Javier Márquez y Jorge Buendía. Es decir, el triunfo de López Obrador derivó en mayor medida de una serie de condiciones establecidas que de voluntades de ciertos individuos.

Agreguemos otro dato de coyuntura difícil de explicar. La parálisis en cuanto a financiamiento y movilización de estructuras se refiere, del PRI en la campaña de 2018.

Como documentó el periodista Salvador García Soto, las campañas del PRI durante el año 2018 sufrieron de inanición. La falta de recursos comenzó desde el inicio del mismo. No fluyó dinero, aparentemente ni legal ni ilegal. Antes de concluir la campaña se acumulaban montañas de deuda a todos los niveles, lo mismo entre los estrategas del “war room” que entre los operadores políticos. El dinero simplemente no llegó, al punto que algunas de las funciones elementales de la campaña dejaron de llevarse a cabo³.

Derivado de lo anterior y agregando además que comenzaron a surgir rumores sobre un pacto secreto entre Peña Nieto y AMLO, los operadores políticos del PRI, quienes se encargan de movilizar a las clientelas y comprar el voto, simplemente desaparecieron tanto en la campaña como el día de la elección. El ejército de la estructura territorial del PRI o se quedó en sus casas desmoralizado o cambió de camiseta.⁴

Esta situación cuenta con un precedente. La falta de solidaridad del ejecutivo federal priista al candidato de su partido ocurrió también en el año 2000. Relata Francisco Labastida el entonces candidato del tricolor, que el presidente Ernesto Zedillo retiró los recursos a la campaña priista, e incluso apoyó el ascenso del panista Vicente Fox.⁵

En ambas ocasiones al tiempo que la conspiración ocurría al interior del partido, también había una crisis más general del PRI. En los dos casos, el tricolor sufría de una falta de credibilidad frente a enormes franjas del electorado y se enfrentó a opositores que lograron construir una narrativa anti-priista, aparentemente coherente; los opositores parecían tener la solución a todos los problemas, todos ellos, aparentemente causados por el PRI.

AMLO Y MORENA, JUNTOS PERO NO REVUELTOS

Más allá de la incuestionable popularidad y victoria de López Obrador, consideramos de utilidad analítica separar el triunfo de AMLO

³ J Salvador García Soto, “¿Quién le cierra la llave a Meade?”, El Universal, 07/06/2018.

⁴ Dr. Germán Pérez Fernández del Castillo (Coordinador) Dr. Jorge Federico Márquez Muñoz Dr. David Hernández Corrochano Dr. Pablo Armando González Ulloa Aguirre Mtro. Salvador Mora Velázquez Lic. Juan Carlos Hernández Moreno, Compra y coacción del voto en el proceso electoral 2018: el caso de la Ciudad de México, financiamiento de “Programa de Acompañamiento Técnico 2018” (PAAT) de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), 31/08/2018, disponible en <https://centralectoral.ine.mx/wp-content/uploads/2018/11/FACULTAD-DE-CIENCIAS-POL%C3%8DTICAS-UNAM.pdf>, pp. 184 y sigs.

⁵ Redacción, “Labastida revela roces con Zedillo”, Excélsior, 03/07/2015.

de las numerosas victorias de MORENA en materia legislativa y de elecciones locales.

Tomando en cuenta esta distinción, retomemos la cuestión planteada por Márquez y Buendía y también el análisis que arriba hicimos sobre las condiciones de desventaja que rodearon la campaña de Meade. Aunque, reiteramos que parece difícil concluir que Anaya hubiera podido alcanzar a AMLO aún sin dicha persecución. Era difícil borrar las pifias de los gobiernos panistas; era difícil que Anaya movilizara una estructura clientelar del tamaño del que tenía MORENA, para promover el voto; era difícil que Anaya lograra apropiarse, como lo intentó, de algunos elementos clave del discurso de AMLO.

Pero, sin dicha persecución contra el panista y sin el sabotaje en contra de Meade, sí hubiera podido ocurrir algo: la votación en favor de López Obrador y de MORENA hubiera sido menos abultada. Más aún, podemos demostrar que los votos en favor de MORENA, sin el factor AMLO, lejos de ser una aplanadora electoral, colocan a MORENA como el partido mayoritario, pero no como un partido hegemónico.

Podemos fundamentar nuestras hipótesis con dos tipos de análisis: la comparación de los votos obtenidos por AMLO y los obtenidos por MORENA en 2018, y los votos obtenidos por MORENA en 2018 y 2019.

2018 ¿AMLO ES MORENA?

La elección de 2018 muestra que López Obrador obtuvo el 53.19% de la votación, que equivalen a 30,113,483 sufragios. Por MORENA, consiguió 25,186,577, equivalentes al 44.49%. Estas dos cifras contrastan con los votos obtenidos por MORENA en la elección de diputados, llevada a cabo el mismo día de la elección presidencial. Ahí, MORENA solo obtuvo 20 790 623 (37.16%). Llama la atención la enorme diferencia entre lo que obtiene el partido y lo que obtiene AMLO. ¡Más de 9 millones de votos! ¡Más de 16 puntos! Hagamos la comparación con la elección que ganó Peña Nieto en 2012. Éste, consiguió 38%

de los votos, de los cuales el 32% fueron votos en bloque por el PRI. En la misma elección los candidatos a diputados del PRI consiguieron 31% de los sufragios. No hay una distancia importante entre lo obtenido por el candidato y lo obtenido por el partido. Así es que, en este caso, no habría sido de tanta utilidad considerar un análisis que distinguiera a Peña Nieto de su partido.

AMLO consiguió más votos que los candidatos a diputados de MORENA, derivado de dos fuentes adicionales:

1) los de los otros partidos que lo postularon a presidente, es decir, los del PT y los del Partido de Encuentro Social;

2) los votos que migraron de los opositores. La coalición que postuló a Ricardo Anaya (PAN, PRD Y MC) consiguió en la elección para diputados 15,466,013. Mientras que el candidato blanquiazul solo consiguió 12,610,120. El caso de José Antonio Meade es muy similar, el candidato consiguió 9,289,853 votos, mientras que la coalición que lo postuló (PRI, PVEM, PANAL) obtuvo 13,343,048. Los votos de diferencia en ambos casos migraron en su mayoría hacia AMLO y fueron 6,909,088.

Estos casi 7 millones de votos equivalentes a 12.5% de la votación, fueron única y exclusivamente para AMLO, no para su partido ni sus aliados. Podemos suponer que en el momento en el que MORENA y sus aliados vayan a una elección sin la figura de AMLO estos votos regresarán a los partidos que ahora son de oposición.

2019: AMLO NO ES MORENA

En la elección de Puebla para gobernador, MORENA obtuvo menos votos que el PAN; sin embargo, Barbosa consiguió la gubernatura con los votos de los partidos aliados a MORENA. La pérdida de votos absolutos de MORENA en 2019, en comparación a 2018, fue de 600,000. Este declive obedeció, sobre todo, a la ausencia

de AMLO en las boletas. Así, la holgada victoria de los morenistas en 2018 se redujo en 2019. Si bien la pérdida de votos morenistas no implicó la derrota en la elección por la gubernatura, los panistas si lograron apuntalarse en la capital y su zona metropolitana. No les alcanzó para la gubernatura, pero sí para los municipios más poblados del Estado.

En 2018, López Obrador consiguió 56.9% de los votos en Puebla, en la votación para diputados MORENA y sus aliados consiguieron 45%; mientras que en la de 2019 el candidato morenista a la gubernatura obtuvo 44%.

Llama la atención, en primer lugar, la consistencia del porcentaje de los votos de MORENA tanto en 2018 como en 2019, en contraste con los once puntos adicionales de López Obrador.

La pérdida de esos once puntos puede atribuirse, en parte, a la ganancia de los mismos por parte del PRI y sus aliados y del PAN y sus aliados, en relación a los votos obtenidos por Meade y Anaya.

Mientras el candidato presidencial del PRI consiguió 16 puntos en la elección de Puebla, en la elección para diputados federales consiguió 23 puntos y en la de gobernador, en 2019, 18. Anaya, por su parte, consiguió 20% y los candidatos a diputados del PAN 26.6% en 2018. En la de gobernador de 2019, 33.23%.

Es notable la diferencia entre los votos obtenidos por los candidatos presidenciales y los obtenidos por los candidatos a gobernador en 2019. Se trata de 15 puntos de diferencia.

De tal manera que las principales fuerzas políticas en Puebla, de haberse presentado en forma de dos coaliciones, hubieran equilibrado su fuerza con MORENA.

En Baja California también el partido guinda perdió muchos votos. Incluso el candidato a gobernador en 2019, estuvo por debajo de su marca de 2018, cuando compitió por un

escaño en el senado. Sin embargo, en este caso, la victoria de Bonilla fue holgada, a juzgar por algunos analistas, debido a que los principales líderes priistas de la entidad reforzaron a MORENA.

En 2018 AMLO obtuvo en Baja California 63.9% de los votos, MORENA y sus aliados en la elección para diputados federales consiguieron 58.85%, mientras que el PRI y sus aliados obtuvieron el 15.6% de la votación y el PAN y sus aliados 23.35%.

Aunque la elección la ganó MORENA por 20 puntos, la coalición entre los dos partidos y sus aliados los hubiera hecho competitivos. Elemento que los habría posicionado de mejor forma en las siguientes elecciones para gobernador donde el candidato de MORENA obtuvo 50.38% de los votos. Es decir, cayó 8 puntos respecto a lo obtenido en 2018 para diputados federales. El candidato del PAN, el del PRD, el de Movimiento Ciudadano y el PRI, sumaron casi 43 puntos. MORENA se habría quedado con la gubernatura, pero la oposición habría podido conquistar posiciones suficientes para acotar el poder del Ejecutivo local.

En **Tamaulipas** el contraste entre la elección de 2018 y 2019 fue aún más marcada. En la primera, AMLO consiguió casi el 48.1% de la votación mientras en la segunda MORENA obtuvo solamente 1 de 22 escaños para el congreso local. Todos los demás fueron ganados por el PAN. Más aún, si en 2019 el PRI y el PAN con sus aliados hubieran concretado una coalición, habrían derrotado a MORENA casi por dos a uno.

En **Durango**, mientras López Obrador sacó una ventaja de dos a uno frente a Anaya, en 2019, el dominio del PAN fue prácticamente total; por cada nueve alcaldías obtenidas por los blanquiazules MORENA obtuvo una. En este caso, la alianza del PRI habría impedido a MORENA conseguir ni siquiera una alcaldía. En Aguascalientes el cambio fue similar, aunque menos abrupto: López Obrador le sacó 9 puntos de ventaja al candidato panista. Y en 2019, el

PAN logró cinco alcaldías mientras MORENA solamente una. De nueva cuenta, una alianza con el tricolor habría eliminado por completo a los guindas.⁶

En **Quintana Roo** los resultados de 2018 favorecieron a los candidatos de MORENA y sus aliados. En total, obtuvieron 59% de la votación. Para 2019, solamente consiguieron el 33.6. Una coalición entre el PRI y el PAN hubiera conseguido al menos 50% de los votos y habría modificado radicalmente la estructura del congreso local, ahora en manos de MORENA.

LA COALICIÓN IMPOSIBLE

Como vemos con las cifras anteriores, López Obrador es prácticamente imbatible. Mientras MORENA, por sí mismo, es un partido poderoso pero no es imposible derrotarlo. Para vencerlo, en la mayoría de los casos, hace falta una alianza de las principales fuerzas opositoras, es decir, del PRI y el PAN. Sin embargo, esta alianza es muy difícil de concretar. Por el contrario, es más probable un pacto entre MORENA y el PRI, tal

y como el que acaba de denunciar el ex -priísta José Narro Robles.

Para el ex-Secretario de Salud el PRI, de la mano de algunos poderosos gobernadores del PRI, sobre todo el de Campeche, se dirige, a pasos agigantados, a convertirse en un satélite de MORENA. ¿Por qué los priístas aceptan este papel secundario? En parte, porque muchos de ellos ya han migrado o piensan migrar a MORENA; en parte porque ven más incentivos para estar cerca de un MORENA⁷ poderoso que de un PAN rijoso. Sobre todo, porque el blanquiazul continúa justamente en manos de los anayistas, quienes declararon la guerra abiertamente, justo a la elite peñanietista del PRI.

⁶ Salvador García Soto, "MORENA Gana si arrasar; PAN se recupera; PRI se desfonda", El Universal, 03/06/2019; OPLE Quintana Roo: <https://prepquintanaroo.org.mx>; OPLE Puebla: <https://prep2019-pue.ine.mx/publicacion/inicio>; OPLE Durango: <https://www.prepdgo2019.com.mx>; OPLE Baja California: <https://www.prepbca2019.com.mx>; OPLE Tamaulipas: <https://prep2019tamps.com.mx>; OPLE Aguascalientes: <https://www.prepags2019.com.mx>.

⁷ Carlos Loret de Mola, "Risa y risa, AMLO y los gobernadores del PRI", El Universal, 28/06/2019.

UNA CULTURA POLÍTICA PARA LA DEMOCRACIA

Francisco Javier Jiménez Ruiz¹

Síntesis

El 90,9% de la población universitaria de la facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Nacional de México, en junio de 2016, decidió emitir su voto en las elecciones federales del 2 de julio de 2006. Esta situación nos permitió advertir que este sector de la población universitaria presentaría una no participación del 9,1%. Con este alto índice de participación electoral, la población universitaria se ubica como uno de los pocos sectores de la sociedad mexicana que ha logrado consolidar una cultura política democrática participativa durante el proceso de cambio político en el México de la primera década del siglo XXI

Palabras clave

Cultura política
- Democracia
- Cambio político
- México
- Universitarios

Abstrac

The 90,9% of the university population of the faculty of political and social sciences of the National University of Mexico, in June of 2016, decided to emit their vote in the federal elections of the 2 of 2006 July. This situation allowed us to notice that this sector of the university population would present/display a non-participation of the 9,1%. With this high index of electoral participation, the university population is located like one of the few sectors of the Mexican society that has managed to consolidate a political culture democratic participative during the process of political change in the Mexico of the first decade of century XXI.

keywords

- Political culture
- Democracy
- Political change
- Mexico
- University students

¹ Doctor en Ciencia Política y Profesor-Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. (E-Mail: fjimenez_7@hotmail.com).

INTRODUCCIÓN

Para mayo de 2006, el escenario electoral se caracterizaba por el registro de una competencia política marcada por la descalificación entre los actores políticos, un cuestionamiento constante sobre la imparcialidad o no, del Instituto Federal Electoral², y más aún, por el incumplimiento de los acuerdos de civilidad por parte de candidatos, partidos políticos y el presidente de la república.

Las encuestas y sondeos de opinión pública registraban, en el mejor de los casos, resultados confusos respecto a la intención del voto de cara a las elecciones federales del 2 de julio de 2006. Posterior a un prolongado período donde los estudios de intención del voto favorecían al candidato Andrés Manuel López Obrador, para mayo los mismos estudios enaltecían al candidato Felipe Calderón Hinojosa.

De acuerdo con la “Sexta Evaluación Anual Sobre Democracia” realizada por el periódico El Universal publicada el lunes 22 de mayo de 2006, los mexicanos cada vez valoramos más a la democracia y asimilamos más sus valores, pero esta percepción no es correlativa a un nivel de satisfacción con su funcionamiento.

Este documento enfatiza que:

“Según los datos de la encuesta, la corrupción, incumplimiento de promesas de campaña, conflictos entre partidos, abusos de poder, desigualdad de oportunidades para los diferentes partidos que benefician al PRI y al PAN y perjudican al PRD, PASC y PANAL están generando una percepción entre los electores de que las cosas no marchan bien. En medio de un proceso electoral competido es previsible encontrar, aquí como en cualquier otra democracia, campañas negativas, ataques entre contendientes, alianzas poco claras, videoescándalos, filtraciones, acusaciones, organización o politización de conflictos sociales y excesos de gobernantes o autoridades de todos los partidos y niveles de gobierno.

² Sin que existan elementos de prueba para confirmar tales cuestionamientos.

Pero el efecto de esto puede minar en el largo plazo el sistema democrático y más en un país que todavía está inmerso en un proceso de transición al nuevo sistema político”³

El 66% de los encuestados señaló que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y el 18% se manifestó en sentido contrario. Por su parte, el 61% apuntó que en ciertas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible sobre un gobierno democrático, frente a un 22% pronunciado de manera opuesta. El 53% aseveró que no le importaría si un dictador tomara el poder en México en tanto que pueda resolver nuestros problemas económicos y dé a todo el mundo un trabajo; sin embargo, el 32% estuvo en desacuerdo.⁴

A pesar de estos datos, es sorprendente identificar a la población universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como un sector de la población que ha logrado desarrollar una cultura política democrática consolidada.

El 90.9% de la población universitaria de la facultad de ciencias políticas y sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en junio de ese año, decidió emitir su voto en las elecciones federales del 2 de julio de 2006.⁵ Esta situación nos permitió advertir que este sector de la población universitaria presentaría un abstencionismo del 9.1%. Con este alto índice de participación electoral, la población universitaria se ubica como uno de los pocos sectores de la sociedad mexicana que ha logrado consolidar una cultura política democrática participativa durante el proceso de cambio político en el México de la primera década del siglo XXI.

³ ORDOÑEZ, Carlos. “Democracia Mexicana No Satisface”. El Universal, lunes 22 de mayo de 2006, p. A12.

⁴ “Sexta Evaluación Anual Sobre Democracia”. El Universal, lunes 22 de mayo de 2006, p. A12.

⁵ Encuesta aplicada a los universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México en la primera quincena del mes de junio de 2006. Se aplicaron un total de 800 cuestionarios.

De acuerdo con expertos como David Hernández Corrochano se calculó que en las elecciones federales de 2006 se registraría, a nivel nacional, un abstencionismo cercano al 40% del total de los electores registrados en el padrón. Si comparamos estas cifras, con la probable participación electoral de los universitarios, podemos advertir que este sector presenta una participación electoral que está directamente asociada a la cultura política democrática que caracteriza a la población estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este gran indicador nos permite presentar la siguiente hipótesis de trabajo:

El conocimiento de los jóvenes universitario de la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM del sistema democrático en su conjunto, y de algunas de sus instituciones fundamentales, es bastante amplio y sólido y no parece haber experimentado variaciones significativas a lo largo del período que va de enero de 2000 a julio de 2006. El elevado nivel de conocimiento está asociado, además, con un importante interés por la política y por una actitud bastante generalizada de activismo político; es decir, por un sentimiento muy vasto de competencia política por parte de los jóvenes universitarios. Todo ello da lugar a que surja la idea de una “participación política democrática universitaria consolidada” como uno de los rasgos distintivos de la cultura política de los alumnos universitarios de la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM.

La participación política democrática universitaria consolidada se caracteriza por una tenue identificación de los jóvenes universitarios con las élites políticas y por una fuerte identificación con las principales instituciones democráticas mexicanas, siendo de destacar una importante adhesión de alumnos universitarios con los partidos políticos, con los sindicatos y con organizaciones de la sociedad civil.

La facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM, en el mes de junio de 2006, registraba una población total de 8,400 universitarios, distribuidos en los diferentes programas académicos que oferta la institución:

La población de alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (2006/1)	
PROGRAMA ACADÉMICO	POBLACIÓN
Licenciaturas del Sistema Escolarizado	6,519
Licenciaturas del Sistema de Universidad Abierta	1,362 Semestre 2005-2
Programas de Maestría	220
Programas de Doctorado	196
Programa en Estudios Latinoamericanos	103
Total	8,400

Este universo poblacional se encuentra inmerso en el seno de la población mexicana. Esto determina que el ambiente preelectoral puede alterar el comportamiento del voto en el día de la elección y presentarnos resultados electorales diferentes de los pronosticados por los especialistas.

El escenario electoral, conformado hasta el mes de mayo de 2006, se caracteriza por registrar condiciones de la competencia política marcadas por la descalificación entre los actores políticos, por un cuestionamiento constante sobre la imparcialidad del Instituto Federal Electoral⁶, y por el incumplimiento de los acuerdos de civilidad por parte de candidatos, partidos políticos y altos mandatarios nacionales.

Las encuestas y sondeos de opinión pública registran resultados erráticos con respecto a la intención del voto de cara a las elecciones federales del 2 de julio de 2006. Después de un prolongado período en el cual los estudios de intención del voto favorecieron al candidato Andrés Manuel López Obrador, a mediados del

⁶ Sin que existan elementos de prueba para confirmar tales cuestionamientos.

mes de mayo de 2006 los estudios favorecían al candidato Felipe Calderón Hinojosa, pero al término de la primera quincena de junio las encuestas marcan un empate técnico entre estos dos contendientes.

De acuerdo con la “Sexta Evaluación Anual Sobre Democracia” realizada por el periódico El Universal y publicada el lunes 22 de mayo de 2006, los mexicanos cada vez valoramos más a la democracia y asimilamos más sus valores, pero estamos menos satisfechos con su funcionamiento.

Este documento señala que:

“Según los datos de la encuesta, la corrupción, incumplimiento de promesas de campaña, conflictos entre partidos, abusos de poder, desigualdad de oportunidades para los diferentes partidos que benefician al PRI y al PAN y perjudican al PRD, PASC y PANAL están generando una percepción entre los electores de que las cosas no marchan bien. En medio de un proceso electoral competido es previsible encontrar, aquí como en cualquier otra democracia, campañas negativas, ataques entre contendientes, alianzas poco claras, videoescándalos, filtraciones, acusaciones, organización o politización de conflictos sociales y excesos de gobernantes o autoridades de todos los partidos y niveles de gobierno. Pero el efecto de esto puede minar en el largo plazo el sistema democrático y más en un país que todavía está inmerso en un proceso de transición al nuevo sistema político”⁷

El 66% de los encuestados señaló que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno y el 18% se manifestó en sentido contrario. Por su parte, el 61% apuntó que en ciertas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible sobre un gobierno democrático, frente a un 22% que se pronunció de manera opuesta. El 53% aseveró que no le

importaría si un dictador tomara el poder en México en tanto que pueda resolver nuestros problemas económicos y le dé a todo el mundo un trabajo; sin embargo, el 32% estuvo en desacuerdo.⁸

Para entender el fenómeno de una alta participación política de la población estudiantil, objeto de nuestro estudio, de cara a las elecciones federales del 2 de julio de 2006, será necesario que en este trabajo abordemos de manera conjunta dos cuestiones esenciales:

- a) la dimensión de la cultura política; y,
- b) la dimensión del “ethos universitario”.

Las dos dimensiones del análisis constituyen conceptos que nos permiten abordar de manera directa el conjunto de comportamientos, actitudes y percepciones que los jóvenes universitarios de la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM presentan con respecto al proceso electoral del 2 de julio de 2006.

El objeto de estudio está inmerso en un contexto de cambio político que se ubica entre el proceso de transición y consolidación democrática en México, de allí que el trabajo requiera de un mayor número de elementos para poder abordar problemáticas que son explicativas del comportamiento específico de determinados sectores sociales en un período histórico de nuestra nación.

EL ETHOS

Vamos a realizar una serie de definiciones en torno a la construcción del concepto ethos orientado a las cuestiones políticas.

En el sentido de habitar. - Se sabe que en su origen más arcaico ethos (nOoS) significó “morada” o “guarida” de los animales, y que sólo más tarde, por extensión, se referirá al ámbito humano, conservando, de algún modo, ese primigenio sentido de “lugar de resguardo”, de refugio o

⁷ ORDÓÑEZ, Carlos. “Democracia Mexicana No Satisface”. El Universal, lunes 22 de mayo de 2006, p. A12..

⁸ “Sexta Evaluación Anual Sobre Democracia”. El Universal, lunes 22 de mayo de 2006, p. A12.

protección; de “espacio” vital seguro, al cubierto de la “intemperie” y en el cual se acostumbraba “habitar”.⁹

El sentido de “habitar” o ‘morar’ está ciertamente entrañado en el ethos humano: remite a la idea esencial de ‘morada interior. El ethos es ‘lugar’ humano de ‘seguridad’ existencial (autarquía). Aunque también lo significativo es que se trate de un lugar acostumbrado, habitual, familiar.

De ahí que ethos signifique también costumbre, uso. Remite a una forma habitual de comportamiento. Y de allí también su asociación al término casi idéntico (EooS) que significa expresamente *hábito* o costumbre. Y en tanto que ‘habito’: acción continuada o reiteración de una conducta (‘habituarse’), el ethos remite, no ya a un lugar o espacio sino más bien al tiempo, a la continuidad temporal. Es un modo habitual, continuo, de comportarse, de ser en el tiempo; forma de estabilidad y persistencia temporal. Aunque quizá sea más preciso decir que en el *ethos*, en particular, se expresa de manera eminente la condición *espacio-temporal* del hombre.¹⁰

En el *sentido de carácter*.- De esa idea de ‘consistencia’ existencial derivaría la noción esencial del ethos como ‘carácter’ en el sentido de literal modo de ser, disposición (‘carácter moral’, ‘modo ético de ser’). En tanto que *disposición* o actitud es forma de estar ante el mundo, ante los otros: forma de relación (de ‘recibir’ y ‘dar’). El ethos hace patente la condición ‘relativa’ del hombre (su ser-en-relación). Asimismo el ethos revela que el ser para el hombre es, en efecto, ‘modo’ o ‘manera’ o ‘forma de ser’, cualitativamente diferenciada; el ‘cómo’ del vivir humano resulta determinante del propio ser. Y el ethos revela también que la ‘manera de ser’ depende de una acción (hábito) y, por tanto, no es algo dado, sino creado, generado por la propia acción (ethos se opone, en este sentido a physis y a pathos: a la mera naturaleza y al mero ‘padecer’ o a la simple ‘pasión’).

En el sentido de identidad.- El ethos sin duda lleva la idea de estabilidad, consistencia, persistencia, fidelidad a sí mismo e ‘identidad’ temporal. Pero en tanto que acción, el ethos implica también dinamismo, movimiento; el ethos-hábito no es inerte, sino al contrario, es actividad permanente, libre creación y recreación, libre renovación de sí mismo, desde sí mismo. Es praxis y es póiesis. De ahí que –como se suele reconocer– la idea más aproximada al significado del ethos sea la de ‘segunda naturaleza’. El ethos es ciertamente nueva naturaleza, naturaleza libre, naturaleza moral, creada ‘sobre’ la ‘primera’ naturaleza (‘natural’, originaria: la physis), a partir de ella. Pero es a la vez ‘naturaleza’, forma definida y determinada de ser.

En el *sentido de arte*.- El ethos, en efecto, sobrepasa, trasciende permanentemente la mera naturaleza creando un nuevo orden de ‘necesidad’, un nuevo ‘destino’; es, paradójicamente, forma libre de fatum. Y la paradoja se acentúa si se insiste en lo inverso: que el ethos no es naturaleza ni destino en el sentido de algo dado e inmutable. Consiste él mismo en un perpetuo emerger desde sí mismo; es ‘arte’ moral, y como todo arte, obra de esfuerzo continuado, ‘disciplina’, perseverancia. Es una ‘práctica’ cotidiana como la de cualquier artista. Tiene la ‘naturalidad’ del arte auténtico. El ser humano es –como afirma Aristóteles– ‘padre’ y a la vez ‘hijo’ de su propio carácter o ethos. En el ethos se funden la naturaleza y la libertad; es la literal ‘sobre-naturaleza’ humana, clave misma de la ética: libre y necesaria, necesaria y libre, al mismo tiempo. El ethos coincide con el misterio del hombre.¹¹

En el *sentido de destino*.- Cuando Heráclito afirma así que ‘el ethos es para el hombre su daimon’, está afirmando ciertamente que ‘el carácter es para el hombre su destino’. El daimon remite sin duda a la idea de ‘destino’, de sino, de ‘fatum’, de lo necesario y fatal, y en este sentido de la divinidad o semi-divinidad de la cual depende tal destino o ‘fatalidad’. Lo decisivo es

⁹ GONZALEZ, Juliana. El Ethos, Destino del Hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 27.

¹⁰ González, Juliana, Op. Cit., p. 42.

¹¹ Idem, p. 49.

que el fragmento heracliteano toca ciertamente la paradoja esencial: que la 'libertad' sea para el hombre su 'necesidad' (su *fatum*). Y a la inversa: que su destino sea la libertad. Y 'destino', también como meta o finalidad última (telos). Los fines éticos son ciertamente, meta propia de la vida humana. Pues el *daimon* es, asimismo, 'genio bien-hechor' y remite, en última instancia, a la *eu-daimonía*: la felicidad. El *ethos* es, para el hombre, *eudaimonía*.¹²

El *ethos* es fácilmente identificable en sociedades no complejas; sin embargo, en las sociedades complejas el mismo tiende a desaparecer. En lugar del *ethos* -en las sociedades complejas- se presenta una serie de fenómenos culturales que están determinados por factores religiosos, lingüísticos, regionales, étnicos y políticos. Las combinaciones que se dan entre estas variables tienden a conformar comportamientos culturales específicos en cada sociedad.

Es así como se puede perfilar la cultura política de un país, pero ello no es suficiente para poder afirmar que este conjunto de comportamientos constituyen el *ethos* nacional. Podemos hablar de *ethos* político porque este conjunto de comportamientos tiene como fin la búsqueda de la trascendencia participativa de los individuos en una definición daimoniana, tal y como lo plantea Heráclito.

Es posible afirmar que existe un *ethos* político universitario. Es probable que no podamos hablar de *ethos* nacional, pero sí de un *ethos* universitario. Las inquietudes y las preocupaciones que les eran inherentes a los grandes pensadores griegos, en el mundo contemporáneo han perdido casi toda su significación.

¹² "Si se mantiene sin traducir el concepto de *ethos* es, así, con el propósito de conservar algo de su multivocidad primitiva, de su riqueza originaria de sentidos; se busca que, tras el significado más común y simple del *ethos* como 'segunda naturaleza' o 'naturaleza moral', resuenen al mismo tiempo significados esenciales tales como: la morada interior; el hábitat espiritual del ser humano (su horizonte espacio-temporal); el modo de ser 'habitual'; la cualidad del vivir; la 'forma de ser'; la disposición o actitud ante el mundo y ante los otros; el 'carácter' del hombre: su libertad misma: su ser ético." GONZALEZ, Juliana. *El Ethos, Destino del Hombre*. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 12.

En la actualidad se ha perdido el gusto por conocer y buscar las cuestiones relativas a la trascendencia humana.

LA DEMOCRACIA Y SU RESPECTIVA CULTURA POLÍTICA

En la literatura política encontramos a diversos autores que han introducido una noción de democracia social y democracia económica. Particularmente considero que la democracia solamente tiene una dimensión política.

Ante todo, la democracia es una forma de gobierno que está referida al establecimiento de las reglas del juego para la obtención del poder. Desde luego, esta noción de democracia no puede dejar fuera cuestiones fundamentales como son el concepto de libertad y representación política.

Algunos teóricos de la democracia coinciden en considerar a los Estados Unidos de América como el paradigma de esta forma de gobierno. Pero quizá uno de los primeros autores que ha considerado a ese país como un digno ejemplo de democracia es Alexis de Tocqueville. En su obra denominada *La Democracia en América*¹³ nuestro autor realiza una reflexión que es de suprema importancia para el tema que estamos abordando.

Tocqueville refiere como rasgo esencial de la democracia la igualdad, ¿a qué alude propiamente? Antes que nada la democracia designa cierto tipo de sociedad más que de poder público, en todo caso éste se organiza en función de la primera.¹⁴ Lo característico de la sociedad democrática es, antes que la igualación de las condiciones materiales, el valor social que cada individuo tiene frente a los demás.

¹³ TOCQUEVILLE, Alexis de . *La democracia en América*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978, 751 pp.

¹⁴ Es justamente en este punto en donde se vinculan de manera rotunda la noción de democracia con el concepto de cultura política.

Esta homogenización viene dada por el reconocimiento de la igualdad ante la ley. Es democrática la sociedad donde ya no perduran las distinciones de las órdenes y las clases. Donde todos los individuos que forman la colectividad son socialmente iguales; no hay diferencias de sangre o hereditarias, todas las ocupaciones, las profesiones, las distinciones, honores, y en general las oportunidades de movilidad social, son accesibles a todos.

Tocqueville descubre que esta nivelación abarca en los Estados Unidos las condiciones materiales. No tarda en hacer extensiva esta homogenización a la esfera de las capacidades intelectuales, a los modos y estilos de vida, así como de las creencias, los sentimientos y las costumbres, propiamente democráticas, en contraposición a los aristocráticos. Es justamente en este punto en donde podemos hablar de una cultura política democrática.

Si no hay diferencia esencial entre los miembros de la colectividad, es normal que la soberanía del poder público corresponda a la totalidad de los ciudadanos, éstos la ejercen mediante el principio de la representación y la elección popular de magistrados. Tocqueville nos dice que las consecuencias de la igualdad son bastante previsibles en el mundo político y plantea que para fortuna de todos, la igualdad está expresamente referida en el ámbito de los derechos políticos.¹⁵

Teóricos de la democracia, desde Aristóteles a Bryce, han insistido en que las democracias se mantienen por la participación activa de los ciudadanos en los asuntos públicos, por un elevado nivel de información sobre estos mismos asuntos y por un sentido muy difundido de responsabilidad cívica.

Una vez más nos encontramos ante la construcción de un tipo ideal. A pesar de que la realidad registra en algunas sociedades determinados comportamientos ciudadanos que son comunes en diferentes países

democráticos, ello no es suficiente para poder hablar de un “ciudadano democrático”. A pesar de este señalamiento que acabo de hacer, diferentes teóricos han sucumbido ante la tentación; es así como tenemos que Lasswell nos habla de las características de personalidad de un demócrata.

Harold Lasswell ha sido el teórico más avanzado en detallar las características de la personalidad de un demócrata. En su lista de cualidades democráticas incluye:

- 1) un “Ego” abierto; es decir, una postura cálida y acogedora con relación al prójimo;
- 2) aptitud para compartir con otros los valores comunes;
- 3) una orientación plurivaloriada antes que monovaloriada;
- 4) fe y confianza en los demás hombres; y
- 5) relativa ausencia de ansiedad.

Si bien la relación entre estas características y una conducta democrática parece estar clara, las cualidades democráticas de Lasswell no constituyen actitudes y sentimientos específicamente políticos, y en realidad pueden encontrarse con gran frecuencia en sociedades que no son democráticas en su estructura.

Lo que aquí se presenta es una típica confusión entre valores culturales y morales con cultura política. La dimensión que vincula lo cultural con lo político y lo político con lo cultural debe tener presente cuestiones de orientación cognitiva, orientación afectiva y orientación evaluativa.

Parsons y Shils plantean que “Las orientaciones se refieren a los aspectos internalizados de objetos y relaciones. Incluyen:

1. “Orientación cognitiva”, es decir, conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus roles y de los incumbentes de dichos roles de sus aspectos políticos (“Inputs”) y administrativos (“outputs”);
2. “orientación afectiva”, o sentimientos acerca del sistema político, sus roles, personal y logros; y
3. “orientación evaluativa”, los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran

¹⁵ MORLINO, Leonardo. Como cambian los regímenes políticos. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1985, 307 pp.

típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos.

Los sentimientos –en el ámbito de la cultura política- pueden ser señalados de la siguiente manera (en el sistema político generado):

- patriotismo;
- desprecio por lo propio;
- los conocimientos y valoraciones de una nación, tales como grande o pequeña, fuerte o débil; y,
- sistema político como democrático, constitucional o socialista.

Para continuar analizando las variables que conforman el concepto de cultura política democrática es necesario que definamos qué es el proceso político.

Por proceso político entendemos la corriente de demandas que va de la sociedad al sistema político y la conversión de dichas demandas en principios gubernativos de autoridad. Algunas de las estructuras incluidas de un modo predominante en el proceso político, son los partidos políticos, los grupos de interés y los medios de comunicación.

En contra parte, entendemos por proceso administrativo o output a aquel mediante el cual son aplicados o impuestos los principios de autoridad del gobierno. Las estructuras predominantemente implicadas en este proceso, incluirían las burocracias y los tribunales de justicia.

Las culturas políticas pueden ser congruentes o no con las estructuras del sistema político. Una estructura política congruente sería apropiada para la cultura. En otras palabras, aquella en que el conocimiento político de la población tiende a ser exacto y preciso y en que el afecto y la evaluación tienden a ser favorables.

La incongruencia entre cultura y estructuras políticas comienza cuando se ha sobrepasado el punto de indiferencia y aumentan en frecuencia el afecto y la evaluación negativos (-). Podemos considerar también dicha escala como de estabilidad-inestabilidad. En este punto es

recomendable revisar los planteamientos que al respecto realiza Leonardo Morlino en su obra denominada Como cambian los regímenes políticos.

Una vez que hemos logrado crear un referente teórico que nos permita hablar de una cultura política democrática, a continuación procederé a caracterizar la cultura política de los universitarios de la FCPyS.

Con respecto a este tema podríamos abundar en cuestiones teóricas; sin embargo, consideramos que una adecuada labor consiste en proceder de una manera esquemática, y por lo tanto, debemos enumerar las principales características. Ellas son las siguientes:

- El proceso de transición política en México se concibe básicamente en términos de una “resocialización política adulta” en los valores democráticos. Dicha socialización tiene lugar sobre una base cultural en la que destaca un conjunto de actitudes de despolitización, de consideración de lo político como algo ajeno y extraño a la vida de los ciudadanos, de cierta diferencia hacia la autoridad del Estado y de extendida desinformación. Pero al mismo tiempo, desde varios años antes del final del régimen autoritario se detecta entre la población un predominio de las actitudes favorables al cambio político y a la democracia.
- El sorprendente rápido proceso de adquisición de los nuevos valores, actitudes y opiniones congruentes con la nueva situación política se ha querido explicar con la interesante hipótesis de la influencia de una cierta “memoria histórica, es decir por la transmisión en el seno de las familias de todo un conjunto de sentimientos y actitudes favorables a la democracia que se remontaría al periodo inmediatamente anterior a la instauración del régimen autoritario. Dicha memoria explicaría, al menos en parte, la rapidez y ‘facilidad’ con la que se ha asentado una cultura política claramente democrática en la población universitaria estudiada.

- La evolución de la cultura política a lo largo de los primeros años del cambio político y de la alternancia está marcada por un importante factor de homogeneidad introducido por las pautas de moderación que guían el comportamiento político y electoral de los universitarios desde la segunda mitad de los años noventa. La escasa importancia de las actitudes extremistas se basa, a su vez, en una moderación ideológica de los universitarios que aparece complementada por una mayoritaria defensa de actitudes reformistas. Todos los estudios demuestran que el electorado universitario se inclina claramente hacia una posición de centro-izquierda, que lo califica como el electorado menos conservador de México y de América Latina.
- El sistema político democrático mexicano da muestras de un alto grado de legitimidad desde los primeros años de su instauración. Esta es una constante que permanece inalterable a lo largo del tiempo. No obstante, este alto nivel de legitimidad es paralelo a una valoración mucho más negativa de la gestión gubernamental. La baja valoración de la gestión de los sucesivos gobiernos es una pauta también constante a pesar de los cambios introducidos durante la presente administración federal. Este hecho junto con otros datos como la menor tendencia a la participación política de los mexicanos en comparación con el resto de los países de América del Norte son la base para algunas de las tesis acerca del rápido ‘desencanto’ de los mexicanos con la nueva realidad democrática. A pesar de ello, está bastante extendida la idea de que la crítica sistemática a la gestión de los sucesivos gobiernos no ha erosionado, al menos hasta el momento, la alta legitimidad del sistema político.
- “El conocimiento de los universitarios del sistema democrático en su conjunto, y de algunas de sus instituciones fundamentales, es bastante amplio y no parece haber experimentado variaciones significativas a lo largo del periodo que va de enero de 2000 a junio de 2006. El alto nivel de conocimiento está asociado, además, con un fuerte interés por la política y por una actitud bastante generalizada de activismo político, es decir por un sentimiento muy rico de competencia política por parte de los universitarios. Todo ello da lugar a que surja la idea de la **participación política democrática universitaria consolidada** (PPDUC) como uno de los rasgos distintivos de la cultura política universitaria. La PPDUC se definiría básicamente por la fuerte identificación de los universitarios con las élites políticas y con las principales instituciones (siendo de destacar la alta adhesión con los partidos políticos y con los sindicatos).
- La PPDUC es el rasgo que más diferencia la cultura política de los universitarios de la del resto de los ciudadanos mexicanos a lo largo de la década de los noventa y la primera década del siglo XXI.
- Las dos dimensiones que parecen marcar las mayores diferencias entre los diversos grupos sociales, en lo que se refiere al modo en que estos ‘se relacionan’ con el mundo de la política, son el sexo y el nivel de educación. La variable edad es también discriminante pero quizá en menor medida que las dos anteriores, al menos en lo que respecta a las dimensiones clásicas de la cultura política. Siguiendo el argumento de C. Pateman, la cultura política de los universitarios revela una relación consistente entre los niveles de competencia política y los niveles educativos, de estatus ocupacional y el género.
- Uno de los aspectos más destacados de la evolución de la cultura política de la población universitaria es la rapidez con que se configura entre la población un conjunto de actitudes y creencias políticas bastante parecido al que predomina en los públicos de las democracias occidentales europeas, en el que además no se han producido variaciones significativas a lo largo de los años transcurridos. Tal y como hemos comentado con anterioridad, desde muy pronto las dimensiones principales de la cultura política parecen notablemente asentadas, mostrando una gran similitud con los estándares medios de las sociedades democráticas de nuestro entorno. Las principales diferencias se encuentran en la extensión de los sentimientos de competencia

política y, consecuentemente, en la propensión a la participación política.

Esta caracterización tiene como propósito central el lograr reunir una serie de elementos que nos permitan avanzar en el tema de estudio que estamos abordando.

Otra variable importante a considerar es la religión. Este indicador desempeña un papel determinante en la conformación de los valores y las formas de conducta psico-social. La concepción del mundo y de la vida que cada individuo internaliza, en la mayoría de los países, generalmente está influenciada en sus fundamentos básicos por las principales religiones del mundo. Esta situación se registra a pesar de la gran secularización que se experimenta en el mundo occidental. Seguramente ello se debe a que las familias son las principales transmisoras de valores religiosos, mismos que se dan de generación en generación.

Las religiones en diferentes etapas de la historia han sido las conformadoras de conciencias sociales. La influencia de estas instituciones no se limita a cuestiones de fe, sino que también abarca los ámbitos económico, político y financiero. Tal ha sido el poderío de estas instituciones que han sido objeto de análisis por parte de grandes teóricos de la altura de Max Weber.

Este autor en su obra titulada “Economía y Sociedad” aborda la cuestión de la religión en un apartado que denomina “Los caminos de salvación y su influjo en los modos de vida”. Al respecto Weber señala:

“La influencia de una religión sobre la vida práctica y sobre todos los supuestos previos del renacimiento varían mucho según el camino de salvación y –lo que guarda la más estrecha relación con ello- según la cualidad psíquica de la salvación que quiere alcanzarse.

I. La salvación puede ser obra a producir sin ayuda ninguna de un poder sobrenatural, por quien quiere

salvarse, como, por ejemplo, en el antiguo budismo. En este caso los actos mediante los cuales se conquista la salvación pueden ser,

1. Actos culturales y ceremonias de tipo ritual, lo mismo dentro de un “servicio divino”, en un culto, que en el curso de la vida cotidiana. El puro ritualismo no está muy distante de la magia en cuanto su acción sobre la vida práctica; a veces, está hasta detrás de la religiosidad mágica, pues mientras que ésta ha desarrollado en ciertas circunstancias una determinada y bastante perfilada técnica de “renacimiento”, el ritualismo la desarrolla a veces pero no siempre. Una religión de salvación puede sistematizar las acciones particulares del ritual, puramente formales, en un sentir específico, la “devoción”, según el cual los ritos se practican como símbolos de lo divino. Este “sentir” constituye entonces el bien salvador. Tan pronto como desaparece resta el simple y formal ritualismo mágico; normalmente esto ha ocurrido siempre en el curso de la cotidianización de toda religiosidad devocional.

Las consecuencias de una religiosidad ritual devocional pueden ser muy diferentes. La reglamentación ritual exhaustiva de la vida del hindú piadoso, las exigencias diarias, para el criterio europeo algo enorme, que se imponen al devoto, ocasionarían, de ser aplicadas con todo rigor, la incompatibilidad de una vida devota ejemplar, intramundana, con la actividad lucrativa intensa. Tal tipo extremado de piedad devota constituye el polo más opuesto al puritanismo. Sólo el rico, libre de un trabajo intenso, podría practicar este ritualismo.”¹⁶

Durante los últimos siglos la noción de la “salvación”¹⁷ ha ocupado un lugar clave en la conformación de la mentalidad del pueblo mexicano. Este concepto ha determinado formas de vida al grado de que durante siglos se llegó a considerar que el comportamiento

¹⁶ WEBER, Max. Economía y Sociedad. México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 420.

¹⁷ En este caso me refiero específicamente a la idea cristiana de la Salvación del alma.

de los individuos en la tierra sería el factor determinante para la vida eterna en el paraíso.

Es cierto que la sociedad mexicana desde los años 60's ha presentado un fenómeno de secularización, lo cual no solamente ha influenciado el ámbito de la moral cristiana, sino que ha dejado sentir su influencia sobre aspectos políticos.

La conexión de este punto específico entre valores religiosos y comportamientos políticos ha sido determinante para la conformación de la cultura política de los mexicanos.

Es importante dejar claro que el factor religioso es una variable más en el universo de elementos que explican la integración y conformación de la cultura política en cualquier sociedad contemporánea. En México la articulación de la cultura política democrática ha estado determinada de manera importante por la experiencia del régimen priísta. Es decir, que la variable de las experiencias políticas son, evidentemente, elementos determinantes del estudio que nos ocupa.

En este apartado nos limitaremos a señalar las características más importantes de la cultura política de los jóvenes universitarios de la facultad de ciencias políticas y sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. La misma se caracteriza de la siguiente manera:

- El proceso de cambio político en México se concibe básicamente en términos de una “resocialización política adulta” en los valores democráticos. Dicha socialización tiene lugar sobre una base cultural en la que destaca un conjunto de actitudes de politización, de consideración de lo político como algo cercano a la vida de los ciudadanos, de cierto interés hacia la autoridad del Estado y de amplia información. Pero al mismo tiempo, desde varios años antes del final del período de los gobiernos priístas se detecta entre la población un predominio de las actitudes favorables al cambio político y a la democracia.

- El sorprendente rápido proceso de adquisición de los nuevos valores, actitudes y opiniones congruentes con la nueva situación política se ha querido explicar con la interesante hipótesis de la influencia de una cierta “memoria histórica, es decir por la transmisión en el seno de las familias de todo un conjunto de sentimientos y actitudes favorables a la democracia que se remontaría al periodo inmediatamente anterior a la instauración del régimen autoritario. Dicha memoria explicaría, al menos en parte, la rapidez y ‘facilidad’ con la que se ha asentado una cultura política claramente democrática en la población estudiantil de la facultad de ciencias políticas y sociales de la UNAM.
- La evolución de la cultura política a lo largo de los primeros años del cambio político está marcada por un importante factor de homogeneidad introducido por las pautas de moderación que guían el comportamiento político y electoral de los mexicanos desde la segunda mitad de los años noventa. La escasa importancia de las actitudes extremistas se basa, a su vez, en una moderación ideológica de los mexicanos que aparece complementada por una mayoritaria defensa de actitudes reformistas. Todos los estudios demuestran que el electorado mexicano se inclina claramente hacia una posición de centro-izquierda, que lo califica como el electorado menos conservador de América del Norte.
- El sistema político democrático mexicano da muestras de un alto grado de legitimidad desde los primeros años de su instauración. Esta es una constante que permanece inalterable a lo largo del tiempo. No obstante, este alto nivel de legitimidad es paralelo a una valoración mucho más negativa de la gestión gubernamental. La baja valoración de la gestión de gobierno es una pauta también constante a pesar de los cambios en los puestos claves de la administración federal.
- Este hecho junto con otros datos como la menor tendencia a la participación política de los jóvenes universitarios son la base para algunas de las tesis acerca del rápido ‘desencanto’ de los universitarios con la nueva realidad

democrática. A pesar de ello, está bastante extendida la idea de que la crítica sistemática a la gestión de los sucesivos gobiernos no ha erosionado, al menos hasta el momento, la alta legitimidad del sistema político mexicano.

- El conocimiento de los universitarios del sistema democrático en su conjunto, y de algunas de sus instituciones fundamentales, es bastante amplio y no parece haber experimentado variaciones significativas a lo largo del periodo que va de enero de 2000 a junio de 2006. El alto nivel de conocimiento está asociado, además, con un amplio interés por la política y por una actitud bastante generalizada de activismo político, es decir por un sentimiento muy rico de competencia política por parte de los ciudadanos universitarios.
- Todo ello da lugar a que surja la idea de una “cultura política democrática consolidada” como uno de los rasgos distintivos de la cultura política de los universitarios. El fortalecimiento de la cultura política universitaria se definiría básicamente por la fuerte identificación de los ciudadanos con los procesos políticos y con las principales instituciones políticas nacionales.
- La participación política democrática universitaria consolidada es, junto con la baja participación política, el rasgo que más diferencia la cultura política de los universitarios de la del resto de los ciudadanos mexicanos durante la primera década del siglo XXI.
- Las dos dimensiones que parecen marcar las mayores diferencias entre los diversos grupos sociales, en lo que se refiere al modo en que estos ‘se relacionan’ con el mundo de la política, son el sexo y el nivel de educación. La variable edad es también discriminante pero quizá en menor medida que las dos anteriores, al menos en lo que respecta a las dimensiones clásicas de la cultura política. Siguiendo el argumento de C. Pateman, la cultura política de los universitarios revela una relación consistente entre los niveles de competencia política y los niveles educativos, de estatus ocupacional y el género. El posible surgimiento de ‘subculturas políticas’ que respondan a estas grandes líneas de división de la sociedad mexicana es una perspectiva de trabajo a desarrollar.

Uno de los aspectos más destacados de la evolución de la cultura política de la población universitaria es la rapidez con que se configura entre ella un conjunto de actitudes y creencias políticas bastante parecido al que predomina en los públicos de las democracias occidentales europeas, en el que además no se han producido variaciones significativas a lo largo de los años transcurridos. Las dimensiones principales de la cultura política parecen notablemente asentadas, mostrando una gran similitud con los estándares medios de las sociedades democráticas de nuestro entorno. Las principales diferencias se encuentran en la extensión de los sentimientos de competencia política y, consecuentemente, en la propensión a la participación política.

Tradicionalmente se ha considerado a la cultura política como “el conjunto de actitudes, normas y creencias, compartidas más o menos ampliamente por los miembros de una determinada unidad social y que tienen como objeto fenómenos políticos.

Desde una perspectiva clásica y de acuerdo con Giacomo Sani, “forman parte de la cultura política de una sociedad: a) Los conocimientos, o mejor dicho su distribución entre los individuos que la componen, relativos a las instituciones, a la práctica política, a las fuerzas políticas que operan en un determinado contexto. b) Las orientaciones más o menos definidas como, por ejemplo, la indiferencia, el cinismo, la rigidez, el dogmatismo o, por el contrario, el sentido de confianza, la adhesión y la tolerancia hacia las fuerzas políticas distintas de la propia. c) Finalmente, las normas, como por ejemplo el derecho y el deber de los ciudadanos de participar en la vida política, la obligación de aceptar las decisiones de la mayoría, la inclusión o exclusión del recurso a formas violentas de acción. No hay que olvidar, por último, el lenguaje y los símbolos específicamente políticos, como las banderas, las contraseñas de las diversas fuerzas políticas, las consignas, etcétera.”¹⁸

¹⁸ SANI, Giacomo. “Cultura Política”. En BOBBIO, Norberto y MATTEUCCI, Nicola. Diccionario de Política. México, Siglo Veintiuno Editores, 1984, p. 470.

Siempre que se habla de cultura política se vuelve necesario hacer referencia a los pioneros en esta materia; es decir, a Gabriel Almond y Sidney Verba. Las categorías de análisis que estos autores nos proporcionan son herramientas insustituibles; sin embargo, con el paso del tiempo y la existencia de nuevas realidades exige que recurramos a otras disciplinas del conocimiento para poder estudiar los fenómenos políticos que tienen directa referencia con los elementos culturales de los ciudadanos que los experimentan.

Gabriel Almond y Sidney Verba señalan que:

“...el término cultura política se refiere a orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes con relación al rol de uno mismo dentro de dicho sistema. Hablamos de una cultura política del mismo modo en que podríamos hablar de una cultura económica o religiosa. Es un conjunto de orientaciones con relación a un sistema especial de objetos y procesos sociales. Pero también escogemos la palabra cultura política, antes que cualquier otro concepto especial, porque nos brinda la posibilidad de utilizar el marco conceptual y los enfoques de la antropología, sociología y psicología.”¹⁹

¿CRISIS DE REPRESENTACIÓN?

El tema de la cultura política está totalmente relacionado con el fenómeno de la participación política. En este sentido, la experiencia mexicana es reveladora.

En las elecciones mexicanas federales del 6 de julio de 2003 el abstencionismo fue de un 58.2% de los electores registrados en el padrón electoral que sumaban la cantidad de 64' 710, 596 de potenciales sufragantes. En números absolutos estamos hablando de 37.5 millones de ciudadanos que decidieron no votar. Estas cifras

nos señalan que de cada 10 votantes solamente acudieron a las urnas 4 ciudadanos y que 6 se abstuvieron de hacerlo.

Algunos analistas consideran que esta situación se debe a diversas razones, entre las que señalan, un desencanto por el desempeño del gobierno de Vicente Fox, una fuerte crisis de la representación política y una crisis del sistema de partidos políticos. Se considera que estos últimos no mantienen un contacto permanente con la sociedad, sino que se acercan a ella solamente en períodos electorales y que ello motiva la generación de una imagen muy negativa de estos institutos políticos.

Autores como David Hernández Corrochano identifican cuatro grupos de abstencionistas: a) abstencionistas duros; b) abstencionistas blandos; c) abstencionistas probables; y, d) abstencionistas improbables.²⁰ La matriz de análisis que plantea lleva a una conclusión cardinal: las elecciones del 6 de julio de 2003 fueron definidas por el sufragio de los llamados “votos duros” de cada partido político.

Si esto es cierto, con los resultados electorales se demuestra que el PRI es el partido político que cuenta con mayor voto duro y que tiene presencia en todo el territorio nacional. El resultado de la contienda electoral también demuestra que aquellas fuerzas políticas que le apostaron en un ciento por ciento al “marketing político” no fueron favorecidas por los electores; es decir, que esta estrategia electoral se colapsó.

El Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) concluyó, el lunes 7 de julio de 2003, la difusión de sus resultados con una cobertura de 115 mil 315 casillas equivalente al 96 por ciento de las instaladas en todo el país y con una votación total de 25 millones 545 mil 272 sufragios.

¹⁹ ALMOND, Gabriel y VERBA, Sidney. Op. Cit., p. 30.

²⁰ Véase en esta misma revista a: HERNÁNDEZ CORROCHANO, David. “Abstencionismo y voto duro. Resumen del comportamiento electoral en las elecciones del 2003”.

De acuerdo con el corte de las 18:04 horas del PREP²¹, al Partido Acción Nacional (PAN) le corresponderían 153 diputados federales; al Partido Revolucionario Institucional (PRI), 224; al Partido de la Revolución Democrática (PRD), 95; al PVEM 16 curules; al PT 6 y Convergencia 6.

Los porcentajes correspondientes a la votación nacional serían del 30.4% para el PAN, 36.96% para el PRI, 17.1% para el PRD, 2.40% para el PT, 6.2% para el PVEM, 2.3% para Convergencia, 0.3% para el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), 0.70% para el Partido Alianza Social (PAS), 1.0% para el Partido México Posible, 0.41% para el Partido Liberal Mexicano (PLM) y 0.5% para el Partido Fuerza Ciudadana.

De acuerdo con los datos proporcionados por el PREP entre julio de 1997 y julio de 2003 el padrón electoral creció en más de 12.5 millones de ciudadanos. Sin embargo, el número de sufragios que obtienen los principales partidos presenta una tendencia a la baja.

De acuerdo con este programa y con el 96% de las casillas computadas,²² los resultados son los siguientes: el PRI logra 9,334,844 votos (sumando los votos de la alianza con el PVEM),²³ cuando hace seis años superó los 11 millones sin alianzas; el PRD, 4,520,598 contra su máximo histórico de 7,438,468; solamente el PAN presenta una situación un poco diferente con una diferencia mínima, pues obtiene 7,842,862 de votos; es decir, apenas 146,665 votos más que en las intermedias de 1997.²⁴

Con un abstencionismo del 58.2% se empieza a hablar de una franja de abstención activa que podría alcanzar los 8 millones de sufragantes. Esto significa que algunos ciudadanos

decidieron no ejercer su voto leal y esperan utilizar, en una mejor ocasión, el “voto útil”, mismo que derrotó al PRI en el año 2000.²⁵

Los partidos políticos, al igual que los individuos racionales, realizan sus elecciones a partir del criterio de la mejor conveniencia. Esta última puede estar materializada bajo el principio de la más conveniente y acertada ganancia. En un esquema de cooperación y de información completa e incompleta²⁶ los partidos políticos mexicanos, a través de sus fracciones parlamentarias en el Congreso de la Unión, buscarán consolidar procesos de negociación política que les reporte utilidades políticamente aceptables, a pesar de que ello implique mermar la disciplina de partido. Buscarán garantizar el principio de la mejor ganancia. Ésta puede ser equiparable tanto al mayor beneficio, como a la menor pérdida posible. Todo ello, en el contexto de un cambio político en donde los actores buscan alcanzar posiciones de fortalecimiento para contender por la presidencia de la república en el año 2006 y consolidarse como las fuerzas políticas más estables y mejor premiadas por el electorado.

La alta participación política electoral, que caracteriza a la población universitaria estudiada, está conformada y fundamentada en los valores políticos liberales.

John Locke había desarrollado a finales del siglo XVII tres tesis fundamentales, que se convirtieron en el núcleo básico de la tradición liberal inglesa posterior:

La primera se refería a los derechos fundamentales de la persona a la vida, a la libertad, a la propiedad; la segunda hacía referencia a un sistema de producción basado en la propiedad privada, es decir, un sistema económico en el que los propietarios de la tierra o del dinero tenían el derecho a que otros –

²¹ Del 7 de julio de 2003.

²² IFE, “Elecciones federales 2003”, Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), 7 de julio, cierre 18:04 pm, cobertura del 96% del total de las casillas instaladas.

²³ Para el PRI, 5 900 404; para la alianza PRI-PVEM, 3 434 440.

²⁴ Los datos de la elección federal del pasado 6 de julio, en “Elecciones federales...”, op. cit.

²⁵ VÉASE Rogelio Hernández, “Intencional, el ausentismo de 7.7 millones de votantes”, Milenio diario, 9 de julio, 2003, p. 7.

²⁶ En Teoría de Juegos decir que un juego es de información completa e incompleta es decir algo acerca de qué se sabe sobre las circunstancias en las que se desarrolla el juego.

obreros, arrendatarios, deudores- trabajarán para ellos, para incrementar su propiedad; y, por último, una forma de gobierno representativo, en donde hubiera separación entre los poderes estatales y se gobernara con leyes generales, y en donde el parlamento elegido desempeñara el papel decisivo en la elaboración de las leyes.

También para los pensadores escoceses del siglo XVII (David Hume y Adam Smith) esas tesis constituyen notas esenciales de la civil society. Pero su método de argumentación es fundamentalmente diferente del empleado por Locke, quien recurría al derecho natural y al contrato social para fundamentar su exposición sobre el gobierno civil. Los escoceses utilizan un método naturalista; ellos explican el desarrollo de la sociedad como algo naturalmente necesario desde el conocimiento de determinados factores psicológicos del hombre y de determinados elementos del mundo exterior. Característica de estos teóricos escoceses es su convicción de la primacía de la sociedad en su desarrollo histórico-natural. Partiendo de la historia natural de la sociedad, consideran como una ilusión tanto la idea de un Estado que estuviera por encima de la sociedad como el ideal de una libertad total para los individuos.

El liberalismo escocés estaba a favor de un desarrollo libre de las formas de vida burguesa que se habían ido abriendo paso en el marco del feudalismo y del absolutismo y abogaba asimismo por la eliminación de los obstáculos existentes para que esas formas de vida se pudieran realizar. No reivindicaba una forma de dominación en la que las voluntades individuales pudieran coincidir con la voluntad general. Se conformaba con reclamar una forma de dominación en la que los distintos intereses de la sociedad pudieran articularse libremente y en donde fueran posibles los compromisos políticos.

Con Jeremy Bentham y James Mill, a comienzos del siglo XIX, se introducen dos elementos nuevos en el pensamiento liberal inglés: el primero se refiere a la necesidad de que, para obtener la máxima utilidad o la mayor felicidad posible, es preciso orientar la legislación hacia ese objetivo; la política es considerada por ellos

como una actividad que conforma y racionaliza la vida social, siendo el criterio de una buena política el principio de utilidad. El segundo elemento es que es necesario un control democrático del gobierno mediante el sufragio universal.

John Stuart Mill, tendiendo presentes ya tanto el desarrollo y las crisis del sistema capitalista como las alternativas socialistas que se estaban ofreciendo en los años treinta y cuarenta del siglo XIX, introduce nuevos elementos en la tradición liberal inglesa, exigiendo del Estado un control de las condiciones marco de la economía al mismo tiempo que aboga por un fomento de la individualidad de los ciudadanos. Mill, por tanto, revisa algunos principios de la economía política y del liberalismo anterior, pero sigue afirmando básicamente el sistema liberal que, sin embargo, con las modificaciones introducidas, puede ser calificado ya de liberalismo social.²⁷

La cuestión que ahora se plantea es la de cómo, según lo hemos definido, es posible el liberalismo político. Es decir, ¿cómo pueden los valores de un dominio distintivo de lo político –un subdominio del reino universal de los valores– tener normalmente más peso que cualquiera otros valores que puedan rivalizar con ellos? O, dicho de otro modo: ¿cómo podemos aceptar una doctrina comprehensiva como verdadera o razonable y pese a ello afirmar que no sería razonable usar el poder del Estado para exigir que los demás la acepten o acaten las leyes especiales que podría sancionar?²⁸

Con estos cuestionamientos estamos dando paso a una probable vinculación entre cultura política y el debate que plantea la teoría de la justicia de John Rawls.

Esto es tema de otra investigación; sin embargo, hoy podemos concluir que los valores filosóficos, políticos e ideológicos del liberalismo anglosajón

²⁷ ABELLÁN, Joaquín. "John Stuart Mill y el Liberalismo". En: VALLESPÍN, Fernando. Historia de la Teoría Política, 3. Madrid, Alianza Editorial, 2002, p. 359.

²⁸ RAWLS, John. Justice as Fairness. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2002, p. 252.

son los grandes fundamentos de la cultura política democrática de los universitarios de la FCPyS de la UNAM.

Los valores políticos liberales también nos permiten entender las prácticas políticas que se adoptan en el seno de los partidos políticos. Este fenómeno afecta directamente a la percepción que los ciudadanos tienen de los valores políticos.

Los procedimientos que usan los partidos políticos para seleccionar a sus candidatos a cargos públicos tienen consecuencias muy importantes sobre los resultados electorales y gubernamentales.

Las dirigencias nacionales de los partidos políticos se desempeñan en un juego de dos niveles. El primer nivel refleja la competencia interna entre los líderes. Por su parte, el segundo nivel aborda la competencia entre los activistas. Del desarrollo estratégico de estos dos niveles surgen a) las posiciones políticas, b) los candidatos del partido, c) las estrategias que se adoptarán en la competencia externa con los otros partidos y, d) y los candidatos que contendrán en las elecciones a cargos públicos.

Teóricos como Joseph Colomer y José María Maravall aseveran que los líderes políticos están más orientados a ganar elecciones, mientras que los miembros o activistas de partido, que no aspiran a obtener cargos públicos, tienden a ofrecer su esfuerzo y su apoyo a cambio de que el partido adopte ciertas posiciones en temas políticos o ideológicos.

Existen dirigencias nacionales y líderes partidistas que están muy orientados a ganar elecciones y otros que combinan esta motivación con fidelidades político-ideológicas más fuertes de lo que puede requerir la claridad de comunicación con el público y la fiabilidad de las promesas electorales. De igual manera, existen activistas de partido muy ideologizados y otros que consideran también las oportunidades de ganar las elecciones cuando apoyan o dejan de apoyar a unos u otros líderes.

El modo de interacción entre líderes y activistas con motivaciones diferenciadas y el peso relativo de cada uno de estos dos grupos en la organización partidaria es crucial para establecer la posición política e ideológica del partido, el tipo de candidatos que presenta a las elecciones y sus expectativas de ganar y acceder a cargos públicos. Partidos como el Revolucionario Institucional se apoyan fuertemente en su Consejo Político Nacional para definir estas cuestiones y utilizan el recurso de la Asamblea Nacional cuando la situación lo amerita.

Las relaciones internas en el partido y la relación de éste con sus potenciales votantes puede ser enunciada así: cuanto más rígida es una, más flexible es la otra.

“Si la organización de un partido está dominada por una minoría de profesionales de la política que utiliza métodos rígidos de decisión, el partido tenderá a ser flexible en la adopción de posiciones político-ideológicas y a seleccionar candidatos capaces de competir con éxito en las elecciones. Si, por el contrario, la organización de un partido se basa en amplias interacciones y negociaciones flexibles entre los líderes y un alto número de activistas, el partido tenderá a ser rígido en sus posiciones político-ideológicas, es decir, a permanecer en unas mismas posiciones a lo largo del tiempo, aun a riesgo de ganar poco apoyo popular, disminuirlo o perder las elecciones.”²⁹

Cuanto menos negociada internamente haya sido la posición político-ideológica del partido y sus candidatos, más flexible y negociable será su estrategia en la campaña electoral y en los ulteriores tratos institucionales; en cambio, cuanto más negociada internamente haya sido la posición del partido, más ‘innegociable’ será en las ulteriores relaciones entre líderes de los diversos partidos.

²⁹ COLOMER, Joseph. El Arte de la Manipulación Política. Madrid, Anagrama, 1990, p. 9.

Los líderes políticos juegan, pues, a dos niveles: interno y externo. A nivel interno, los líderes tratan de obtener el apoyo de coaliciones amplias de miembros y activistas para establecerse como dirigentes partidarios con suficientes recursos organizativos. A nivel externo, los líderes tratan de obtener un amplio favor de los electores y de negociar con otros partidos en las instituciones rompiendo las ataduras derivadas de sus compromisos internos.³⁰

Pueden observarse diferencias entre las posiciones político-ideológicas decididas en las interacciones internas de los partidos, las que los líderes ofrecen en las campañas electorales y las que aplican desde el Gobierno. Sin embargo, los partidos pueden tolerar estas diferencias sólo dentro de ciertos límites.

Si en el ámbito interno el partido adopta posiciones político-ideológicas extremas o poco populares, los líderes tendrán poca credibilidad ante los electores cuando intenten ofrecer otras posiciones; si desde el Gobierno los líderes se alejan mucho de las posiciones tradicionales del partido, los activistas pueden rebelarse y provocar una crisis interna.

Los líderes están realmente implicados en un juego de dos niveles (y no en dos juegos separados) porque el margen de maniobra que consiguen en uno de ellos impone los límites de su decisión estratégica al otro nivel. Si el líder se convierte en un mero delegado de los miembros del partido, no podrá desarrollar ninguna iniciativa propia a nivel electoral e institucional. Si, en cambio, el líder obtiene éxitos electorales y gubernamentales, intentará ampliar su capacidad decisoria dentro del partido e imponer en él sus posiciones vencedoras.³¹

La paradoja de la organización de partido es que unas reglas organizativas inclusivas o con mucha 'democracia interna' pueden reducir el apoyo del partido entre los electores, mientras que una mayor disciplina que dé autonomía a

los líderes puede crear más oportunidades de adaptarse con éxito a las preferencias de los electores y a las negociaciones multipartidistas.

CONCLUSIONES

La población universitaria nacional se caracteriza por contar con una cultura política democrática; sin embargo, existen diferencias importantes dependiendo de la región del país y sobre todo entre la población universitaria de instituciones públicas con respecto a las privadas.

La población universitaria nacional no es homogénea. En el campo de la cultura política las diferencias se acentúan entre las diferentes poblaciones universitarias del país. Para poder profundizar y corroborar estas afirmaciones será necesario realizar un estudio específico en la materia a nivel nacional.

En esta ocasión podemos concluir que la población universitaria de la Facultad de Ciencias Políticas y sociales de la UNAM cuenta con una cultura política participativa de altísima calidad y que las razones que la explican van desde elementos históricos, sociológicos, filosóficos hasta los indicadores relacionados con la formación académica que reciben en la institución mencionada.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, Gabriel and COLEMAN, J.S.. The Politics of Developing Areas. Princeton. 1960, 263 pp.
- ANDRADE SÁNCHEZ, Eduardo. "El Sistema Representativo Mexicano". Revista Mexicana de Estudios Parlamentarios. No. 2. Vol. I. Mayo - Agosto 1991.
- ARBLASTER, Anthony. Democracia. Madrid, Alianza Editorial, 1992, 164 pp.
- AUBET, María Jose. Democracias Desiguales. Cultura política y paridad en la Unión Europea. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1995, 614 pp.

³⁰ Idem, p. 14.

³¹ Idem, p.17.

- AUBET, María José. Democracias Desiguales. Cultura Política y Paridad en la Unión Europea. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1995, 614 pp..
- Barry Holden. The Nature of Democracy Nelson, London. 1974.
- BARRY, Norman P. An Introduction to Modern Political Theory. The Macmillan Press Ltd. 1981.
- BRYCE, Lord. Modern Democracies. 1921. Vol. I.
- BURKE, Edmund. "Speech to the Electors of Bristol, November 1774". En The Works of the Right Hon. Edmund Burke. London. 2 volúmenes. 1854. Vol. I.
- DAHL, Robert (Ed.) Political Opposition in Western Democracies. 1966.
- DUARTE RIVAS, Rodolfo. "Significado del Poder Legislativo en la Reforma del Estado Mexicano". Revista Mexicana de Estudios Parlamentarios. No. 1 Vol. I. Enero - Abril 1991.
- DUVERGER, Maurice. Instituciones Políticas y Derecho Constitucional. Barcelona, España. Ediciones Ariel. 1970, 382 pp.
- FRIEDRICH, Carl. La Democracia como forma política y como forma de vida. Madrid, Editorial Técnos, 1966, 229 pp.
- GONZALEZ, Juliana. El Ethos, Destino del Hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1996, 217 pp.
- KEANE, John. Democracia y sociedad civil. Madrid, Alianza Editorial, 1992, 292 pp.
- LIEBERT, Ulrike. "Parliament as a central site in democratic consolidation: a preliminary exploration". En Parliament and Democratic Consolidation in Southern Europe. Grece, Italy, Portugal, Spain and Turkey. Edited by Ulrike Liebert and Maurizio Cotta. Pinter Publishers. London and New York. 260 pp.
- LIJPHART, Arend. Las democracias contemporáneas. Barcelona, Editorial Ariel, 1991, 255 pp.
- LOEWENSTEIN, Karl. Political Power and Governmental Process. Chicago. The University of Chicago Press. 1965, 173 pp.
- MICHELS, Robert. Political Parties. The Free Press. New York. 1963.
- MOSCA, Gaetano. The Ruling Class. Mac graw. Hill. New York. 1939.
- PARETO, Wilfredo. The Mind and Society: A Treatise in General Sociology. Dover, New York, 1963.
- ROKKAN, Stein y LIPSET, Martin. "Estructuras de División, Sistemas de Partidos y Alineamientos Electorales". En: Diez Textos Básicos de Ciencia Política. Barcelona, Editorial Ariel, 1992, 277 pp.
- ROKKAN, Stein. Citizens Elections Parties. 1970. (Nation Building, Cleavage Formation and the Structuring of Mass Politics).
- SCHMITTER, P.C.. The Consolidation of Political Democracy in Southern Europe. Standford University and Instituto Universitario Europeo. 1988.
- SCHUMPETER, Joseph A. Capitalism, Socialism and Democracy. George Allen and Unwin. London. 3rd. impression. 1981.

INDICADORES PARA MEDIR EL CAMBIO DE RÉGIMEN POLÍTICO EN MÉXICO¹

Síntesis

Se analizan acontecimientos que se han sucedido en el gobierno mexicano que ascendió en diciembre de 2018 a la presidencia de la república con un líder muy sui generis cuya estrategia se concentró en una gran marcha por el país y compitiendo por la presidencia de la república por la vía electoral en dos ocasiones anteriores enarbolando un proyecto de izquierda. Al alcanzar el gobierno federal y algunos locales se emprende un programa de transformaciones que se observan en la diferencia marcada con anteriores grupos que gobernaron al país, en propuestas y perfiles de las elites que ahora pretenden controlar los ejes fundamentales de la estructura de dominio político. ¿Cuáles son esos cambios? A distinguirlos, identificarlos y valorarlos se dirige este artículo.

Palabras clave

cambio de régimen. Gobierno. Izquierda. Sistema político. Elites

Abstrac

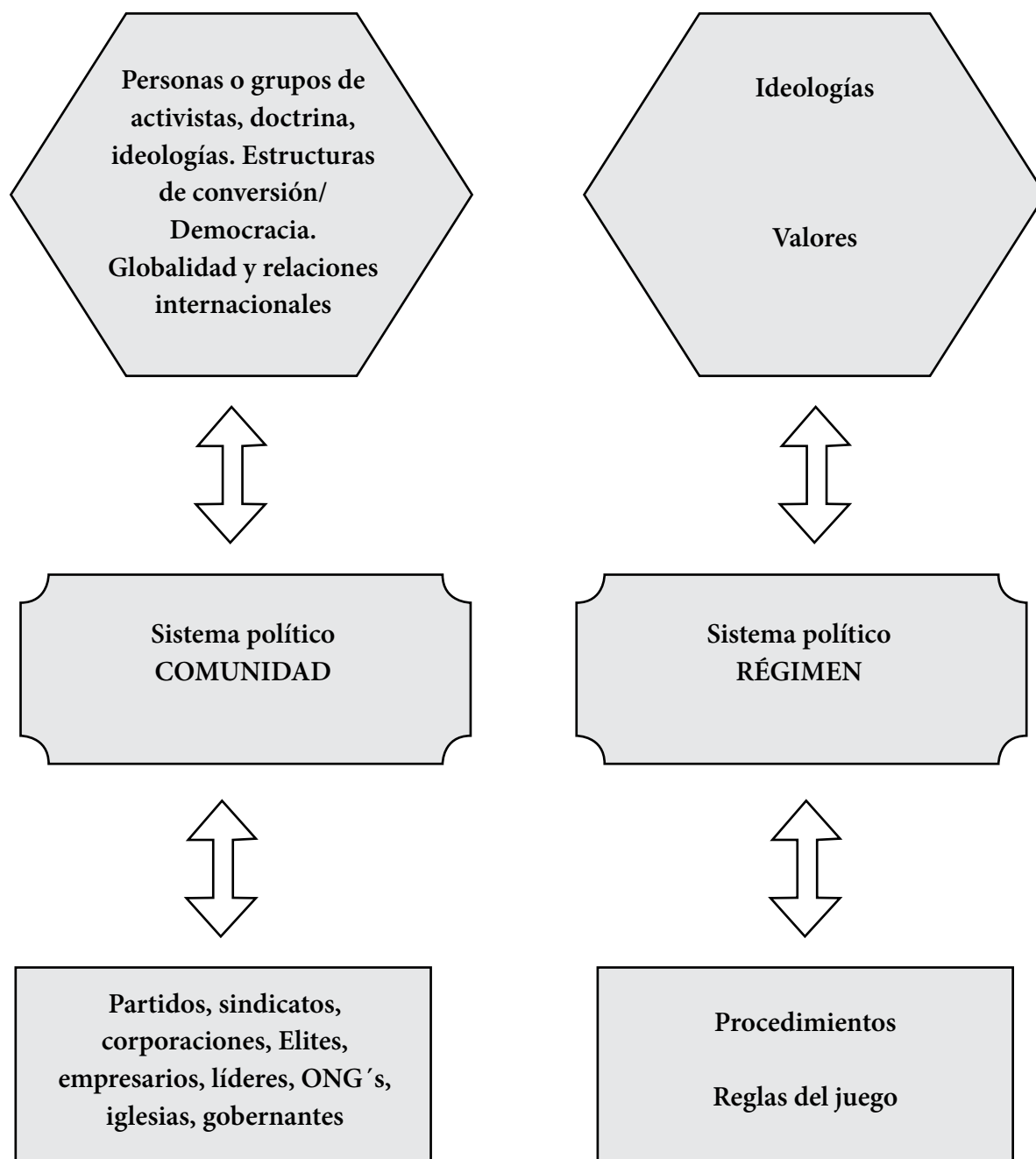
Events that have happened in the Mexican government that rose in December 2018 to the presidency of the republic with a very sui generis leader whose strategy was concentrated in a great march by the country and competing for the presidency of the republic for the electoral route on two previous occasions flying a leftist project. Upon reaching the federal government and some locals, a program of transformations is undertaken that can be observed in the difference marked with previous groups that ruled the country, in proposals and profiles of the elites that now seek to control the fundamental axes of the political domain structure. What are those changes? To distinguish them, identify them and value them, this article is directed.

Keywords

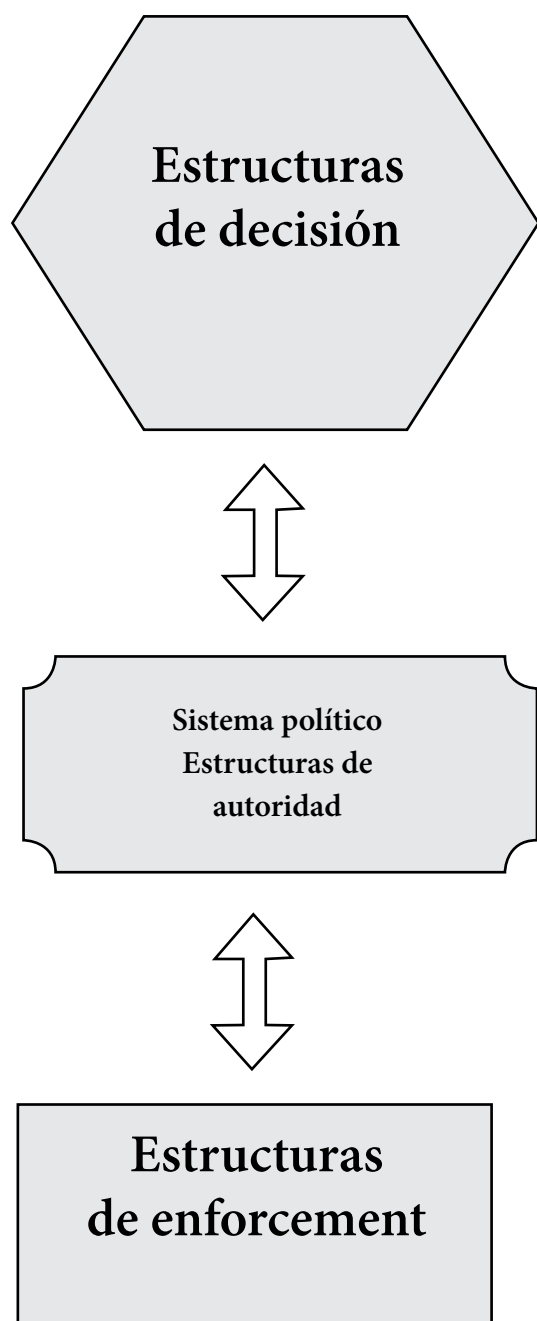
regime change. Government. Left. Political system. Elites

¹ Investigación a cargo del Dr. Juan Antonio Flores Vera. También coordinador del centro de ciencia social y política de la Fundación Estado y Sociedad A.C.

La continuación de este proyecto de investigación iniciado en 2006 se sitúa en esta época, año 2019, cuando en México la transición adopta un nivel de trascendencia al entrar al gobierno federal un grupo encabezado por un líder identificado como de izquierda. Sobre todo con separaciones ideológicas lo identifican fuera de los bloques de elites que habían gobernado a este país desde la etapa pos revolucionaria de 1910. Nuestro marco de referencia, recordemos, es el cambio de régimen en el sistema político no obstante que pueden apreciarse modificaciones en aspectos propios de la comunidad política y estructuras de forzamiento.² En este sentido, selecciono un esquema racional a partir de la teoría de sistemas que me lleva al diseño de un primer marco explicativo que en forma gráfica se muestra de la siguiente manera.



² Ver el esquema sistémico de las páginas 2 y 3 de este artículo.



Este marco de referencia que hemos venido utilizando en el estudio con respecto a un enfoque sistémico de la política nos permite comparar los cambios, sus umbrales, perspectivas en cada uno de los apartados que integran nuestro modelo de análisis. En este sentido, retomo algunas de las propuestas que hizo el presidente de la república al tomar posesión de su cargo.

PROYECTOS PRIORITARIOS:

1. Nunca más un fraude electoral.
2. Resolver el nuevo aeropuerto internacional
3. Desarrollo del Istmo de Tehuantepec. Corredor comercial entre Salina Cruz y costa de Veracruz
4. Construcción del Tren Maya
5. Construcción de caminos rurales
6. Reconstrucción para los afectados de los sismos
7. Desarrollo urbano en colonias marginadas
8. Duplicar la pensión para adultos mayores
9. Ayudar a 1 millón de personas con discapacidad.
10. Plantación de árboles maderables y frutales
11. Programa "Jóvenes construyendo el futuro"
12. Rehabilitación de las plantas de fertilizante
13. Canasta básica de alimentos
14. Creación de 100 universidades públicas
15. Crédito ganadero a la palabra
16. Proyecto de zona franca en el norte
17. Proyecto minero
18. Programa de apoyo a pymes
19. Plan de extracción de petróleo y gas
20. Modernización de las seis refinerías
21. Construcción de una nueva refinería
22. Proyecto para producir más energía eléctrica
23. Atención médica a toda la población
24. Entrega de medicamentos de manera gratuita.

Ahora hago un acercamiento a los indicadores que muestran el cambio de régimen dentro

de nuestro enfoque sistémico elegido como camino metodológico para esta investigación. Y aquí selecciono algunos temas centrales que pueden ser considerados como estratégicos por el gobierno planteado como de izquierda, concebido así por su distinción clara con respecto a los anteriores bloques que estuvieron en el poder en la época posrevolucionaria. Hago notar que los siguientes estudios nos muestran transformación en el régimen político pero también en los otros apartados analíticos del esquema sistémico que adoptamos como enfoque de nuestra investigación.

Hay algunos indicadores de cambio que observo por su mayor generalidad y que impactan de manera relevante la forma en que se manifestaban o se desenvolvían políticas y comportamientos de las elites que gobernaron al país en la etapa posrevolucionaria de 1910 y en especial en etapas previas al ascenso del gobierno de izquierda que es parte del objeto de estudio aquí adoptado para apreciar el cambio de régimen político.

CARTILLA MORAL

¿Es la moral un concepto abstracto o concreto? Es una primera cuestión que podríamos hacernos cuando se trata de analizar el campo ético en el que actúan y se comportan gobernantes y actores sociales que viven cotidianamente su vinculación con aparatos estatales. Otra pregunta sería reflexionar sobre la propuesta que el presidente Andrés Manuel López Obrador hace de moralizar a la sociedad en tiempo de transiciones constantes. Se responde, así, a la necesidad de transformar la visión y cultura que tiene la persona acerca del mundo general, de su propio mundo y entorno, de su misma existencia y sus formas de integrarse a grupos sociales diversos y sumamente diferenciados, plenos de complejidades e incertidumbres y como consecuencia, cabe pensar si es la moral un concepto filosófico generador de confianzas en la interacción entre individuos constantes buscadores de espacios y momentos de estabilidad y esparcimiento psicosocial y respeto en la comunicación con el otro con quien desean empatarse y recorrer con tranquilidad juntos el tránsito terrenal.

Entonces la moral es esa substancia o medula que funciona como cemento en las sociedades³ en la medida que acerca individualismo a fines y principios de coherencia y convergencias en conglomerados de grandes grupos.

La moral es el referente de las sociedades para reconstruirse como tales, para constituir instituciones y dar identidad así mismos a individuos, a familias, a todo ser que hace su ruta diariamente para modelar una vida mejor. En estos marcos de conceptos asimilo la cartilla moral que el presidente de la república difunde para la persona a la que invita a delinear nuevas dimensiones de coexistencia sin violencia, sin desgarramientos, sin agresiones, sin corrupciones. Parecería que el cambio de régimen político que se plantea necesita de una cultura política alterna, distinta a la que crearon los bloques que dirigieron al gobierno de la nación desde la época revolucionaria que se originó en 1910. Exhorta a la intimidad del ser a mirar a la moral como punto de destino que se construye con el esfuerzo diario de cada uno, de cada personalidad al conjugar con destinos coincidentes los deseos de permanencia como género humano. La moral acerca a dimensiones espirituales que fortalecen a las civilizaciones, de otra manera éstas solo sirven para agudizar la lucha entre el hombre contra otro hombre, de personas contra personas que habitan el mismo sitio y sobreviven en imaginarios naturales similares y no perennes. La moral acerca diferencias culturales con respeto de raíces y cosmovisiones sobre el mundo de la vida, fortalece lazos familiares, recupera el valor por el terreno original de coexistencia y eleva el aprecio por el ente humano y su espacio vital. Atiende a la decadencia de la época contemporánea. Son todos preceptos que reorientan conductas e incitan a nuevos acuerdos que desplacen tendencias a la descomposición y procesos violentos como constante de desmoronamiento del entorno social. En esos reacomodos de valores parece

³ Retomo la idea de Jon Elster "El cemento de la sociedad". Gedisa España. 1992. Sólo adopto el término para reflexionar sobre la moral y su importancia en las sociedades lo que asemeja un pegamento que da coherencia y entendimientos mutuos entre quienes son parte de un cuerpo social.

interpretar el cambio de régimen el presidente López Obrador retomando el pensamiento de un excepcional humanista mexicano como lo fue Alfonso Reyes. El fin es promover la idea educativa con sustentos de coherencia y amor por el prójimo como principio fundamental. Así es como se precisan los asuntos de una agenda que contempla una nueva idea de lo moral para acompañar el cambio de régimen político.

CAMBIO DE EXPECTATIVAS.

El presidente de México Andrés Manuel López Obrador, anuncia que se ha iniciado una cuarta transformación de la república en el país. Antes fueron la independencia de 1810, la república restaurada de mitad del siglo XIX y la revolución mexicana iniciada en 1910. Ahora supuestamente entramos de lleno a la instrumentación de acciones de gobierno encauzadas a lograr un nuevo modelo de vida y un formato excepcional de vinculaciones entre sociedad y el estado.

Dicho cambio, sin embargo, genera innovadas expectativas entre los miembros que integran la sociedad en su conjunto que son variadas de conformidad a la ubicación que han tenido y prevén tener en la división del trabajo que se ha instaurado desde la revolución de 1910 en el país. La evolución de la política y los valores en que se soportaba para crear una opinión pública favorable a las decisiones gubernamentales sufrió desgastes con el transcurso del tiempo. En la época actual, muchas conductas son cuestionadas y señaladas por añejas, viejas, antiguas ante los avances en tecnologías y la facilidad que éstas generan para transmitir datos de una persona con otra en una velocidad vertiginosa que hace que se acorte el tiempo de reflexión al tomar decisiones reduciendo esquemas racionales en torno de los asuntos de relevancia para la vida propia y la colectiva. Impacta el concepto de ilustración y uso de la razón como tesis de modernidad en las sociedades. No es fácil entrar al cambio de conductas y menos cuando el entramado de intereses procrea incidencias que impactan a personas de acuerdo a sus diferenciaciones lo cual implica reaccionar en función a la ubicación de cada individuo en la estructura social

fragmentada por definición. Pero en situaciones de desconcierto como en las transiciones de envergadura el individuo busca asirse a la orientación del estado, del gobernante.

Hablamos de un proceso donde se van cambiando percepciones sobre la realidad de la persona a partir de lo que ve y distingue en las propuestas de sus gobiernos. En este sentido, existen cambios de conducta en cada ciudadano cuando la cuarta transformación de la república le propone darle distintos significados a su vida y a su convivencia. El desafío en semejante empresa es asimilar adecuadamente comunicaciones transmitidas desde la dirección gubernamental que propician una serie de conexiones en el individuo creadas entre sus propias experiencias personales y la esencia de su conducta que está sujeta a presiones pues sus dimensiones en las que se integró ahora no dan explicaciones congruentes que propicien su prevalencia ya que se muestran otros planes de entender el mundo. En este sentido, los indicadores y principios del régimen neoliberal se develan por sus fines distorsionadores de solidaridades entre los hombres y las mujeres del ser social. La transición, en cambio, busca un perfil alterno de ver la vida con un gobierno encabezando un proyecto distinto al que lideraron los grupos neoliberales que dirigían los destinos del mexicano. Cabe destacar que los ángulos centrales de ese modelo están aún presentes por sus potentes condicionamientos al cambio y con latentes desenvolvimientos en gran parte de la vida cotidiana. Esto es así, porque la articulación entre la propuesta de quien dirige y la persona, construye una base crítica que proporciona entendimientos no homogéneos acerca de la realidad y expectativas sobre el futuro individual y el de la nación. Es decir, hay un marco de percepciones y concepciones que la persona ve como anuncio de esa era prometedora y asume posibilidades de que, lo que hoy percibe y concibe como el tiempo nuevo, lo puede incorporar a sus patrones de adecuaciones y transformaciones de conducta para dibujar su propia vida y la de la sociedad pues sus deducciones las hace premisas básicas para convertirlas en generalizaciones de aspiraciones de su colectivo social. Esto es, una revolución de expectativas. Una revolución que aspira convencer a la

persona modificar sus hábitos y multiplicar y sumar más protagonistas con potencialidades virtuosas al conducir procesos en la vida que le sitúen en el rol principal de su propio bienestar y el de sus familias. Ese es el sentido del cambio de expectativas de la revolución de pensamiento hoy anunciada.

Entonces, la revolución de expectativas es una relación de cuestionamiento permanente en el individuo que observa alternos esquemas racionales de aprender dimensiones en que transcurren sus vivencias cotidianas, rutinarias y, a la vez, comprende que puede intervenir en esa rutina para retomar su rumbo como ser humano, más allá del rol de agente económico de consumo que le asignaron los dirigentes del patrón neoliberal. Así, se irá configurando un ser con otra idea de su mundo y su individualidad, que recibe información de sus gobernantes y enriquece sus optimismos pues se sentirá convencido que por sí mismo será capaz de facilitar su esfuerzo diario que se traduzca en hechos concretos de participación política. Y existen umbrales que auguran nuevos tiempos ahora si reales y no retóricos o demagógicos, donde la disonancia tradicional entre lo que se decía y se hacía ahora se puede cambiar en congruencia, en consonancia necesaria para actuar conforme a los propios esquemas razonables que el gobernante expresa a partir de su conducta pública y privada pues ahora lo privado se convierte en público con una ductilidad impresionante.

Así, los tópicos de la política que difunde y promueve y las proyecciones de conducta del gobernante que coordina la cuarta transformación son visibles, son públicas. Sus actitudes están llenas de expresiones simbólicas, que pretenden la socialización política, que intentan corregir las distorsiones de un formato que generó pobreza y vileza más que virtudes ejemplares que pudieran dar orientación social y que dotaran de significados a la vivencia entre personas. Hoy, la revolución de expectativas debe encontrar y constituir personalidades dignas de emular y reproducir para conversar con la naturaleza y con el entorno y contexto social a partir de innovados entendimientos y modernas empatías entre quienes componen

el marco de coexistencia humana. Es decir, la época nueva en México anuncia dar paso a una ruta donde se creen las vinculaciones estado y sociedad y entre ésta y sus integrantes para derivar actitudes que los hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes y jovencitas puedan tomar como ejemplos y paradigmas de tal manera que los representantes, las representaciones que selecciona la ciudadanía sean auto evaluables y susceptibles de ser valoradas por la conducta que proyectan al ser las mejores personalidades que la comunidad tiene. Este sería un nuevo modelo de congruencias inter comunicativas, una verdadera revolución de las expectativas del mexicano que surge desde la propuesta de cuarta transformación que el actual presidente de la república viene impulsando. Al menos así se entiende por grandes sectores de mexicanos.

OPINIÓN PÚBLICA Y PROPAGANDA

El aparato de propaganda es uno de los aspectos que se debe atender cuando se emprenden transformaciones en el régimen político. La política, las estrategias y alianzas de grupos para controlar las estructuras de dominio no pueden conocerse y tampoco consolidarse sino es con la difusión que acerca de esas disputas por el poder acompañan adecuaciones de instituciones, políticas y empoderamiento de personajes nacionales tanto en lo político como en lo económico.

La propaganda de campaña del hoy gobernante de la república en México coincidió con la generación de un ambiente de convicciones sobre la descomposición y desprestigio de personajes que detentaban el poder del estado. El nepotismo y la corrupción tomaron dimensiones de cinismo que trasminó a grandes capas sociales de mexicanos. Todo esto era acuerpado y manejado por empresas de comunicación que daban justificación a esos arreglos entre las elites que incluso abarcaban a líderes de opinión, comentaristas principalmente de radio y televisión que fortalecían el esquema de dominio y acumulación de riquezas al amparo del control de los aparatos del estado y el control de presupuestos públicos.

Analizamos entonces una opinión pública que se originaba en grandes cantidades de dinero y por lo tanto la noticia, la información era sesgada en virtud del desenvolvimiento empresarial de medios de comunicación y sus líderes de opinión condicionados por sus ganancias económicas. Con el nuevo gobierno se suspenden los gastos altísimos millonarios que el grupo en el poder daba a esas empresas usando presupuesto público.

Hay ahora nuevas opciones de construcción de opinión pública. La conferencia diaria que da el presidente López Obrador pone el enfoque diario central distinto a los que promueven los líderes de opinión de las empresas Televisa y TV Azteca. La línea fundamental es evidenciar la corrupción y enriquecimiento que se daba a través de presupuestos públicos. Así, los temas más frecuentes son hallazgos sobre el robo de gasolina propiedad de todos y no de quienes traficaban al margen de la ley y se enriquecían con ese combustible. El ascenso de otros líderes de opinión particularmente de blogs de internet u otros medios de provincia es un esquema que va dando variedad a la opinión pública. Se evidencia lo que sucede en las deficiencias administrativas de los anteriores gobernantes. Se muestran formas corruptas de enriquecimiento como la condonación de impuestos que reproducía el capital de los grupos empoderados económicamente.

Así, estos seis meses del gobierno de izquierda muestran nuevas formas de opinión pública que generan también sus contrapropuestas por parte de actores que se ven afectados negativamente con estas estrategias.

ELITES Y ROBO DE ELECCIONES

Un aspecto que prometió el nuevo gobierno es que no se realizarían elecciones fraudulentas. Aunque con las realizadas en Baja California recientemente este año de 2019 derivó una decisión que prolonga por parte del congreso local la gestión del gobernador recientemente elegido, de 2 a cinco años. Hay una evidente manipulación de vacíos de la ley pero también conductas de un viejo régimen que se caracterizó por escamotear la voluntad de la

población en las urnas electorales y disminuir la fuerza ética y moral de las instituciones y la constitución general de la república. Esta es una forma de fraude que ha sido objeto de crítica intensa en la opinión pública nacional y además acompañado con la disminución de prestigios de liderazgos de todos los partidos incluyendo el de MORENA que es donde el presidente López Obrador influye de manera determinante.

Nunca más una elección con fraude fue la propuesta que realizó el presidente Andrés Manuel López Obrador al iniciar su gobierno. A partir de esta política han surgido acciones propias de un cambio de régimen, no obstante el acontecimiento de Baja California arriba citado. El presidente promovió ante el congreso de la unión, convertir en delito grave el uso de recursos públicos para apoyar a candidatos o fuerzas partidistas. Esto, limita a los agentes de gobierno y no podrán realizar fraudes electorales pues serían detenidos sin derecho a pagar una fianza y ser liberados. Antes de la reforma de este año al artículo 19 de la constitución, ese delito no era considerado grave lo que propiciaba que acciones fraudulentas, elección tras elección, fueran la convivencia aceptada como normal en la realidad política del país.

Ahora, se analiza modificar la normatividad y disminuir el costo de elecciones reduciendo a la mitad el financiamiento público a los partidos. Junto con ello, se sugiere desaparecer a los organismos públicos locales electorales (OPLE's). La discusión ha versado principalmente en cuestionar que el instituto nacional electoral (INE) no tendría capacidad para organizar los procesos en 32 entidades federativas. Se prosigue, sin embargo, con el perfeccionamiento de realización de elecciones incluso sugiriendo la incorporación de urnas electrónicas propuesta del INE para no verse afectado en su calidad de administrador privilegiado de elecciones en el país y evitar sobrecargarse en funciones si le trasladan la realización de procesos electorales en los estados. Los OPLE's en este sentido, tuvieron un periodo de prueba desde 2014 en que se instituyeron cuando la duda de la época se enfocaba a la predominancia que sobre sus consejeros tenían los gobernadores. Esto distorsionaba en sus distintas etapas el proceso

haciendo que la legitimidad del representante elegido fuera constantemente cuestionada. Hablamos de una cultura política muy rezagada pero que aún es vigente en regiones donde el poder constituido opera para heredar ese poder a sus simpatizantes, parientes o cercanos colaboradores. Este fenómeno evolucionó hacia un procedimiento de formación de OPLE's coordinado por el INE pero tampoco dio buenos resultados en transparencia y certeza principios fundamentales que da identidad legal a la representación en sus distintos niveles en poderes ejecutivos o legislativos. Así, las propuestas de reforma de estos años se enfilan a garantizar que gobernantes y representantes populares sean adecuadamente seleccionados y cuenten con el reconocimiento y aceptación de la ciudadanía que revalorará su voto como divisa sustantiva en la integración de los poderes públicos base de la democracia y su fortaleza. Al menos esa puede ser una tendencia. Otra versa a la necesidad de que el dinero que se gasta sea razonablemente limitado y no tener circulante excesivo para la compra del voto así como oxigenar procedimientos de realización de elecciones. Hay otros cambios en la sugerencia como lo es la desaparición de la representación proporcional para configurar a los congresos. Se critica aquí, que se reducirá la opción de que las minorías se integren a parlamentos y ello podría ser un déficit al pluralismo. De igual modo, entra a cuestión la forma en que se seleccionan a los consejeros electorales en los estados.

UN NUEVO CONGRESO. FORTELECIMIENTO DEL PRESIDENCIALISMO.

Con la integración del congreso de la unión en la elección del 2018, supuestamente se configura el antiguo sistema de partido hegemónico o predominante que se vivió en México durante el periodo posrevolucionario. Hay distinciones. El presidencialismo mexicano históricamente caminó con un partido que tenía la fuerza suficiente en el congreso para aprobar reformas constitucionales o a las leyes. Desde 1997, sin embargo, no se había dado alguna legislatura afín al presidente que haya logrado la mayoría calificada de votos y adecuar la constitución a su proyecto político. Ello propicia procesos de

concertación al interior del congreso mexicano como una costumbre parlamentaria. Ahora con la elección de 2018 con el ascenso al poder del actual gobierno federal, el partido de MORENA asume una posición privilegiada alcanzando la mayoría en el congreso de la unión con factibilidad de impulsar reformas incluso constitucionales. Pero requiere de los votos de otras fuerzas aunque no en las cantidades altísimas que se necesitaban en otras legislaturas anteriores al empujar modificaciones a preceptos constitucionales de la república.

Este es el escenario. Hay minorías que tienen un peso de relevancia por sus votos en el congreso. El partido revolucionario institucional (PRI) es una de estas fracciones como las del verde ecologista de México (PVEM), movimiento ciudadano (MC), de la revolución democrática (PRD), de acción nacional (PAN) y el del movimiento nacional de regeneración nacional (MORENA) que integra la alianza "Juntos haremos historia" con los partidos de encuentro social (PES) y el del trabajo (PT). Los acuerdos los hace MORENA por ser la fuerza mayoritaria a la que pertenece el presidente Andrés Manuel López Obrador. En esta LXIV Legislatura de los diputados se han dado mayores acercamientos entre MORENA y el PRI, el PVEM y diputados que se han separado del PRD, y no con el PAN y MC. Hay coincidencias y disidencias en el pluralismo imperante, obsérvese. Otro modo de estudiar al congreso es la evolución del constitucionalismo. Desde 1824 la carta magna ha sido reformulada a través del tiempo. Recientemente se presentó una iniciativa de ley del congreso general de los Estados Unidos mexicanos recapitulando esta historia y haciendo adecuaciones en función de la realidad política plural resultado de la elección de 2018. Se destaca esta propuesta por poner en sintonía al congreso mexicano de conformidad a los nuevos tiempos en que un bloque distinto a los que tradicionalmente estuvieron en el poder en la etapa posrevolucionaria, asciende con un propuesta alterna. Retomo el tema de las relaciones entre el congreso y el presidente en una costumbre donde éste mantenía un poder omnipresente que le da la misma constitución. El gran reto de la corriente que entra en la dirección del presidencialismo mexicano será

sostener la moderación puntual de tal manera que no avasalle a los otros poderes públicos e incentive la democracia. Hasta hoy el presidente López Obrador ha logrado algunas reformas a la constitución contando con otras fracciones distintas a la alianza “Juntos haremos historia” en ambas cámaras del congreso de la unión y se abre un espacio de interdependencia con el poder ejecutivo buscando que los programas que éste realiza se inserten en la convivencia social intensamente pues con el nuevo gobierno es la sociedad la que ha de encabezar el proyecto alternativo de nación. El congreso despliega una nueva función en esta cultura política a la que obliga ese modelo que se quiere construir. Se ha echado a andar el desarrollo político de la nación por una corriente de izquierda en el poder, sin duda. La propuesta avanza día con día y México vive cambios de trascendencia.

Ligado a este tema se ubica el de la forma de gobierno y sus posibles reconfiguraciones. Me refiero a la posibilidad de transitar a un régimen semipresidencialista o parlamentario y dejar atrás el añejo y largamente criticado presidencialismo mexicano. No obstante, hay reflexiones que nos limitan argumentos sin las consideraciones pertinentes. Una de estas es la acechanza de países fuertes con economías y gobernantes que imponen políticas a los más débiles. Creo que en esta reflexión se pone en jaque al viejo rol de la democracia y sus principios pues por un lado soy de los intelectuales que creen en la democracia y su intensificación en todo momento. Sin embargo, cuando pienso en el factor dominante norteamericano en Latinoamérica y México en especial, me surgen serias dudas de que los países que caen en la órbita de dominio norteamericano como México puedan resistir presiones e inducciones y adecuaciones de normas y decisiones cuando un pluralismo polarizado no pueda accionar para disminuir estas voluntades expansionistas de los Estados Unidos de Norteamérica. Como hipótesis, Cuba pudo resistir el embate de ese país y sus gobiernos demócratas o republicanos por el centralismo ejercido por Fidel Castro por mucho y larguísimo tiempo que ahora se continúa con la dirección de su hermano en el poder estatal. Puede ser que Venezuela haya resistido y no sucumbir al intervencionismo

norteamericano por la prevalencia de un gobernante y un grupo en el poder durante más de 10 años y adecuando su relección. No es el caso de Argentina y Brasil que viven momentos impregnados de intensas luchas por el poder entre sectores de izquierda y conservadores que no parece tener fin. Estoy hablando de dilemas que viven los países y gobiernos que están en la órbita del dominio norteamericano. Luego entonces, si partimos que el gobierno de izquierda hoy en el poder en México encabezado por López obrador no buscará la reelección y por lo tanto tampoco promoverá el cambio de régimen al transformarse de un presidencialismo extremo con partido dominante a un semiparlamentarismo o parlamentarismo entonces podemos prever la visión del presidente en turno para impulsar sus propias opciones de liderazgos que lo sucederán en el poder de tal manera que los cambios de régimen político que impulsa no sean revertidos al entrar eventualmente un gobierno de derecha, neoliberal y conservador. Esto quiere decir, que el presidencialismo condiciona la forma de sucesión y de selección de candidatos. ¿Quién entonces será el líder que López Obrador habrá de preparar para que lo suceda en la dirección del gobierno? Antes tendrá que pasar por las elecciones intermedias del congreso en el año 2021 y las gubernaturas que se van eligiendo en los años por venir antes de la sucesión presidencial. Los cambios de régimen en este rubro son difíciles de prescribir sobre todo cuando se observa una etapa de impulso necesario a los cambios de régimen político para suavizar la ratificación y consolidación de los cambios realizados.

MIGRACIONES Y RELACIONES CON EUA

Un acontecimiento que se expresó en magnitudes sin precedentes en la historia del país fue el de la migración ascendente que se conjuga con el marco de presiones crecientes de parte del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Hay varias circunstancias que se mezclan en una idea de la estrategia estadounidense de la búsqueda de reelección del actual presidente de aquella nación. Su tesis central de campaña ha sido la protección

de sectores nacionales no permitiendo la entrada a su país de migrantes provenientes de distintas partes del mundo especialmente de personas de Centroamérica, de Honduras, El Salvador y Guatemala en su mayor parte. Ello ha dado margen a manifestaciones que se ubican en una idea de las fronteras que aunque sean porosas y frágiles en acontecimientos y cruces constantes de mercancías y personas, siguen siendo imaginarios del espacio propio de pueblos con su territorio y costumbres. No obstante, los tiempos modernos se caracterizan por abolir feudos, localismos, tribus o sociedades cerradas. Sin embargo, la idea de nación se intensifica aún con el impacto impredecible que causa a las fronteras territoriales el fenómeno creciente e indetenible de las migraciones. Esto, tiene consecuencias en el devenir histórico. Surgen, al mismo tiempo, las interpretaciones sobre seguridad nacional en las fronteras donde el acontecimiento de la pérdida de territorio mexicano en el siglo XIX vuelve a gravitar cuando se suele apreciar el accionar del gobierno estadounidense siempre al acecho de más territorio de las fronteras de México. El nacionalismo mexicano de nuevo se antepone en las políticas de seguridad nacional lo cual incorpora una acción permanente de comunicación entre el gobernante presidente de la república con los grupos sociales que habitan todos los espacios de la nación. Reforzar la identidad nacional con esa comunicación estratégica persona a persona en una especie de promoción de la soberanía a “ras de tierra” y en sitios convergentes con las familias que reciben grandes cantidades de remesas de parientes que trabajan en Estados Unidos y cuya constante articulación e intercambio de impresiones crea círculos de reforzamiento de identidades mexicanas aquí en el país y en las extensas zonas donde habitan personas de origen mexicano en los Estados Unidos de Norteamérica que se contabilizan por cerca de 11 millones de personas. Son fenómenos irreversibles e indetenibles que buscan la reafirmación de identidades culturales y un reacomodo en las dimensiones de un acontecer que a diario está generando nuevas formas de coexistencia en México y la Unión americana.

Nuestra era se distingue por la disminución del universalismo de libertades y derechos, el humanismo, la igualdad, la democracia. Todos deseos de la persona por tener una coexistencia agradable. Aquí, corrientes nacionalistas de la actualidad se ubican en estas disminuciones con riesgos de convertirse en persecuciones crueles e inspiradoras de fanatismos. Así, el nacionalismo suele legitimarse en un proceso histórico contradictorio. Es el caso de las vinculaciones entre vecinos como Estados Unidos y México. Hay que contemplar que son gobernantes los que incentivan el nacionalismo buscando fortalecer su imagen ante sus ciudadanos. Así, Donald Trump, el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica se sitúa en una obsesión por conseguir votos para reelegirse como presidente norteamericano pretendiendo generar simpatías creando un enemigo común: los mexicanos y su gobierno que no detiene migrantes centroamericanos que ansían llegar a la tierra prometida, el sueño americano de vida de la abundancia de bienes. Y en México se incentivan los sentimientos nacionalistas ante los embates del enemigo de siempre. El conquistador que se llevó, a la mala, parte del territorio en el siglo XIX. El imperio que pretende someter al gobernante mexicano en turno y en torno de éste se da un amplísimo apoyo para no caer en el juego de obstaculizar el comercio bilateral poniendo como pretexto la amenaza de indocumentados que arriban a Estados Unidos. El temor como método y llevar sufragios al partido republicano aunque ahora son tiempos de racionalizar nacionalismos. Hay una agenda que estima que después de las elecciones estadounidenses cambiarán conductas de los gobernantes que conservan un imaginario enemigo agudizando egoísmos en las fronteras creando fobias donde no debe haberlas. Pero la carrera es larga pues la elección presidencial en Estados Unidos será hasta noviembre de 2020. Y aquí la creatividad de gobiernos se pondrá a prueba. La meta sería cambiar el ambiente de las relaciones bilaterales y la tozudez e incluso testarudez del gobernante norteamericano, sensibilizando al parlamento de ese país. Es probable que la intercomunicación de personas de la misma nacionalidad vivan en aquel país o en México actúen en función de esa coyuntura electoral intentando influir en

tendencias del voto. Lo que es factible es que la movilidad de personas de distintos orígenes en su mayoría centroamericanos será la constante con presiones crecientes al gobierno mexicano por parte del estadounidense. Puede ser que las tendencias de las relaciones México - norteamericanas cambien y vayan disminuyendo las determinantes nacionalistas que separan pueblos y familias, hacia dinámicas de hibridez cultural que ya se manifiestan en la zona fronteriza norte de México. El gobierno mexicano parece apostarle al desarrollo de las naciones centroamericanas donde hay pobreza y persecuciones políticas y ello es el motor de los flujos migratorios con tendencias indetenibles. De igual modo, otra prioridad para México en su actual gobierno es el crecimiento económico y social en la zona fronteriza sur de este país. Hay cambio de enfoque que observa el fracaso de la política norteamericana hacia los pueblos centroamericanos. Los antecedentes son analizables.⁴ En los sesenta y setenta la inducción y empoderamiento de oligarquías locales aparejada a guerras de baja intensidad y contrainsurgencia. Tal fenómeno coincide con el cierre de la United Fruit Company hoy Chiquita Brands International.⁵ Esa política de contrainsurgencia generó una zona de pobreza y conflicto permanente sin posibilidades de rencauzar una vida democrática y con estabilidad económica. La imposición norteamericana de oligarquías centroamericanas hizo crisis como modelo y hoy existe una sensibilidad distinta que por lo menos reflexiona la necesidad de llevar desarrollo a Honduras, El Salvador, Guatemala y quizá a Nicaragua. Es decir, puede existir un cambio de régimen en el que intenta situarse el gobierno mexicano como uno de los principales promotores incluso incorporando apoyos de organismos internacionales de la región como la comisión económica para américa Latina, CEPAL, que se encargó de elaborar el plan de desarrollo integral para Centroamérica.⁶

Los puntos de conflicto están en la mesa. Para Trump, no detener el flujo migratorio y que se quede en México o suben aranceles comerciales aunque se afecten intereses de sus industrias. Para México encauzar la enjundia de ese gobernante estadounidense y orientarlo a ambientes de concordia diplomática y persuasiva de que al cerrar el intercambio comercial perderá también a sus industrias e industriales y su población que hoy vive de esos mecanismos basados en el principio de que el comercio realizado sobre bases de racionalidad recíproca favorece a los participantes y propicia desarrollo y bienestar. Para México también está presente la necesidad de cambio de enfoque sobre las políticas hacia la frontera sur en especial el estado de Chiapas caracterizado por sus extremas desigualdades y polos de pobreza ahora impactados por los grupos de pobres que integran las caravanas centroamericanas de migrantes. Se suman más pobres a los pobres y más pobreza a la pobreza. Hay sin embargo, otras orientaciones en las percepciones sobre esta realidad. Las relaciones bilaterales tienden a agregar otros asuntos como estrategia del gobierno de México. Así, se adicionan los temas de tráfico de armas que suministran y apoyan a los grupos delincuenciales en este país y la negociación que propicie que los bienes incautados y reclamados por ambos gobiernos al narcotraficante Joaquín “Chapo” Guzmán cuya sentencia de cadena perpetua en tribunales americanos pone en el centro cerca de 12 mil millones de dólares que ambos gobierno desean usufructuar y acceder a ellos. En la relación se acepta la política de migración adoptada por México con mayor orden y atendiendo las inducciones hechas por el gobierno norteamericano para que se detenga al creciente número de migrantes que buscan llegar a Estados Unidos por distintas modalidades especialmente acudiendo al recurso de solicitar asilo y el refugio, dado el hecho de pobreza y persecuciones a las que son objeto por parte de sus gobiernos estas personas que emigran de sus lugares de origen. De igual modo, la falta de ratificación del tratado de libre comercio entre Canadá, México y Estados Unidos está dando margen a que se instaure el viejo sistema generalizado de preferencias donde Estados Unidos cierra fronteras o las abre

⁴ Flores Vera Juan Antonio “Frontera sur de México, soberanía en riesgo” Edit. Fundación Estado y Sociedad A.C. 2ª. Edición. México 2018.

⁵ United Fruit Company. https://es.wikipedia.org/wiki/United_Fruit_Company

⁶ “Lanza México Plan de Desarrollo Integral para Centroamérica” <https://www.20minutos.com.mx/noticia/524338/0/lanza-mexico-plan-de-desarrollo-integral-para-centroamerica/>

de acuerdo a sus intereses. Ya no existen reglas entonces como en la suscripción de un tratado comercial como el T- MEC y el país dominante siempre se impondrá, es decir, Estados Unidos que cierra o abre su mercado a cada producto mexicano obligando a negociaciones permanentes para desechar o subir aranceles producto por producto.

Así se observa el cambio de régimen en este rubro específico donde sigue predominando la voluntad del país más fuerte, es decir, Estados Unidos, aunque existen algunos ajustes como por ejemplo el hecho de mantener latente la imposición de aranceles a algunas industrias como la automovilística lo que pone en riesgo preservar para México una serie de plantas y redes de comercio muy importantes en la actividad económica nacional. Este sector es parte de la evolución que trajo aparejado el decline de la industria norteamericana de la producción de automóviles que se vio superada por las modalidades alternas impuestas por compañías japonesas, españolas, italianas, coreanas, francesas, alemanas y chinas que prácticamente invadieron el mercado norteamericano rebasando en competitividad a las viejas y lentas industrias como Ford y general motors. Muchas de estas se asentaron en México por sus atractivos de vecindad con el mercado estadounidense y los bajos salarios que se le paga al trabajador mexicano. Este cuerpo que se creó y aprovechó la instauración del tratado de libre comercio que ahora se pretende renovar, propició una estructura comercial y de intercambios que el gobierno de Estados Unidos pretende modificar y, ahí, se notan obstáculos y realidades que parecen no poder regresar como lo sería el viejo esquema de sistema general de preferencias.

REFLEXIONEMOS AHORA OTROS TEMAS DE ESTA AGENDA DE CAMBIO DE RÉGIMEN POLÍTICO EN MÉXICO.

Nos llama la atención la prevalencia de un gobierno que coexiste en medio de una propuesta fincada en el capitalismo que algunos autores definen como globalización otros la describen como neoliberalismo. Hay

diferencias y convergencias en estos conceptos. La globalización supone una modalidad del capitalismo que integra a todos los países en el intercambio de excedentes que empresas ejes de este mecanismo generan por ganancias del capital sobre el castigo a los salarios cuyo remanente derivado entre el costo y precio de mercado genera esos excedentes o rendimientos que no son retribuidos a los trabajadores sino que son ubicados en otros países donde se forman consumidores para reproducción del capitalismo de manera constante. Las diferencias en ciencia y tecnología prevalecen entre países más y menos avanzados y son factores de reproducción de ganancias en el intercambio o renta de la tecnología lo que evita que las naciones menos avanzadas o sub desarrolladas puedan acceder a los montos de ganancias de los países dominantes, es una tesis central de la teoría de la dependencia que se desarrolló en la década de los sesenta por un bloque de intelectuales latinoamericanos.⁷ Este mecanismo debe ser preservado por dinámicas de las propias fuerzas del mercado o imponiendo gobiernos en los países dependientes o forzando decisiones en éstos. Esto en la lógica del dominio de países desarrollados en la estructura de poder a nivel de naciones. El sistema financiero internacional

⁷ Entre estos teóricos de la dependencia se mencionan a Andre Gunder Frank, Raul Prebisch, Theotonio Dos Santos, Enrique Cardoso, Edelberto Torres-Rivas, Bania Bambirra y Samir Amin. Es conveniente puntualizar que en los 50 Raúl Prebisch siendo secretario general de la comisión económica para América latina lanzó estos conceptos teóricos y hacia sugerencias para modificar los lazos de dependencia estructural en especial en el lado económico entre países desarrollados y los menos avanzados. Los otros estudiosos aquí anotados de origen latinoamericano interpretaron la tesis de Prebisch por su fracaso y remodelaron el cuadro teórico. "La teoría de la dependencia combina elementos neo-marxistas con la teoría económica keynesiana (ideas económicas liberales que surgieron en Estados Unidos y Europa como respuesta a la depresión de los años 20. A partir del enfoque económico de Keynes, la teoría de la dependencia está compuesta por 4 puntos fundamentales: a) desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales; b) reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector genera mayor valor agregado a los productos en comparación con el sector agrícola; c) incrementar los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada dentro de las condiciones del mercado nacional; d) promover un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los estándares de vida del país." <https://www.zonaeconomica.com/teoria-dependencia>

que es el instrumento de reproducción de capital y del capitalismo opera de manera eficiente a través del crédito, compra de monedas con la dominación del dólar, control del comercio internacional y definición de precios con menos ventajas a materias primas. Esto prevalece no obstante que ha evolucionado el acontecer de la economía mundial que permite la competitividad entre los mismos países ricos y sus empresas transnacionales generando una simbiosis de políticas de competencia entre poseedores del conocimiento y la tecnología complementada con un esquema donde interactúan organizaciones internacionales insertas en medidas de fuerza de esos gobiernos de naciones dominantes en el mundo. Las de mayor fama son el fondo monetario internacional (FMI), el banco mundial (BM) y la organización para la cooperación y el desarrollo económicos (OCDE). A este modelo se integran las calificadoras que son una especie de termómetro y presión para alertar a inversionistas respecto a la seguridad que tienen sus aportaciones en los distintos países del mundo. “Las calificadoras de riesgo son sociedades anónimas constituidas con el objetivo exclusivo de calificar valores mobiliarios y otros riesgos (bonos soberanos, empresas, etc.) ... Esta figura se introdujo en el mercado de capitales con el objetivo de facilitar la toma de decisiones por parte de los inversores”⁸ Por consiguiente, la prevalencia independiente de los gobiernos de naciones menos ricas es muy difícil y en el caso mexicano se agudiza por la vecindad con el país mayormente poderoso de la tierra o uno de los de mayor poder en el mundo. Samir Amín en su teoría sobre centros y periferias, ubicaría a México integrado en la periferia de Estados Unidos de Norteamérica.⁹

⁸ Las calificadoras de riesgo son sociedades anónimas constituidas con el objetivo exclusivo de calificar valores mobiliarios y otros riesgos (bonos soberanos, empresas, etc.) Esta figura se introdujo en el mercado de capitales con el objetivo de facilitar la toma de decisiones por parte de los inversores. <https://www.google.com/search?q=calificadoras+internacionales&oq=calificadoras+internacionales&aqs=chrome..69i57j0l5.6768j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

⁹ Samir Amín. Sobre la teoría de las periferias en el capitalismo ver <https://www.jornada.com.mx/2018/11/30/opinion/022a1pol#>

La diferencia con el neoliberalismo no existe con estos modelos de relación en donde siempre hay un dominador y un dominado que trasmina al interior de los países donde surgen actores muy poderosos que se encargan internamente de reproducir y ampliar las bases de esta estructura de poder. Es una abarcadora interacción de organismos y actores de nivel internacional y al interior de los estados que funcionan con un sentido de reproducción de ese sistema capitalista que también describen como neoliberalismo o globalización. Al interior, la reproducción trae consigo la creación de escuelas y corrientes de estudio que se concentran en esta multiplicación del mecanismo capitalista que se apoya en organismos y calificadoras e incluso mecanismos de justicia creadas para esa reproducción. También se multiplica una especie de fábrica de creación de proletarios de clases bajas y medias siguiendo el modelo de Wallerstein.¹⁰ De igual modo, genera una estructura y adecuaciones al régimen legal para instaurar esta sistematización en las naciones. Por eso, es complicado subsistir con formas distintas de interacción entre lo interno y lo externo si no es plegándose y apegando la organización y el régimen estatal político a esta fórmula de ampliación del capitalismo

¹⁰ Wallerstein Immanuel. “El sistema mundo moderno”. “Según el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein en *El moderno sistema mundial* (1974), las relaciones económicas mundiales forman un sistema global en el seno del cual las naciones más desarrolladas explotan tanto la mano de obra como los recursos naturales de aquellas naciones en vías de desarrollo. Este sistema mundial, o «sistema-mundo», dificulta el desarrollo de los países pobres y garantiza que los ricos sigan siendo los principales beneficiarios de las cadenas globales de materias primas y de los productos y la riqueza creados por el capitalismo industrial... En opinión de Wallerstein, en el sistema-mundo existe una división similar a la de las clases entre grupos de países a los que denominó «centrales», «semiperiféricos» y «periféricos». Las naciones centrales son aquellas sociedades desarrolladas que elaboran productos complejos gracias a métodos de producción de alta tecnología y dependen de las periféricas para obtener materias primas, productos agrícolas y mano de obra barata. Las naciones semiperiféricas cuentan con características sociales y económicas de las otras dos categorías. La naturaleza desigual del intercambio económico entre el centro y la periferia significa que las naciones centrales venden sus productos a precios más elevados que las de la periferia. Las naciones semiperiféricas se benefician de las mismas ventajas en sus relaciones comerciales desiguales con la periferia, pero suelen estar en desventaja en sus intercambios con el centro.” <http://www.no-cierreslosojos.com/sistema-mundo-wallerstein/>

en los países del mundo especialmente los más subdesarrollados o aquellos que se incorporaron de manera muy desventajosa en estos procesos de dominio a partir del control y promoción de instrumentos internacionales. En estos, el sistema de la organización de naciones unidas (ONU) tiene una intervención marginal y se ubica como un enfoque alternativo y distinto en algunos aspectos al sistema capitalista sobre todo en espacios derivados en derechos humanos y su defensa o bien en la lucha contra fenómenos que afectan el modo de vida del ser humano como el cambio climático y los movimientos por la equidad de género. No obstante, el proyecto del actual gobierno de México aparentemente se concentraría en la propuesta de Samir Amín que señala para los países periféricos:

“En lugar de adecuarse a las tendencias dominantes a escala mundial, debe actuarse para que esas tendencias se adecuen a las exigencias internas”¹¹

Es en este sentido que se podría observar el cambio de régimen en la economía o en la conducción de una política económica diferente a la que predomina aún pero que se creía inamovible. ¿Será inamovible?

Es frecuente esa opinión de los adversarios al cambio de régimen político, es decir las anteriores elites que se beneficiaban de la estructura de poder que prevaleció antes de este gobierno de López Obrador. Y crean sus campos de resistencia a través de medios de comunicación masivos. Según esta óptica, prescribe escenarios de recesión en la economía de México. Algunos parámetros nos orientan sobre estas supuestas tendencias en la gestión de un gobierno tipificado como de izquierda que tomamos como referente en nuestro campo de aplicación de indicadores y sus transformaciones en el régimen político. Vale entonces hacer una reflexión respecto a aquellos supuestos que nos muestran la tendencia más creíble.

Un primer parámetro es el del crecimiento del producto interno bruto (PIB) que por cierto

es un indicador de medición del crecimiento que ahora se impacta por la propuesta de sustituirlo por la acción de bienestar concreta que se realiza. Pero por el momento analicemos los datos del espectro económico mexicano. El gobierno ha prescrito un crecimiento del 4% para la presente gestión de seis años en el plan nacional de desarrollo 2019-2024. Al respecto, calificadoras internacionales no creen en esta prospectiva y critican el eventual detenimiento de la inversión privada y el comportamiento de la economía estadounidense que no se orienta a crecer así como la incertidumbre derivada mientras no se ratifique el tratado de libre comercio de América del Norte (T-MEC). En ese sentido, también prevén que una política de cambio de régimen como la que instrumenta el gobierno de México ahuyentará a los inversionistas. Pronostican detenimiento de la economía por el efecto que tiene la cancelación del que sería el aeropuerto internacional de la ciudad de México en la zona de Texcoco en el estado de México. Suman la duda de que sea óptimo el proceso de construcción de una refinería para producir gasolina en el estado de Tabasco en Dos Bocas. Incluyen que no tiene viabilidad económica el tren Maya planeado para la frontera sur ni tampoco el corredor transístmico que iría del puerto de Salina Cruz en Oaxaca hasta la costa de Veracruz en el golfo de México. Las calificadoras se concentran en el plan de negocios que el gobierno ha diseñado para reformular la estrategia operativa de la empresa petróleos mexicanos (PEMEX) bajo la crítica de que se readecuarán contratos ya establecidos lo que hará que los capitales emigren en el corto plazo. Hay así una serie de decisiones que muestran cambios del régimen que impactan en las tendencias anteriores del manejo de la política económica.

Un eje de estas críticas es el plan de negocios citado para PEMEX como señalamos anteriormente. El gobierno plantea un cambio de régimen con la expectativa de que esta empresa estatal pueda competir con otras que controlan el mercado internacional. Incluye la participación de inversión privada en su plan de negocios, disminuir endeudamiento en tres años así como reducir la aportación que realiza la empresa al financiamiento de la

¹¹ Samir Amín. *Ibidem*

actividad pública a través de los impuestos que paga a la hacienda. De igual modo, se pretende no incrementar e incluso ir haciendo menos relevante la importación de gasolinas desde el exterior intensificando la creación de una refinería propia y reconstruir el funcionamiento de las seis que existen cuyo deterioro es muy sensible. Hay pues un cambio de régimen en ciernes que puede impactar positivamente indicadores económicos que impidan esas tendencias a la recesión que quienes se resisten al cambio de régimen promueven.

La comisión económica de América Latina (CEPAL), por su parte, pronostica crecimiento mayor al 1.3% este año. Sin embargo, la estimación de crecimiento del 2.3% en el PIB sigue siendo una expectativa. Esto es muy importante en virtud del informe del instituto nacional de geografía y estadística (INEGI) que anunció reducción de 0.02 % en el primer trimestre de este año 2019 comparado con el primero de 2018. Hay que considerar que es inicio de gobierno y acciones importantes se empiezan a realizar como combatir al “huachicoleo” de gasolina (robo de gasolina en México), sanear los gastos del sector público y luchar en forma definitiva contra la corrupción generalizada que existía en la administración pública federal antes del ascenso del actual gobierno. Pero aún en el peor escenario se crecerá de 1.5 y 2 %. Hay factores interesantes además de la negociación permanente con los inversionistas privados que corroboran este dicho.

La recaudación ha sido aceptable este año con 12% más con relación al anterior. Se apuesta a la disminución total del déficit del sector público y no se aumentará la deuda conjugándose con el compromiso de no incrementar impuestos, garantizar la estabilidad macroeconómica y mantener las finanzas públicas sanas. El valor del peso se mantiene estable con un tipo de cambio de 19 pesos por dólar en promedio. El precio de la mezcla mexicana de petróleo se sostiene en sus estimaciones originales de cerca de 55 dólares por barril (dpb). Se calcula para 2019 un crecimiento de los ingresos petroleros del 14.3% comparado con lo alcanzado el año anterior. Las remesas tienen también una tendencia al alza y el turismo muestra su dinamismo tradicional.

Agregamos variables como el de combate a la corrupción que puede generar por lo menos un punto del PIB y la ampliación del consumo por la operación de los programas sociales como el de jóvenes construyendo el futuro o el de apoyo a adultos mayores. Ambos estimulan la economía al convertir en consumidores a estos sectores sociales impactando el anterior patrón de distribución de riqueza socialmente generada. Esta se concentraba en los mismos grupos de empresarios que reproducen ganancias y se potencializan aritméticamente convirtiéndose en compañías transnacionales incluso invirtiendo sus excedentes en otros países.

Además, hay un anuncio interesante que ahora se incorpora que es el plan integral de desarrollo para el sur sureste que incluye la atención de la migración focalizándose en la creación de empleos tanto en Centroamérica como en México. Invertir en actividades productivas sería el eje de crecimiento que se proyectaría para esa región con impulso económico para la nación. Así las perspectivas económicas encuentran racionalidad en el manejo responsable de variables lo cual abre potencialidades de que al finalizar 2019 el optimismo sea más generalizado entre la población nacional. Una variante de este indicador sería evitar entrar en recesión e instrumentar mecanismos que dinamicen la economía, de tal manera que se anule la sensación de que la economía decrece y no crece.

Ahí es donde se analizaría el efecto de la política de los recortes en plazas de empleo en el gobierno y en la disminución de sueldos a servidores públicos. Hay por supuesto un efecto en el consumo interno y ello detiene el dinamismo de la economía en cuanto que las compras o el consumo tiende también a disminuir. No está muy claro cómo se sustituirá el viejo régimen del globalismo capitalista que concentraba más y más riquezas en los grupos empresariales más acomodados lo cual se acompañaba con el enriquecimiento exagerado de los gobernantes y funcionarios públicos. Es decir, había un esquema y una cultura donde subir al poder o tomar un cargo público significaba entrar a procedimientos para hacer negocios y toda la

vida pública se determinaba por este espectro que se volvió estructural. Además, se estudiaría necesariamente el efecto en clases medias que se beneficiaban quizá con grados de honestidad aceptable a negocios que el propio mecanismo globalizador inducía al incorporarse a los contornos de la economía interna nacional.

SEPARAR PODER POLÍTICO DEL PODER ECONÓMICO.

Una de las tesis del presidente Andrés Manuel López Obrador en su campaña electoral fue separar el poder económico del poder político. Este ahora es un aspecto para medir el cambio de régimen político que supuestamente se enmarca en la política del gobierno de izquierda que recién ascendió al poder presidencial en México. Al mezclarse ambas esferas, poder político y poder económico, crean intereses que afectan a la sociedad en su conjunto por el modelo de distribución de la riqueza social generada que se queda en poder de las elites y funcionarios públicos que orientan presupuestos a manos privadas posponiendo programas que benefician a clases medias y las marginadas del bienestar mínimo.

Esto, se enmarca en el razonamiento que el empresario Carlos Slim hace de los gobiernos que no saben conducir el cambio diciendo que la riqueza solo se puede generar en la coordinación de empresarios y gobernantes. Sugerencias políticas discordantes. Analicemos con cuidado. Cuando las sinergias de este tipo propician desarrollo crean ambientes de concordia en los fragmentos que configuran la diferenciación social hoy. Cuando esas convergencias reproducen riquezas en pequeños grupos de elite empujan la discordia entre clases sociales. La cuestión es que no hay utilidad social al convertirse en transnacionales empresas nacionales que no reinvierten sus excedentes en los países de origen sino que los meten en el flujo de financiamiento internacional que mueven capitales en un país o en otro y los rendimientos son de beneficio privado o presionan para que los países adapten normas acordes a este patrón de acumulación. México tiene transnacionales

como lo son Teléfonos de México (Telmex), Cementos Mexicanos (CEMEX) y BIMBO. Las dos primeras impulsadas por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Pero el tema aquí es si empatando capitales privados con inversiones públicas podemos modificar la relación de dependencia de economías pobres que tienen excesivos problemas de productividad con esquemas irracionales de distribución de rendimientos. He ahí el fondo. Cuando las empresas se llevan la mayor proporción de riquezas generadas socialmente no permiten a los gobiernos distribuir los dividendos en más capas de la sociedad. Por eso, el estado interviene en la economía y debe adecuar ganancias al empresariado y, a un tiempo, promover su desenvolvimiento, pero la mayor porción de rendimientos ha de servir al crecimiento nacional. Ese es el principio de separación del poder político y poder económico que plantea el actual gobierno y necesita moderación de actores y no se conviertan en extractores de riquezas de la nación. Era el caso de la condonación de impuestos a grandes empresas que existía en el anterior régimen- Es cierta la creatividad de hombres de empresa si contribuyen al bienestar de los sectores sociales. A este proyecto se debe encauzar la sugerencia de Carlos Slim considerado un magnate en el mundo y ocupa los primeros lugares de ricos de ricos en el universo. Hay idea de que la acumulación de sus riquezas se generó en México por las facilidades que los gobiernos de la época pusieron a su disposición. Hoy, puede ser un instrumento de gran apoyo al proyecto de país que construye el presidente de la república si se asimila como necesaria la conducción que el estado debe ejercer en la economía. Esa debe ser la base de la simbiosis exacta entre empresarios y el estado y no el viejo concepto que imperó en anteriores regímenes de enriquecimiento de bolsillos privados con recursos públicos en la tesis de alejamiento del estado en procesos económicos

CONSULTA POPULAR Y DEMOCRACIA

Partiría de una premisa y cuestionamiento fundamental: ¿Qué es y para qué sirve la democracia?

Esto tiene que relacionarse con los ejercicios que realiza el presidente de la república para tomar decisiones algunas de ellas complejas y difíciles. Así, por ejemplo, en la cancelación del proyecto del que sería el nuevo aeropuerto internacional de Texcoco la decisión fue soportada sobre una consulta al pueblo o parte de él. De igual modo, la continuación de la construcción de la hidroeléctrica en Huesca en el estado de Morelos operó este mismo mecanismo. También ha habido ejercicios a mano alzada como en la región de La Laguna en Durango donde se suspendió la construcción del metro bus, un medio de transporte colectivo cada vez más solicitado por los gobiernos estatales como vía de solución del traslado de personas en ciudades grandes y medias del país.

Sin embargo, hay también críticos que opinan que esos mecanismos de consulta instaurados por el actual gobierno no son tales ni se apegan a lo establecido en la constitución política de la nación en su artículo 35. Para la ciudadanía queda claro que los requisitos que se establecen en ese precepto constitucional para realizar consultas son prácticamente imposibles de cumplir. Y entonces tendríamos que retomar nuestra pregunta sobre el tipo de democracia. ¿A qué tipo de democracia nos dirigimos con el nuevo gobierno que ascendió en el 2018? Y aquí debemos aceptar las limitaciones de la democracia representativa que ha entrado en crisis por la forma en que se selecciona a candidatos y en los modos en que se concentran decisiones en pequeños grupos o en una persona lo cual conlleva que las mayorías que se expresan en las urnas se conviertan en minorías las cuales se alejan de los ciudadanos una vez que son elegidos y toman decisiones para el beneficio propio y de sus más allegados que se convierten en cómplices de expoliación de recursos públicos. El cuestionamiento a esa democracia liberal también se explica porque se mueve en el péndulo de su desasosiego al ser acechada por tendencias hacia el populismo o al fascismo.¹² Y ese es el problema y el dilema de nuestros días

¹² Chantal Mouffe. El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical.P.3. https://monoskop.org/images/f/f1/Mouffe_Chantal_El_retorno_de_lo_politico.pdf

al que debemos anteponer principios renovados que vayan otorgando al ciudadano común el poder de su sufragio en aspectos concretos. Ese es un enunciado de la democracia deliberativa que no margina lo político en tanto que incluye el antagonismo sin dejar de respetar derechos y libertades.¹³ Esta tipología supone ampliar la participación en todos los ámbitos donde la persona interviene para mejorar su convivencia. Es el caso del proyecto de una planta termoeléctrica en el estado de Morelos que resolverá, supuestamente, el suministro de energía eléctrica en esa región que además podrá impulsar propuestas concretas de desarrollo económico. Esto significa entrar a formas de debate entre ciudadanos y entre éstos y el estado cuyos dirigentes en este tipo de deliberación no pueden ya tomar decisiones por sí mismos o a través de sus cúpulas con las que gobiernan. Se supone que el gobierno incorpora a los ciudadanos en las decisiones de manera frecuente y ello puede abrir expectativas a una posible democracia más deliberativa. Gobiernan los ciudadanos. Deciden los ciudadanos y no sólo en las urnas sino en las acciones de gobierno.

LA EDUCACIÓN COMO PROYECTO DE LA NUEVA ILUSTRACIÓN.

Retomo ahora otro aspecto para comparar si se entra en umbrales de cambio de régimen político en México. Recientemente, se debatió el tema de un memorándum que el presidente de la república dirigió a tres de sus colaboradores para cumplir con las disposiciones expresadas en la reforma educativa que impulsó el anterior gobierno de perfil neoliberal. El neoliberalismo es una ideología que impone su proyecto económico y político a contenidos y estrategias de enseñanza en todos los niveles de la educación en México. Esa fue la tónica que caracterizó a los gobiernos anteriores al que hoy encabeza el presidente Andrés Manuel López Obrador. Pero la educación es una orientación y siempre será hacia distintos polos opuestos. O bien hacia el humanismo y desarrollo del ser o a tecnicismo e incorporación a las dinámicas del capitalismo global.

¹³ Ibídem

Andrés Manuel López Obrador no pretende que el sistema de evaluación educativa sea persecutorio de los maestros que deben ser principales protagonistas en el diseño y evaluación educativa. Tampoco acepta que las plazas de profesores sean determinadas por alguna organización sindical en su ocupación aunque se implementa un sistema de equilibrios donde el estado regirá este asunto con la participación de por lo menos tres corrientes que asumen la representatividad magisterial. Una es la denominada oficial o institucional que recae en el sindicato nacional de trabajadores de la educación (SNTE) que se pliega al gobierno. Otra que también se vincula con el actual grupo gobernante que es la coordinadora nacional de trabajadores de la educación (CNTE) y una última que disputa también su participación en la política educativa representada por la anterior lideresa Elba Esther Gordillo con marcada influencia en buena proporción de bloques del magisterio nacional. Aquí, puede surgir un paradigma alterno de lo que debe ser la orientación de la educación mexicana y equilibrar las corrientes que controlaban la dirección del sector en alineación con organismos empresariales y de carácter internacional como la organización para la cooperación y el desarrollo (OCDE) y la organización protoempresarial ligada al ex presidente Carlos Salinas de Gortari, Mexicanos Primero. El actual formato perseguido por el gobierno no está alineado con el paradigma de la globalización a ultranza y desgastante del sistema capitalista salvaje como criterio fundamental de contenidos y planes de estudio en estructuras curriculares. Se nota, sin embargo, el descuido de esa política que no intensifica la participación de padres en la formación de sus hijos interviniendo en los consejos de participación social en la educación. Este es un mecanismo de democracia incluido en la ley de educación que no impulsan los gobiernos dada la influencia de aparatos corporativizados que determinan la orientación de las directrices públicas en materia educativa. Si cree el actual gobierno, por otra parte, que hay que fortalecer el currículo con una mayor formación en actividades cívicas, en filosofía, en humanidades. El cambio es claro. No sólo el formato de las matemáticas y la escritura es la clave para la formación integral

de la persona. La educación se valora en su perspectiva holística de un ser, de una persona con potencialidades civilizatorias de interactuar con la sociedad de manera armónica y conservar la naturaleza como espacio vital de su existencia. Son dos ejes principales en los que se debe leer el memorándum del presidente hacia sus colaboradores, donde queda claro que se cuestiona la fórmula condicionada en las leyes de coordinación fiscal y del servicio profesional docente que determinaban los movimientos laborales de profesores y directivos escolares enlazados a un sistema de evaluación que al final condiciona discrecionalmente la promoción docente.

Al mismo tiempo, voces críticas analizan una decisión administrativa desde la perspectiva de su apego a la constitución. Ello conlleva una reflexión sobre lo que es la disciplina que estudia la administración pública. Estos críticos apelan al sistema democrático de derecho que en su concepción se aferra a permanecer como mecanismo conservador sin dar opciones a otra interpretación de la ciencia jurídica que permite el análisis sobre la actualidad de disposiciones constitucionales y legales. Es una especie de elite que no acepta que una sociedad se transforma constantemente. Que no comprende que hay una dinámica orientada a crear un nuevo régimen político que adecua formas de gobierno y la administración pública cuyo funcionamiento no pasa necesariamente por la premisa de que en cada dependencia del sector público exista un juzgado para pre determinar procesos administrativos. Circulares, oficios, memoranda, informes, instrucciones, acuerdos, solicitudes, aprobaciones, ejercicios presupuestales son instrumentos cotidianos del proceso administrativo que los abogados no entienden y piensan que en todo espacio de intervención humana debe existir un juzgado para operar. Imaginemos ese ideal de los abogados y como se desenvolvería en la realidad. La burocracia no podría con las cargas.

RELIGIÓN Y POLÍTICA.

Las relaciones del estado e iglesias es tema significativo en la definición de políticas en cada gobierno, en este caso, el que encabeza Andrés

Manuel López Obrador como presidente de México desde diciembre del año pasado. Sobresale el respeto de cada espacio de poder de instituciones importantes en la vida del ciudadano que día a día diseña sus propias vivencias e imaginarios que dan sentido a su existencia. Así, tienen coincidencias el poder temporal del estado o el gobierno, y el espiritual de la iglesia de mayor permanencia pues en ésta no se dan cambios frecuentes en sus jerarquías o ritos. Estado e iglesias realizan formas de coexistencia que facilitan su desenvolvimiento sin atacarse uno al otro y evitando choques innecesarios. Por lo menos ese ha sido el acontecer en estos meses que lleva el gobierno actual. Hay, también, una agenda política que define a las iglesias. Destaco el rechazo a los movimientos de personas homosexuales o los que no aceptan el aborto así como los que piden el respeto a derechos fundamentales que son los que la persona tiene por el simple hecho de serlo argumento que se manifiesta en el criterio de la jerarquía católica respecto al derecho de los migrantes hoy en constante movimiento en el país. Estas líneas de pensamiento, moderan la destrucción proveniente de la idea de competitividad a ultranza y sin medida que no depara en el respeto a la vida de la persona, del otro, que es parte del todo social donde se da la vida individual. Iglesias y estado ponen cotos al pensamiento individualista que ha prevalecido en nuestra época. En estos temas se distingue la actitud del actual gobierno de mantenerse al margen disminuyendo opiniones e interpretaciones sobre las religiones. Algunos asuntos como el del efecto de la evangelización en el periodo de colonización español mereció una disculpa del papa Francisco dados los actos de degradación humana causada a los grupos indígenas autóctonos en toda la América Latina. Recientemente la iglesia católica de América Latina lanzó su proyecto de acompañamiento a las oleadas de migrantes de la región que transitan por todo el territorio latinoamericano en búsqueda constante de bienestar. Otro tema que se incorpora a la agenda entre estado e iglesias es la promoción que hacen estas organizaciones para lograr espacios de difusión en canales de televisión propios por lo que presionan para que el gobierno de López Obrador les otorgue posibilidades de operar estos tiempos y, así,

difundir la doctrina social de las iglesias. Sean éstas católicas o protestantes cristianas. Y aquí no queda al margen la constante disputa de conciencias entre cristianos y católicos por citar una realidad creciente en que se da el escenario en el cual la persona busca tranquilidad, felicidad, certezas que no encuentra en la vida cotidiana y no logra aún con la función del estado de bienestar que ahora se impulsa de manera trascendente con el actual presidente de la república cuya insistencia en disminuir el modelo neoliberal conlleva la premisa de fortalecer este modelo estatal sustentado en el fortalecimiento de los derechos universales de la persona. Con frecuencia, tal escenario nos lleva a pensar en la necesidad que tienen entre sí el poder temporal y el espiritual en su coexistencia y apoyos mutuos para encontrar fórmulas que ofrezcan pautas accesibles a la persona de tal manera que alcance un nivel de vida amable y de tranquilidad. Al fin ese es el objeto de la vida individual y social.

MOVIMIENTO OBRERO Y REFORMA LABORAL.

Cuando hablamos en México de movimiento obrero nos evoca un trayecto de formación del sindicalismo organizado y con supremacías en la toma de decisiones del país. Nos recuerda a dirigentes que se asientan por tiempos extensos en el liderazgo. Es la herencia corporativista del sistema político mexicano. Así se observa a la CTM, la CROC, la CROM, el gremio de telefonistas, mineros, ferrocarrileros, universitarios en el SITUAM, STUNAM, en el magisterio, el SNTE, en trabajadores de la salud, electricistas, petroleros y del IMSS. Los grandes sindicatos que son estructuras de poder con mecanismos de control soportes de su prevalencia en las decisiones sustantivas políticas. Por el lado de las instituciones las juntas de conciliación y arbitraje tanto federales como locales han sido mecanismos que concentran negociaciones e impartición de justicia. Hoy hay un proyecto para remodelarlas. Lo cierto es que sindicatos e instituciones muestran marcado desgaste por el largo tiempo en que han funcionado. La reforma se ubica en los artículos 107 y 123 constitucionales respondiendo a tendencias de degradación en la justicia laboral

y los procedimientos de gestión de conflictos. Veamos algunos.

Hay sistemas de resolución de conflictos y gestión de paros y huelgas que actúan para crear consensos y establecer salarios mínimos que son referencias en las vinculaciones entre sindicatos y patrones. Es un proceso para que los factores de capital y trabajo coexistan y la economía no se detenga y sueldos y puestos de trabajo sean equilibrados por ésta, así como por la evolución de la estructura poblacional que circula en jubilaciones y nuevas generaciones. En este entramado se diseñan la modernización de las estructuras de justicia laboral e instancias de negociación. Estas preceden a la otra de modo prejudicial. Y la reforma que el presidente López Obrador ha puesto a consideración de la ciudadanía plantea esta reingeniería donde un nuevo marco normativo establece procesos de conciliación de manera que se fijan organismos que tendrían a su cargo esta fase mientras que tribunales laborales sustituirán la función de impartir justicia que tienen aún las juntas de conciliación y arbitraje ahora en transición. Un asunto más de relevancia es la selección de dirigentes por el voto secreto y no coaccionado ajustándose al convenio 98 de la OIT que especifica la libertad del trabajador de afiliarse al sindicato que más le convenga. El proyecto abre un espacio en el que se definirán las relaciones laborales los próximos años incluyendo lo que eventualmente operará de acuerdo a lo considerado en el T-MEC o tratado de libre comercio México-Estados Unidos y Canadá que está en proceso de ratificación. Debemos considerar que la estructura de poder sindical en esta temática es recia, de hierro como una de las elites consolidadas y organizadas que plantean preservar sus principios de elección y formas de negociación entre el empleador y sindicatos. Y parece que también a las cúpulas empresariales les es favorable el sistema. La estrategia tradicional de cúpulas dirigentes estará a discusión y la reforma a la constitución y a la ley puede ser base de modernización con una mejor distribución de dividendos entre capital y trabajo ajustándose a mayores transparencias democráticas.

SEGURIDAD ¿PARA QUÉ?

Un año aproximadamente hace de la victoria electoral del presidente Andrés Manuel López Obrador. Un año de cambios en procesos políticos nacionales. Todos construyendo democracia y alejando los fantasmas del autoritarismo. En la economía y la sociedad se observan estas tendencias. En seguridad pública destaca su transversalidad con la democracia pues sin este principio los gobiernos caen en dictadura. Apreciemos la diferencia con las gestiones neoliberales que se caracterizaron por la persecución de líderes de la delincuencia lo que creó un ambiente crispado por la violencia sin límite, desconfianza y desesperanza. Un muerto por acá otro por allá. Se encarcelaba al chueco, al cojo, al flaco, al gordo, a la rana, al sapo, a la Barbie, al ciego y a un sin fin de personajes, inventados o no, emblemáticos de una estrategia desarticulada que no creaba convivencia democrática sino obsesiones por una legitimidad que las urnas y el ambiente electoral les negó a ambos ex presidentes. Hablo de Felipe Calderón del partido acción nacional, PAN, y de Enrique Peña Nieto del partido revolucionario institucional, PRI. Hoy, se cambia la tendencia según las reformas constitucionales y las leyes derivadas. Se fortalecen cuerpos de protección pública renovando los cuadros con jóvenes con la potencialidad para defender la soberanía nacional en cualquier espacio del país particularmente en las fronteras siempre sensibles a las ambiciones de países poderosos. Se integran a más de 200 mil elementos que en forma organizada se ubican en sitios regionales. Se les capacita a partir de una mayor conciencia de los derechos humanos, para hacerlos premisa de su conducta al relacionarse con la sociedad. Se les educa a ser parte de una estructura articulada con funciones diferenciadas que obliga al uso de armas adecuadas a la magnitud del conflicto o acto delictual a que se enfrente cada elemento; incluso, se dota de conocimiento y estabilidad emocional para actuar con prudencia cuando los grupos sociales se manifiesten demandando atención por parte del estado. A los detenidos por algún delito se les remitirá de inmediato a la autoridad civil más cercana de tal manera que se sujete a un procedimiento jurídico de conformidad a la ley. El deseo es

un guardia capacitado para la democracia y seguridad. Nunca se utilizará la fuerza pública en contra del pueblo ha dicho el presidente López Obrador, con ese criterio se elimina el espacio que derivaba en actos de tortura, represión o desaparición forzada tan frecuentes en los gobiernos anteriores que inclusive crearon ambientes de guerra sucia contra opositores políticos por el simple hecho de pensar distinto y cuestionar actos gubernamentales viciados por la corrupción. Esa era de ilegitimidad se pretende cerrar con la guardia nacional pues una acción de ésta al margen de la ley originaría que no se respetaran libertades fundamentales de la persona y sociedad. Anteriormente, no había condiciones para desarrollar hábitos democráticos porque el cuerpo de seguridad del estado estaba petrificado. Mucho menos, existía la concepción de que el aparato estatal de protección debe responder necesaria y primariamente a crear y fortalecer ciudadanía. Ahora, la normatividad está diseñada para que la guardia nacional permita alcanzar y modelar el ambiente de paz necesario a nuestro desarrollo democrático en situaciones óptimas. Y a eso invita la concepción del presidente en la búsqueda incansable de democracia.

CONCLUSIONES.

En este análisis de tendencias hacia el cambio de régimen político en México realizamos un acercamiento de algunos aspectos de cambios en el entramado de normas con el objeto de pasar de un gobierno conservador a otro progresista. O de un gobierno de derecha a otro de izquierda. O bien de un gobierno con elites propensas a la globalización y el neoliberalismo a otros grupos que configuran las nuevas elites que se orientan a sustituir a aquéllas con distintas ópticas e ideas de ver el futuro del país incluso acercándose al paradigma de estado de bienestar. También podríamos interpretar que se sustituyen gradualmente grupos que en su esquema de pensamiento neoliberal planteaban el alejamiento del estado en la economía y por consiguiente del poder político y ahora otro bloque de elites empuja el proyecto de mayor intervención del estado en los procesos políticos, económicos y sociales de la nación. Todas estas acepciones y razonamientos

conllevan bases teóricas desde las que podemos interpretar y diseñar indicadores para medir el cambio de régimen político en México que es el eje y objetivo de esta investigación.

Creo que los cambios cada vez se irán haciendo más nítidos y, por lo tanto, nos van a servir como instrumentos sumamente útiles en el camino de precisar las transformaciones y sus magnitudes. También podemos analizar si los marcos en los que estudiamos los cambios de carácter sistémico de lo político es abarcador en los subsistemas que convencionalmente seleccionamos para emprender nuestra investigación. Así, debemos observar con cuidado los impactos que van teniendo las reformas que en el campo legal se manifiestan en el régimen, hacia elementos de la comunidad política o en los aspectos propios de la capacidad coercitiva del estado lo que en nuestro modelo sistémico se denominan mecanismos de enforcement o de forzamiento o imposición de la fuerza del estado. Aquí se ubicaría, pero no sólo como único referente, la guardia nacional que ya tiene un fundamento legal distinto al que se tenía hace menos de un año. Así, un dato que ejemplifica el método de estudio es la transformación interna de los miembros de la guardia nacional que recluta particularmente a jóvenes lo que nos señala una prioridad de cualquier fuerza de defensa nacional para preservar soberanía. El cuidado de las fronteras y sitios estratégicos es atendido con esta renovación de cuadros que además, al mismo tiempo, presenta alternativas de desarrollo a los jóvenes de tal modo que en lugar de que se incorporen a grupos delincuenciales se sumen a la labor de protección del ciudadano y la seguridad nacional siempre en acecho de una gran potencia económica y política cuyos gobernantes están tentados a extender sus tenazas de dominio hacia el territorio mexicano. Esto habla de la repercusión del cambio de régimen de seguridad hacia la política exterior e incluso hacia acciones concretas de construcción de ciudadanía y democracia con claridad en elecciones.

Así, emprendemos otra etapa del proyecto de investigación para ir precisando estos indicadores del eventual cambio de régimen político en México siguiendo nuestro modelo

sistémico y en función de acontecimientos que se suceden diariamente. Hay, como miramos, transformaciones evidentes y resistencias de actores anteriormente en la cima del poder en México. Ese es un campo de estudio que también ha de abordarse con detenimiento científico. Hay otras acciones propias del cambio que en este avance no fueron tocados pero que igualmente son sujetos del protocolo que desarrollo. Es el asunto de la revocación de mandato y los aspectos relacionados con la adecuación del proyecto económico en la sociedad en cambio que analizamos. Existe, así, un amplio y extenso campo de análisis que será objeto de este programa en el futuro y que nos dará cada periodo de seis meses una reflexión sobre las tendencias de transformaciones y su orientación así como la interacción que se genera en un amplio espectro de construcción de la opinión pública que hoy se disputan los grupos de poder de ayer con los grupos de poder de hoy muy disímiles entre sí pero ambos orientados a la lucha política lo cual nos lleva a prescribir que puede ser que el análisis no tenga conclusiones finales sino pensamientos acerca de la evolución de los cambios y sus retrocesos. No podemos hacer prescripciones sino que debemos ajustarnos a realidades que se vayan manifestando en estos escenarios objeto de estudio de la ciencia política que adoptamos como referencia central teórica.

LA ARBITRARIEDAD DEL GOBIERNO DE DONALD TRUMP FRENTE A LA POTENCIAL DE- MOCRATIZACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR MEXICANA

Paulino Ernesto Arellanes Jiménez¹

Síntesis

Se aborda el análisis de orientaciones y tendencias que adopta la política exterior de los Estados Unidos de Norteamérica en abierta presión y cuestionamiento a la que despliega el gobierno mexicano sobre todo en los temas de migración y comercio lo cual se presenta como la línea de constante desavenencia en la que se estima transcurrirá el vínculo bilateral entre ambos países.

Palabras clave

Política exterior, bilateralismo, relaciones México Estados Unidos de Norteamérica, migración, comercio.

Abstrac

Summary.

The analysis of orientations and trends adopted by the foreign policy of the United States of America in open pressure and questioning to which the Mexican government deploys especially in the areas of migration and trade is presented, which is presented as the line of constant disagreement in which the bilateral bond between both countries is estimated.

keywords

Foreign policy, bilateralism, relations Mexico United States of America, migration, trade

¹ Doctor en relaciones Internacionales. Docente- investigador de tiempo completo, titular “C” en la Maestría en Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 2. Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias.

Después del acuerdo México-Estados Unidos: migración versus imposición de aranceles a las exportaciones mexicanas, y debido a las arbitrariedades y constantes posiciones unilaterales del gobierno del presidente Donald Trump, como hablar de elementos secretos del acuerdo que dará a conocer, de imponer sanciones más duras si México no cumple sus compromisos de contener la migración.

Indudablemente que las posturas de política exterior que el gobierno de Estados Unidos en su relación con México son: a) de Chantaje para condicionar al gobierno mexicano, b) de presión para obligarlo a tomar medidas fuera de sus posibilidades, c) arbitrarias pues están fuera del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, aún vigente, y del nuevo tratado (T-MEC) que está por ratificarse por los congresos de cada país: Canadá, Estados Unidos y México, y en contra de las normatividades y compromisos en la Organización Mundial del Comercio(OMC) d) unilaterales, pues no se consulta a los gobiernos socios de los otros dos países de América del Norte y mucho menos a sus órganos internos de gobierno.

Tradicionalmente en el Plan Nacional de Desarrollo de los diferentes gobiernos mexicanos existe una parte referida a la política exterior, en la cual se insiste en que dicha política debe servir al desarrollo nacional.

Por otro lado, a nivel interno de acuerdo a la Constitución mexicana artículo 76, la parte alta del congreso de la Unión, esto es, la Cámara de Senadores tiene que ver con política exterior como es el análisis y ratificación de los acuerdos y tratados en política exterior. En términos generales tanto en los gobiernos emergidos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) como los del Partido Acción Nacional (PAN) poco nada se ha analizado a fondo los tratados que México firma y compromete, y con frecuencia los compromisos internacionales adquiridos en esos tratados y acuerdos son contrarios a las necesidades internas del país,

son incongruentes a la vida y democracia interna, no son de un beneficio al conjunto nacional sino a un sector en particular; así por ejemplo podemos mencionar al mismo Tratado de Libre Comercio de América del Norte que en su momento se ratificó con sólo la mayoría priista que poseía el gobierno de Salinas de Gortari en el senado, y por lo cual no se analizó a fondo, no se criticó, no se propusieron alternativas, y las consecuencias económicas y sociales se evidenciaron lamentablemente a los treinta años de su puesta en vigor; así también en los gobiernos panistas, aunque ya se asistió a un congreso dividido, en donde el gobierno federal en turno no poseía mayoría en el senado, aun así poco se hizo para analizar y tener puntos de vista crítico con respecto por ejemplo al Acuerdo Mérida u otros. Pues bien, en ambos casos de gobiernos de diferente posición ideológica, partidista y posición con el exterior, los más sonados acuerdos internacionales firmados y ratificados fueron con Estados Unidos, con el cual se comprometió lo siguiente: la vecindad vía fronteras, la libertad de comercio, pues la dependencia comercial se consolidó y la soberanía nacional al convertirse en aliados estratégicos.

Si bien la política exterior de México le corresponde formularla y conducirla al gobierno federal, se ha venido debatiendo acerca de la necesidad de democratizarla, esto es, que se tome en cuenta a los diferentes sectores sociales, independientemente de la representación republicana, que es el Senado; es más, también se ha debatido de la pertinencia de hacer partícipe a la Cámara de Diputados como representación popular de México en el análisis y decisiones en la política exterior del país.

Hoy que en México, se está pasando no solamente por una alternancia en el poder federal, un nuevo gobierno y lo más relevante, un nuevo régimen, que además era necesario, le da paso a una verdadera transición política, en donde se viene construyendo gobierno

abierto en todos los poderes, órganos y niveles de gobierno en el país, lo que constituye que se abran los canales de comunicación, de análisis, de debate, de participación no solamente formal sino ciudadana.

Aun y a pesar de que el partido gobernante tiene mayoría en el Congreso de la Unión y en el Senado, da pie a que las oposiciones debatan, analicen, critiquen y propongan. En el tema central que analizamos, arbitrariedad de Donald Trump como gobierno nacional de Estados Unidos y el problema migratorio permitido por México y por el acuerdo condicionado logrado en las negociaciones en junio de este año entre los dos gobiernos Mexicano y estadounidense, la oposiciones y no oposiciones abren el debate, especialmente por la marrullería de Trump al anunciar que existen elementos del acuerdo que son secretos y que los dará a conocer, en caso de que México no cumpla con los compromisos adquiridos de contener la migración en el corto plazo. Entre las críticas más mencionadas por las oposiciones se cuentan: a) el que México haya aceptado ser un tercer país seguro, b) los propios elementos secretos del acuerdo, c) acciones directas y colaterales realizadas por el gobierno mexicano producto del acuerdo, como mover miles activos de la guardia nacional hacia la frontera sur del país para contener la migración, etc.

Si lo anterior, no solamente es producto visceral de la oposición por la oposición ante el nuevo gobierno mexicano, que en los meses que lleva gobernando, y por los aciertos y errores cometidos, entonces estamos presenciado que tratan de sacar provecho de la vulnerabilidad del nuevo gobierno, particularmente en política exterior y concretamente del acuerdo aranceles versus migración, pero también así en otros rubros económicos, políticos y sociales de política interna, y que muchos de ellos son parte del desastre dejado por los gobiernos priistas y panistas en todos los aspectos, situación que no ha querido reconocer dicha oposición.

Pero si el debate, la crítica, el análisis y propuestas -si las hubiere- de la oposición y no oposición es auténtica, por ejemplo, la discusión a la que invita el PAN en el Senado, o la crítica del vocero de la Cámara de Diputados, Porfirio Muñoz Ledo, entonces bienvenidas esas posiciones, porque nos habla de que un gobierno abierto, en donde el riesgo, pero a la vez la oportunidad de la democratización en el terreno de la política exterior como en otros terrenos de política interna se están presentando, lo cual es parte de la transición democrática que se está promoviendo y propiciando, y que nos invita a pensar que no es algo coyuntural sino algo permanente hacia la democratización de la política exterior, y de esta manera se cumpla la ecuación de que los firmado y ratificado con respecto a los tratados y acuerdos internacionales sea realmente de beneficio y para el desarrollo nacional, congruente con los planes autónomos e independientes del gobierno en turno y lo cual convertiría a la política exterior, además de democrática, en una verdadera política exterior de Estado y no solamente de gobierno, como hasta los gobiernos priistas y panistas se venía practicando y no encontraba contrapesos, pues también dependía con frecuencia de la discrecionalidad del Jefe de Estado, dadas las facultades que la Constitución el otorgaba y otorga.

Ya se venía advirtiendo, cuando el tema de la caravana migrante como ola ininterrumpida empezaba a crecer al hablar de los dilemas del gobierno mexicano ante la caravana de migrantes centroamericanos:

No se trata de hacer un recorrido de las causas históricas de la migración centroamericana en general y de la hondureña en particular, cuyos elementos los encontramos desde el siglo XIX por la explotación que las compañías norteamericanas de plátano realizaban en la región de Centroamérica y al mismo tiempo explotando a los trabajadores del campo. Dando un salto en la historia en la década de los años ochenta del siglo XX los conflictos de guerrilla,

de guerras civiles ante las diferentes dictaduras que se dieron en Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras que provocaron migraciones de sus poblaciones que por razones de persecuciones, represiones encarcelamientos y asesinatos, buscaron refugio en México y otros países de Europa.

Hoy en día, el origen de la migración centroamericana en general tiene causas multidimensionales y multifactoriales: hambre, desempleo, amenazas del crimen organizado, gobiernos ineficaces, etc.

Y puesto que es un fenómeno de grandes proporciones que organizadamente los migrantes se convirtieron en una caravana transnacional, que transitando por los diferentes países centroamericanos atraviesan la frontera con México y transitan el territorio de este país para llegar a su destino, Estados Unidos.

Ante tal fenómeno social internacional, se convierte en un problema de crisis humanitaria, pero con aristas políticas, económicas y sociales. Para el caso mexicano, que es territorio de ingreso a través de su frontera sur y de tránsito por su territorio es un problema de política exterior, de seguridad nacional y de seguridad humana; por esto es necesario escrudinar los dilemas que representa la caravana de migrantes para México ante lo anteriormente expresado.

Todo Estado a nivel internacional posee soberanía como sinónimo de tomar sus propias decisiones internas y externas en los ámbitos políticos, económicos y sociales, pero como cada Estado no está aislado de los otros sino que comparten límites territoriales, intercambios comerciales, cooperación en muchos aspectos y la gran mayoría de Estados del mundo son parte de las organizaciones internacionales que comparten temas y obligaciones iguales; de aquí la soberanía se delega no se pierde.

Pero volviendo al ejercicio de la soberanía interna, en donde todo Estado toma sus decisiones por el

principio de autodeterminación de los pueblos, entonces se ve impelido a cuidar su territorio, su población nacional y la que se encuentra dentro de su jurisdicción y el sistema jurídico-político que lo identifica y finalmente, los intereses de la nación. Viendo así las cosas, se llega a pensar que cualquier decisión que el gobierno de un Estado tome bajo el supuesto de proteger los intereses nacionales es correcto; pero el asunto es que hoy en día en la apertura que todos los Estados del mundo poseen en una mayor o menor grado se ven comprometidos a través de la cooperación internacional y a través de intercambios de todo tipo a que sus decisiones se vean acotadas para no contraponerse a otro u otros Estados con los cuales se relaciona.

Es en este punto en donde hoy Estados Unidos se encuentra en un dilema, pues por una parte debe atender y proteger sus intereses nacionales y si el demasiado flujo de migrantes extranjeros que llegan a su territorio perjudica esos intereses, entonces está en plena libertad y uso del ejercicio soberano de sus decisiones, como es el caso de mandar las guardias nacionales en las fronteras territoriales para que no pasen extranjeros que no tiene los permisos y autorizaciones para hacerlo; pero la segunda parte del dilema es que mediante la cooperación que se da en las sociedades comerciales que se tiene, las vecindades territoriales, y el beneficio del trabajo barato que le proporcionan los trabajadores extranjeros, entonces sus decisiones, por muy soberanas que sean, se ven acotadas. Es en estas reflexiones jurídico-políticas donde se ubica el actual problema de la relación México-Estados Unidos; México como exportador de mano de barata a Estados Unidos y Estados Unidos como receptor de dicha mano de obra, de manera que, con el ejercicio soberano Estados Unidos podría tomar las decisiones más pertinentes que considere para proteger sus intereses, pero como existe una vecindad limítrofe con México, una serie de cooperaciones y lo más importante que es su socio comercial y entre ambos se ayudan para luchar contra el crimen organizado y el narcotráfico internacional, las decisiones

tendrían que ser mancomunadas para encontrar salidas que beneficien a ambos Estados.

Por otro lado, si bien es cierto que Estados Unidos se abandera a nivel internacional como el promotor de la democracia y defensor de los derechos humanos, sin embargo, no ha querido aceptar la competencia y la jurisdicción de los organismos que velan y promueven los derechos humanos como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, La Corte Internacional de Justicia, La Corte Penal internacional, etc., y a aquí en este punto en su quehacer soberano comete una serie de contradicciones, que se ven reflejadas en la forma violatoria de los derechos humanos de los migrantes que llegan a su territorio.

Hoy que el proteccionismo, la ola derechista y nacionalista se ha hecho presente en el gobierno de Estados Unidos en la representación de Donald Trump, se han manifestado una serie de acciones estatales en contra de los derechos humanos de los migrantes, como obstáculos a la educación superior, el acosos a los migrantes en general y deportación de los mismos, el no reconocimiento de ciertos derechos adquiridos de algunos sectores de migrantes que ya han permanecido por algún tiempo en territorio estadounidense; el envío de la guardia nacional entre otras acciones.

Esto ha creado conflictos internos, pero sobre todo, conflicto en la relación bilateral con su socio del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, México, que ha provocado que en ambas partes de cada Estado se alcen voces en favor del respeto y protección de los derechos humanos, y otras, especialmente en Estados Unidos de apoyo a su presidente.

Lo que si es un hecho, puesto que México de tiempo atrás, desde que se puso en vigor la política económica neoliberal ha provocado muchas consecuencias sociales negativas como desempleo, pobreza, fuga de cerebros, violencia y sobre todo mayor migración de sus nacionales a Estados Unidos. Por lo que ahora,

por los más de 30 años de no hacer la tarea interna: económica, política y social ahora se le regresa como bumerang en estos momentos de conflictos bilaterales y ante la retórica agresiva del presidente Trump. ¿Qué hacer? Definitivamente hacer la tarea que no se hizo en décadas mediante otra política económica de donde dependa la política educativa, la industrial, la monetaria, la presupuestal, la de gasto, la de inversión, la agrícola, etc. y que realmente devuelva la dignidad interna mediante empleo, inversión nacional, seguridad alimentaria, desarrollo sostenible, aprovechamiento de los recursos naturales propios, etc.

Esto y mucho más deben manifestarse en las propuestas, pero que realmente sean factibles y se hagan realidad en los próximos años; en donde la oposición sea constructiva y propositiva hacia la democratización en todos los aspectos de la vida nacional; mientras esto sucede, se presentan dilemas entre la postura ante la migración de centroamericanos y de otras partes del mundo que ingresan a México y transitan por el territorio nacional y lo agresivo de la política exterior del gobierno de Estados Unidos hacia México.

DILEMAS

1. Dilema de política exterior: Por política exterior se entiende la política que el gobierno mexicano a través del presidente de la república formula y conduce para resguardar los intereses nacionales territoriales, de población, económicos, etc. en tal sentido, el primer dilema es cuidar las fronteras nacionales tanto terrestres como la de otros espacios como los marítimos, aéreos y ultraterrestre; al abrir o cerrar la fronteras ante un crisis humanitaria como lo es la caravana migratoria es un dilema si aplicar lo propio de la política exterior mexicana y con ello cerrar las fronteras del sur de México, como ya se aceptó en el acuerdo aranceles-

migración de contener la migración con la guardia nacional.

2. Dilema de los derechos humanos: México al interior del país como en su relación con otros países tiene compromisos de proteger los derechos humanos de nacionales como de extranjeros; en el caso de Centroamérica tiene firmados convenios de cooperación sobre derechos humanos con Guatemala, y otros países centroamericanos, así como tratados internacionales sobre derechos humanos a nivel internacional con los diferentes organismos internacionales del tema, por lo cual se ve obligado en dar cobijo, proteger y buscar salidas a los derechos humanos de los migrantes, entre los más importantes: derecho de tránsito, protección de su seguridad física, de la familia, de los niños, de los enfermos, del buen y digno trato por parte de las autoridades de migración mexicanas.

3. Dilema económico: México está atravesando por una crisis económica que se manifiesta en desempleo, bajos salarios, pobreza en gran parte de la población nacional; de manera que permitir que ingresen miles de migrantes, ya sea que se queden en territorio nacional (por razón de aceptar ser el tercer Estado Seguro) o simplemente atraviesen significa un costo económico; porque en el caso de que se le otorgue refugio permanente o aún temporal significa ofrecer fuentes de trabajo, salarios, alimentación, habitación, etc. y contrario sensu los nacionales reclaman las mismas condiciones que el Estado no ha sido capaz de ofrecer o satisfacer.

4. Dilema en la relación con Estados Unidos: El gobierno de Trump de Estados Unidos cuya característica fundamental en su relación con México ha sido la de atropello ideológico, exige que México cierre sus frontera sur y que no permita el ingreso de la caravana de migrantes centroamericanos a territorio mexicano, y de esta manera el gobierno mexicano manifieste su buena voluntad y la relación de cooperación

más eficaz con Estados Unidos, para que así no lleguen a este país. El gobierno mexicano se ve presionado ante esta situación y lo que de tiempo lleva la caravana en cierta forma ha tratado de “ordenar” al solicitar documentos a los migrantes para que atraviesen el territorio nacional y lleguen a su destino, que es Estados Unidos; mientras el gobierno de Trump amenaza con romper el recién renegociado Tratado comercial con México y la presión que ejerció con la amenaza de imponer aranceles a las exportaciones mexicanas.

5. Dilema de seguridad nacional: El que México permita que la caravana de migrantes ingrese al país y los atraviese significa un riesgo para la población mexicana por razones de salud y por el difícil control ya que pudieran entrar personas no gratas; y en caso de que han llegado a la frontera norte de México, frontera con Estados Unidos, y con la seguridad de que no podrán ingresar a territorio estadounidense, ya que el gobierno de Trump pondrá las fuerza militares, guardia nacional y policías de migración en su frontera sur con la fuerza que eso significa para detener y contener a la caravana y esto repercutirá, como ya está repercutiendo en México, porque los migrantes se quedarán por buen tiempo en los estados mexicanos fronterizos y esto presenta problemas de seguridad nacional, para ambos países.

6. Dilema de fuerza opositoras en México y en Estados Unidos. EL compromiso con el problema y fenómeno de los migrantes centroamericanos con el nuevo gobierno que se guía por la democracia y por los derechos humanos, está ya desde ahora recibiendo presiones de las élites mexicanas y de ciertos actores opositores a él para que endurezca sus posiciones. Por el lado estadounidense, pronto habrá re-elección del actual presidente Trump por lo que existe una lucha entre republicanos y demócratas para establecer otro tipo de relaciones exteriores, y en este caso con México; en esta lucha Trump

desde el poder de la Casa Blanca apoya a los republicanos, ya que sus base electoral una parte son los grandes farmers, por lo cual el actual gobierno para posesionarse mejor con ellos y otros electores lleva a cabo acciones exteriores que le otorguen legitimidad, por lo cual endurece su política exterior y con ello trata de imponerse a México con posturas nada halagüeñas.

CONCLUSIÓN

Acuerdo aranceles versus migración con un contenido de chantaje, presión, condicionamiento por parte del gobierno estadounidense; y de parte de México de diálogo, de cooperación, de buena voluntad de obligación compartida ha abierto el debate a la necesidad auténtica de la democratización de la política exterior mexicana, que implica unidad nacional y gobierno abierto que de el paso hacia la democratización en los demás ordenes internos y externos. En cuanto los dilemas ¿Qué postura es la más conveniente por parte de México?, y que al nuevo gobierno de López Obrador, y a quien le toca deshacer dichos dilemas con un política interna y externa estratégica, inteligente, de derechos humanos, de cooperación con los gobiernos centroamericanos; de diálogo con Estados Unidos para aceptar decisiones presentes y sustentables; y a nivel interno nuevos consensos con las fuerzas opositoras y el apoyos de las fuerzas políticas demócratas, que son mayoría y que siempre lo apoyarán.

AMLO. LA SOLEDAD DEL ASCENSO AL PODER

Por Pedro Isnardo De la Cruz²
Juan Carlos Reyes³

Síntesis

La soledad política es matriz del ascenso al poder, de la sobrevivencia, de la capacidad de moldear las circunstancias. En el camino, el proyecto de nación se confirma como una auto observación y como un proceso de cambio radical complejo de implementar en la realidad social mexicana.

Palabras clave

AMLO; aspiraciones presidenciales; carisma y carácter como cualidades políticas; MORENA; proyecto de nación de la 4T.

Abstrac

Loneliness in the aspiration to power is the matrix of the rise to power, of political survival, of the ability to shape circumstances. Along the way, the nation project is confirmed as a self-observation and as a process of radical change complex to implement in the mexican social reality.

keywords

AMLO; presidential aspirations; charisma and character as political qualities; BRUNETTE; 4T nation project

² del Dr. Isnardo. Politólogo. Coordinador de Investigación (ENTS) y de Grupo Doctoral en Políticas Públicas en la UNAM

³ del Lic. Reyes. Abogado, con formación de politólogo en la UNAM.

¿Quién es entonces el Presidente López Obrador? La soledad del ascenso al poder: siempre se levantó del fracaso y la adversidad.

El presidente Andrés Manuel López Obrador goza de la confianza pública de la mayoría del país y ejerce el poder con un profundo nivel de consciencia política sabe de la importancia de no lastimar a su pueblo. En la 4T se puede visualizar su categoría socio histórica presidencial, eje ideológico estratégico del nudo de proyectos con los que busca transformar la vida pública de México.

La obra "Para entender la 4T" pondera y formula coordenadas de dicho proceso de transformación, enfatizando la lógica de una gobernabilidad social, la apuesta por refundar el modelo de crecimiento económico, una nueva Constitución política y una nueva presencia de México en el mundo.

Con ello deviene un elevado nivel de auto exigencias y probidad pública en quienes participan y colaboran en su administración, y a su vez, para la formación de cuadros y liderazgos del Movimiento de Regeneración Nacional, una fuerza político - movimiento social electoral excepcional en el mundo contemporáneo.

No olvidemos que la trayectoria de López Obrador es síntesis de diversas cualidades políticas (¿o le son innatas?) que ha desarrollado en su larga historia de sobrevivencia a las derrotas, los fracasos, al acoso descarnado del sistema político, incluso malas jugadas de la Diosa fortuna; hasta ahora ha superado toda adversidad, con una especie de estoicismo de un atleta de Estado, un político profesional que no se arredra ante sus peores circunstancias, un cristiano / franciscano confeso, quien ha sabido sortear -solitariamente y siempre rodeado de un estrecho círculo a quienes les profesa su confianza y generosidad-, todo intento de ser corrompido, de ser seducido por la fastuosidad de los gobernantes, de ser anulado de la competencia por el poder.

López Obrador es un hombre de poder, carismático y de consecuencias para la nación, desde que decidió medrar por sus fines a través de su inserción en el activismo social y como

dirigente político, dejando constancia de su pensamiento interno: su plena confianza en sí mismo, su apreciación sobre su destino que estaba ligado al de su patria, tema de profundo orgullo y devoción.

López Obrador parece siempre resuelto a pagar el precio posible de sus errores, fracasos y decisiones: su llamado extremo es a una revolución pacífica. Siempre evidenció su indignación ante el ejercicio fraudulento de las elecciones, de la riqueza petrolera y la pauta corrupta de los poderes e instituciones de México: encabeza marchas campesinas desde su natal Tabasco a la Ciudad de México, declina asumir la segunda posición política estatal más importante cuando despachó como Gobernador tabasqueño Enrique González Pedrero; renuncia al PRI, preside el PRD, se defiende en toda controversia, litiga su defensa ante el artificio de un juicio constitucional de desafuero, constituye su propia fuerza política partidista (el Movimiento de Regeneración Nacional), todo ello le dará a la postre, la independencia política, el apego social y el éxito electoral presidencial constitucional, que las élites / adversarios del sistema, aliados temporales y ciudadanía anti lopezobradoristas, deseaban y creían imposible.

El trasfondo permanente de su imagen política nacional que le ha permitido cultivar un liderazgo carismático irresistible a nivel popular: honestidad, modestia en sus ingresos, forma de vida sencilla, bienes y vida familiar, convicción nacionalista.

Su visión de la política es nacionalista, liberal, re fundacional de la República. Su vocación por el ejercicio de poder le muestra cómo un hombre proclive a la toma de decisiones, determinado, resuelto en su voluntad, con relativa flexibilidad para reconocer cuando se ha equivocado. Su inspiración republicana anida en un doble principio: la autoridad moral en el gobernante (su incorruptibilidad a toda prueba) y el principio de la necesidad de un tenaz y progresivo esfuerzo por lograr la igualdad entre los hombres y el justo reconocimiento social a sus derechos; igualdad y derechos que han sido, en su perspectiva, causas revolucionarias en la historia de México, y que a pesar del dolor y la pérdida de vidas que han significado a favor de la conformación del Estado

nación, en la mayoría de la sociedad mexicana aún no se respetan ni se ejercen a plenitud, lo que ha conllevado a que minorías y ciudadanos excluidos estén cada vez más inermes respecto al modelo de la economía nacional imperante en el mundo.

Fuentes de estabilidad durante muchas décadas del sistema de poder y gobiernos posrevolucionario en México [hegemonía de partido único / monarquía sexenal (en la tesis clásica de Cosío Villegas), control pacífico de sus procesos sucesorios, manipulación fraudulenta de la división de poderes y las elecciones, desfiguración mediática (con la complacencia y complicidad de líderes de opinión, de adversarios y de sus prestigios), la permanente erosión de la agenda social y constitucional revolucionaria], fueron la fórmula del veneno político, el universo de “la costumbre del poder” (en las tesis de Luis Spota), que irónicamente darían vitalidad al discurso y a la capacidad de resistencia [ida y vuelta en sus retrocesos temporales de su personalidad creadora, síndrome de la retirada y el regreso en las figuras históricas (tesis de Arnold Toynbee), de un personaje al que incluso buscaron consagrar la imagen política a placer de élites políticas e intelectuales adversarias. Denominarle el Mesías Tropical (Krauze) fue uno más de los intentos del ingenio histórico al servicio del sistema, que buscó consagrar la vulgarización social de sus causas y origen tabasqueño, de su sintaxis discursiva idiosincrática y de sus convicciones ético religiosas.

Mismo guión desacreditador por cada derrota y fracaso consumado en su intento de llegar al gobierno del Estado de Tabasco, en su paso y sus méritos en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y en sus travesías por la Presidencia de la República. Sí, fue señalado de corrupción porque sus allegados fueron arrojados a la pira del desprestigio, pero también de padecer una locura política presidencial sin futuro: por encima del desastre pero también de las traiciones de propios y extraños, siempre se levantó.

Vuelta de tuerca. José María Pérez Gay fue un personaje brillante y respetado en México y en el mundo que se le quedó en el camino. Fue un consejero vital para transformar la cosmovisión personal de López Obrador después del fallecimiento de su amada esposa y reiniciar un hogar en el que renovó su paz e inspiración, clave para que revalorara la magnitud de su trayectoria de lucha y sus debilidades en perspectiva, comprendiera la estatura moral y política de la clase política mexicana desde el tamiz de la historia universal contemporánea, desarrollara un sistema de inmunidad informal con sus círculos mediáticos e intelectuales cercanos prestos a acompañar su desprestigio siguiéndole el juego a las élites del sistema: con Pérez Gay él y un círculo cercano de amistades, historiadores, sociólogos e intelectuales, dio robustez a su proyecto de nación, pero en su compañía y amistad, refrendó la savia de una lucha por la Presidencia como un sueño popular y político alcanzable.

¿SI MÉXICO ES UN ESTADO SUBSIDIARIO YO POR QUÉ?

María Teresa Álvarez Martín¹

Síntesis

Se establecen caracterizaciones históricas del estado subsidiario, con sus modalidades de proteccionismo relativo acompañado de movimientos sindicales y el siempre presente fenómeno del desempleo. El estado de bienestar se analiza en virtud de promesas de campaña del actual gobierno de Andrés Manuel López Obrador en México y sus limitaciones para llevar a la práctica concreta la oferta que se hizo a la sociedad mexicana.

Palabras clave

estado de bienestar, estado subsidiario, desempleo, políticas sociales, impuestos y política fiscal.

Abstrac

Historical characterizations of the subsidiary state are established, with their modalities of relative protectionism accompanied by trade union movements and the ever present phenomenon of unemployment. The welfare state is analyzed by virtue of campaign promises of the current government of Andrés Manuel López Obrador in Mexico and its limitations to put into concrete practice the offer made to Mexican society

keywords

welfare state, subsidiary state, unemployment, social policies, taxes and fiscal policy

¹ Licenciada en ciencias políticas y sociología por la universidad complutense de Madrid, España. Maestra en publicidad por el centro avanzado de comunicación Eulalio Ferrer. Doctorado en ciencia política y administración pública por la universidad complutense de Madrid en proceso. Doctorado en ciencia política y administración pública por la universidad nacional autónoma de México en la facultad de ciencias políticas y sociales en proceso.

Si analizamos lo que significa un Estado Subsidiario nos encontramos con una realidad en México en la que cada vez nos sumergimos más.

El Estado Subsidiario consiste en esa mirada que hace el Gobierno hacia lo que era el liberalismo; la nostalgia de la economía por aquellos días en que el ciudadano se definía como aquel ser humano que tenía dinero, sabía leer y era propietario, basada en el libre mercado y que pagaba un monto a cambio de votar y elegir a sus representantes. Recuerda la memoria la época en la que los que no reunían estas características tenían que buscar la forma de financiar las enfermedades, no tenían derechos laborales, subsidio de desempleo o pensiones.

En esos tiempos remotos el Estado gozaba de toda la legitimidad sin dolores de cabeza. Adam Smith y David Ricardo se consideraban como estandarte que encabezaba el liberalismo clásico y los mecanismos de autorregulación automática del mercado eran asumidos como verdades absolutas. Dichosos aquellos tiempos en que el Estado se convertía en un árbitro entre particulares.

Estos mecanismos, sobre todo, fueron alterados por los movimientos sindicales, que, fundamentalmente, tenían como objetivo la preservación y reivindicación de los derechos sindicales; esto producto de un modelo en que no había una regulación que considerara un mecanismo de atención o protección frente a un trabajador que se accidentaba o lo despedían sin un motivo. Este esquema era repetido constantemente y cuando un conjunto de obreros se manifestaba el modelo tenía la capacidad de hacer una despedida masiva y buscar la mano de obra en otra región e incluso en otro país sin ninguna consecuencia.

Los movimientos sindicales tuvieron diferentes velocidades para distintos países. En México todo este proceso fue posible de 1940 a 1970; en el que hubo algo parecido a lo que hoy llamamos Estado de Bienestar. Esto debido a que había bonanza económica en México y se pudo implementar porque las dos Guerras Mundiales que se desarrollaron en Europa permitieron el crecimiento económico de México mediante la venta de uniformes y otras mercancías a Europa.

“El Estado benefactor constituyó el marco preciso para la construcción de un proyecto económico

basado fundamentalmente en una economía pública que serviría para legitimar y brindar consenso respecto de las acciones de gobierno. Ese proceso se interrumpe a principios de la década de 1970, cuando el contexto económico e ideológico mundial cambia radicalmente y se abren espacios para el resurgimiento de las propuestas económicas y políticas contrarias a la figura estatal y a la acción pública. A partir de ahí, uno de los aspectos más relevantes, por las consecuencias sociales que trajo consigo, es la reestructuración estatal que se dio por el tránsito del Estado benefactor en los países desarrollados -el Estado intervencionista en los de menor desarrollo- a lo que genéricamente se ha dado en llamar Estado neoliberal.”(Huerta, 2005: 3)

Durante las elecciones de 2018, uno de los motivos por los que ganó Andrés Manuel López Obrador, además de que en su discurso expresó que quería acabar con la corrupción, responde a que muchos entendimos que era una propuesta de izquierdas e iba a hacer una cuarta transformación; desde la óptica de alguien que comulga con la izquierda esto significa que la oferta electoral es que los esfuerzos del Gobierno en turno iba a buscar la implementación de la política social; sin embargo, si analizamos la toma de decisiones que está tomando el Gobierno se encuentra muy lejos de este concepto.

Históricamente la formación de la izquierda en Europa corresponde a una evolución de los partidos políticos a partir de una base ideológica que responde a los intereses de los trabajadores. Tras la II Guerra Mundial, acompañado de los movimientos sindicales del siglo XX, las Revoluciones Industriales, surge la necesidad en Europa de tener un Estado de Bienestar. Las razones que se argumentan son que “lo que no puede absorber la iniciativa privada que lo haga el Estado”

El Estado se vuelve un ente benefactor, lo que significa que se va a encargar de la política social, sobre todo lo referente a la sanidad, el subsidio de desempleo, las pensiones, programas sociales para madres solteras, discapacitados, entre otros grupos vulnerables.

“La construcción de modelos de cobertura universal en España y en Europa, estableciendo los derechos sociales, ha ofrecido un periodo de prosperidad, paz y libertad en la segunda mitad del siglo XX, con la base en la justicia social.” (Astelarra, 2014; Zaragoza, 2014:1)

Cuando en Europa se describe a la izquierda refiere a algo muy concreto. Partidos políticos que están permeados de la visión social en la toma de decisiones políticas. Si contrastamos Europa y México existen diferencias que indican que lo que se llama izquierda en México en realidad no lo es tanto.

En Europa hubo una revolución burguesa que marcó la pauta del surgimiento de las Democracias; en México no existió como tal este movimiento político con lo cual no surgen unas fuertes diferencias ideológicas que marquen estas tendencias ideológicas que generan una carencia de conciliación entre lo que piensa la derecha y la izquierda.

En México lo que hubo es un partido único, el PRI, y de éste se van a ir desprendiendo facciones que se van a convertir con el tiempo en partidos políticos. La verdadera oposición del PRI era el PAN, aunque este partido se mantenía porque se quería dar el espejismo de que existía una competencia política en una elección.

La realidad en México es que cada vez hay más recortes a la política social, pero en realidad la política social siempre ha sido muy restringida en México, sobre todo a partir del Tratado de Libre Comercio y el proceso de privatizaciones que se produce con Zedillo. La esperanza en México es que con Andrés Manuel López Obrador hubiera más política social en México; la realidad es que la toma de decisiones de este gobierno está muy lejos de implementarlo en la práctica. Se podría considerar que esto sólo significó un discurso para llegar al poder.

Se puede considerar que se están realizando recortes a la política social; por ejemplo, los hospitales públicos carecen de material básico para hacer su trabajo; los institutos de investigación de salud no tienen suficiente presupuesto; han dejado sin medicamentos a sectores poblacionales que tienen enfermedades terminales como el SIDA; han quitado la ayudas a las guarderías infantiles dejando desprotegidas a las madres solteras con hijos que no tienen

donde dejarlos para ir a su trabajo; quitaron los recursos destinados a la asistencia psicológica para los familiares de los niños que murieron por el incendio de la guardería ABC; han complicado el pago que se les hacía a los adultos mayores. Ahora tienen que hacer dos colas para poder cobrar y no se pasa por el banco como antes, más bien tienen que ir a TELECOM para cobrar lo que les dificulta por sus capacidades físicas.

Una de las pocas cosas que están haciendo, que tendría tintes de política social de izquierdas, es dar una beca a los estudiantes de preparatoria. Esto podría contener dos posibles lecturas: por un lado, tendría un objetivo noble, que puedan estudiar al tener algo más de recursos e incorporarse al mercado laboral, lo que sería muy bueno para el país porque le haría más competitivo, suponiendo que estos jóvenes hagan un máximo aprovechamiento de los recursos para estudiar y tener óptimos resultados, evitando que haya ninis que se metan en bandas y terminen en malos pasos como robar a los contribuyentes; por otro lado, también se podría entender como una estrategia electoral para crear adeptos a Morena en una elecciones futuras; ahora bien, en este segundo supuesto habría que plantearse si estos jóvenes necesariamente van a votar en las siguientes elecciones a Morena, porque este acto no los condiciona; pueden tener otras preferencias políticas por muchos motivos.

En cualquier caso la política que está implementando el Gobierno de Andrés López Obrador tiene más tintes neoliberales que de izquierdas porque la orientación de su política tiene políticas que responden más al libre mercado. Por ejemplo, buscan acabar con los huachicoleros para obtener más recursos de la gasolina; hacer una refinería en un momento en el que se liberalizó el mercado, hay una crisis del petróleo, la búsqueda de un cambio de energías a otras más limpias; el impulso del ejército creando una guardia nacional; la creación del tren maya y el desarrollo económico de la península del Yucatán, lo cual va a atentar directamente contra la ecología; la búsqueda de terminar con el problema migratorio implementando políticas que van a costar mucho dinero para el país y que a quien más beneficia es a Estados Unidos porque México se está volviendo el

cuarto trasero de los americanos para el tema migratorio. Esto con el objetivo de tratar de mantener el Tratado de Libre Comercio a cualquier precio; la inversión en una central eléctrica; la creación del aeropuerto de Santa Lucía sin tener en cuenta que eso implica para las obras del aeropuerto de Texcoco y esto es pérdida de dinero para el Gobierno ya que hay un contrato con varios inversionistas que van a solicitar las sanciones correspondientes por incumplimiento. La realidad es que si analizamos estas políticas sobre todo favorecen al libre mercado.

Hoy en día habría que preguntarse por lo que se entiende por izquierda, y más aún, qué se entiende por lo que significa lo que se ha venido llamando en este sexenio como la “cuarta transformación”. Porque si analizamos todas estas variables parece ser que está muy lejos de incursionar en la política social; parece que nos vamos acercando, todavía más aún, hacia un modelo subsidiario o neoliberal.

La pregunta es ¿hasta dónde se puede dejar desprotegidos a los diferentes sectores sociales sin que estallen? Esos estudios existen, si queremos incursionar en ellos podemos revisar el Informe Lugano.

En un modelo así ¿cuál es la justificación para subir los impuestos? ¿Por qué, si los poderes fácticos no nos representan hay que pagar impuestos tanto directos como indirectos?

Cuando existía el liberalismo clásico el que no era ciudadano no pagaba impuestos, porque no era parte del sistema político, sólo los pudientes tenían la capacidad para participar del sistema; con los impuestos que graba el Gobierno nos da carreteras, implementa políticas que benefician a los capitalistas. Cuando un ciudadano quiere pasar por una autopista tiene que pagar lo que se levantó con los impuestos, dando un derecho de paso y si no puede ir a parar hasta la cárcel; esto ha incentivado a los empresarios en participar en la construcción de la misma para hacer negocio redondo porque cualquier usuario que pase a fuerzas tiene que pagar.

Antaño, cuando estaban los latifundios existían las cañadas reales por donde pasaban los ganados, se consideraban con derecho de paso y es así como van surgiendo los caminos. Hoy para

poder pasar y tener un derecho de paso hay que pagar, lo que mina la Democracia porque todos aquellos que no tienen para pagar no pasan y si lo intentan van a la cárcel. Con la creación de las autopistas esto es lo que se produce y alguien puede decir que existen las carreteras libres, pero esto ya te está minando la libertad porque no te permite pasar por donde quieras. Igual pasa cuando no te dejan circular con el coche por la contaminación. El caso es que el Estado mina las libertades individuales y todos los ciudadanos lo asumen, pero no me quiero salir del tema porque esto ya correspondería a hacer una evaluación de si la Democracia cumple con sus cometidos o no y este ensayo pretende hacer un análisis sobre el concepto de izquierda y derecha y si se ha desnaturalizado o no el mismo.

Volviendo al tema considero que si entramos en el debate en torno al liberalismo hay que abordar, de manera muy seria, el tema de los impuestos y poner a debate quién tiene que absorber el monto de las políticas públicas.

El Modelo de Estado de Bienestar es de solidaridad; los impuestos emanan de todos los ciudadanos. Por ejemplo, para que los adultos mayores cobren sus pensiones mes con mes, es necesario que los trabajadores paguen sus impuestos para que de estos se deriven los pagos; cuando estos trabajadores llegan a la senectud y se hagan pensionados van a tener el mismo esquema.

El Estado de Bienestar no es gratis; se financia a través de los impuestos de todos los contribuyentes de un país porque los impuestos se descuentan del sueldo del trabajador mes con mes, y por otro lado se encuentran los impuestos indirectos con los que también se recogen recursos para financiar el Estado, es decir, a través del IVA.

Las empresas públicas se han formado a través de estos mecanismos, sin embargo, los gobiernos se dan el lujo de privatizarlas y se vuelven el gran negocio de la iniciativa privada; la virtud es que una vez que tiene un mercado cautivo, debido a las condiciones con las que se han creado estas empresas, la iniciativa privada así si se interesa, sin tener en cuenta que estas instituciones son del pueblo ya que ellos lo han financiado con su trabajo.

Pagar impuestos con un motivo noble, como es la solidaridad social, tiene mucho sentido; pero pagar para que todo lo público se privatice, que cada individuo tenga que buscar la forma para pagar el médico en caso necesario porque el Estado no te lo garantiza; que los ciudadanos tengan que pensar en el futuro con incertidumbre porque no saben si cuando lleguen a adultos mayores van a obtener una pensión que les permita vivir dignamente ya que los fideicomisos, si el sueldo es muy pequeño y el ahorro muy ínfimo no garantizan nada; eso no tiene sentido y ahí es donde se sitúa el interrogante del título... ¿Si México es un Estado Subsidiario yo por qué?... ¿acaso hay que pagar impuestos sólo para ser solidarios con un solo sector económico que no va a tener ninguna solidaridad social?

Habría que plantearse el debate y, quizás, buscar fórmulas en donde el Estado no intervenga y sean los particulares los que pongan todo en común para asegurar el futuro humano.

¿Qué hacer ante un sistema ventajoso y con falta de solidaridad? Quizás respetar el libre mercado y el neoliberalismo económico que favorezca a lo que hoy podemos considerar las elites políticas y económicas, y, por otro lado, de manera paralela, diseñar organizaciones paralelas, integradas por la sociedad civil, donde los ciudadanos que no tienen que ver con esta elite, inviertan parte de sus ingresos para lograr las mismas conquistas sociales que se tuvieron alguna vez y que la frase “tener una sociedad más justa y segura” no sea una falacia, sino un hecho.

Si el Estado y las instituciones que hoy existen no tienen la capacidad de absorber las demandas de la ciudadanía por qué ceder tanta legitimidad. A la fecha podemos considerar que no existen gobiernos que representen el interés colectivo; la izquierda se ha desnaturalizado; si analizamos el discurso electoral de las mismas contiene la base del interés social pero si observamos la práctica de estos partidos encontramos una base conservadora, donde se ponen al servicio del capital, no existiendo diferencias sustanciales con los partidos conservadores.

Si desde la ciencia política hubiera que hacer una categorización de lo que se entiende

por izquierda estos partidos emergentes que se declaran así no cumplen ninguna de sus características. Quizás haya que hacer una nueva redefinición de ello, buscando nuevas categorías que lo definan para el mundo en que hoy vivimos.

Algo es muy cierto. Estamos en sociedades en las que hay intereses contrapuestos; esto ha existido siempre y es el discurso que han utilizado los Gobiernos para decir que los recursos son limitados. Lo que es bueno para las elites económicas y políticas no lo es para el resto de la ciudadanía; esto significa que la Democracia para que pueda llegar a su máxima expresión debería de tener dos tipos de modelos de poder para que estén representados los máximos intereses posibles dentro del Estado. El primero sería el que ya existe, que busca los intereses económicos de las elites políticas y económicas actuales; En segundo lugar, habría que generar un nuevo poder cívico que implemente programas, con el dinero de los contribuyentes, que lleven en su seno los intereses de los trabajadores. De esta forma se podría solucionar el problema de las necesidades contrapuestas de la sociedad.

El problema de nuestros modelos políticos y económicos es que están basados en un juego de poder donde los actores siempre son los mismos y el reparto de butacas se reparten entre ellos. El resto de los ciudadanos que no pertenecen a la elite no tienen ninguna posibilidad de participar del sistema más que meter una papeleta en una urna cada 4 o 6 años. Los ciudadanos se benefician o no del sistema, mediante la votación refuerzan la legitimidad del mismo, asumiendo las fallas del sistema, aunque éstas los desfavorezcan. Una de las asunciones que se tienen sobre las Democracias es que el de todos es el menos peor y otra es que la corrupción es algo inevitable en estos modelos.

Nadie ha planteado el hecho de que para solucionar los problemas que tiene el modelo podrían implementarse dos tipos de modelos paralelos de poder; unos financiados por los dueños de los modelos de producción y el sistema financiero y que responda a criterios de libre mercado y otro financiado por los ciudadanos y que se base en la búsqueda de la política social para beneficiar a la mayoría de las personas bajo un criterio de solidaridad y compensación para

aquellos que tengan dificultades fuertes para mantener el modelo.

La sociedad debería de organizarse buscando el mayor bien común, teniendo en cuenta que el mundo nos pertenece a todos y no hay por qué conflictuar; mientras que la humanidad no entienda esta cuestión estamos predestinados a tener un futuro oscuro; habría que buscar fórmulas de convivencia pacífica en un esquema en donde se represente el mayor número de intereses cubiertos sin tener tanto conflicto de intereses; esto haría una sociedad más próspera.

Sin embargo, lo que tenemos en nuestras sociedades actuales son modelos en los que la mayoría de las personas están excluidos de toda posibilidad de tener una vida digna y con las necesidades básicas cubiertas; esto se justifica argumentando que estamos en una Democracia Representativa y todos no podemos estar dentro de un plebiscito para la toma de decisiones, por lo tanto, el único mecanismo a que orillan a la sociedad a participar es la participación en las elecciones de candidatos electos de partidos políticos. (Chomsky, Requiem por el sueño americano)

Lejos quedaron aquellos tiempos griegos donde la Democracia era directa y se votaba en el ágora las decisiones públicas a mano alzada, donde conceptos como “la policía” o el bien común buscaban beneficiar al máximo número de ciudadanos; cuando ser un representante político era un deber público y en algún momento en la vida esto pasaba como algo honorífico.

Hoy se tiene el concepto de que la política es abusiva, poco transparente, encierra corrupción y políticas que no benefician a las personas. El modelo en que se basa la Democracia atraviesa por muchas crisis pero no lo cuestionamos ni buscamos alternativas porque creemos que es lo único que hay y sólo queda conformarse. ¿Esto es sano? ¿No existen más opciones o hay miedo a lo nuevo?

Lo cierto es que con el status quo que hoy tenemos en México, y en el mundo, podemos aspirar a lo que ya tenemos y hay que ser coherentes. No podemos quejarnos y a la vez aceptar lo que hay sabiendo que va a ser más de lo mismo. Los pueblos en el fondo tienen lo que se merecen porque ellos lo aceptan y contribuyen a su construcción.

La alternativa política se ha demostrado históricamente que responde a la lógica del modelo democrático, sirve a los intereses de la elite y no representa a los ciudadanos. Una gran parte de la población no vota con la convicción de que lo que están eligiendo vaya a ser lo que les beneficia, si no la opción menos peor, lo que hace pensar que desde la misma acción de votar con esa actitud a los gobiernos no podemos pedirles más allá de lo que dan. (Chomsky, Requiem por el Sueño Americano)

La valoración que yo haría desde el punto de vista de la opción de Morena es que no va a haber un gran cambio. Los sueldos no van a subir, cada vez hay más personas que han sido despedidas en nombre de la austeridad y siguen los recortes; la inflación se va a disparar cada vez más debido al alza de los precios de la gasolina lo que va a empobrecer más a la ciudadanía generando más obstáculos para que las personas alcancen un nivel de vida digna; esto aunado a que está aumentando la violencia, los atracos, la impunidad.

Esto no es exclusivo del Gobierno en turno, ya existía antes de Andrés Manuel López Obrador y con el modelo político en el que vivimos seguirán creciendo estos parámetros porque los sistemas políticos contemporáneos están diseñados para beneficiar al Gobierno de las elites económicas y políticas, fundamentalmente, quedando cada vez más lejos de la ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

- Astellarra, Judith y Gustavo Zaragoza (2014) El Estado de Bienestar en España. Criterios de sostenibilidad. En: *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal* N° 1 / January 2014, 19 pp.
- Chomsky, Noam. Requiem por el sueño americano. Reportaje de Youtube.
- Huerta Moreno, María Guadalupe. El neoliberalismo y la conformación del Estado subsidiario. En *Política y Cultura*, n° 24, enero, 2005, 31 pp.
- Noticieros con Carmen Aristegui.
- Noticieros con Óscar Mario Beteta.
- Noticieros con Siro Gómez Leyva.
- Noticieros Televisa.
- Tercer Grado.

LÍDER GOBERNANTE Y CAMBIO

Por Octavio Aristeo López¹

Síntesis

El cambio político de un país impulsado por un líder gobernante, como México, divide a la sociedad; y, depende del comportamiento y de la fuerza política que lo impulse para lograrlo junto con su primer círculo de colaboradores para compartir información; a pesar de las adversidades, debe contar con la fuerza política necesaria para no caer en la ingobernabilidad y contar con un pensamiento estratégico en mantener la estabilidad con participación de la sociedad.

Palabras clave

Información, gobernabilidad, estabilidad, liderazgo

Abstrac

The political change of a country driven by a ruling leader, such as Mexico, divides society; and, it depends on the behavior and political force that drives it to achieve it along with its first circle of collaborators to share information; In spite of the adversities, it must have the necessary political strength to avoid falling into ungovernability and have strategic thinking in maintaining stability with the participation of society.

keywords

Information, governance, stability, leadership

¹ Profesor Octavio Aristeo López de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad nacional Autónoma de México, con estudios de posgrado y doctorado.

1. INTRODUCCIÓN.

Al consultar diversos diccionarios encontramos que transformar es cambiar.² Si se quiere explicar el proceso de cambio de un gobierno, es fundamental examinar las ideas de quienes lo conforman y sus conductas, si se quiere entender el cambio.

Por lo mismo, el comportamiento del líder político para transformar a otras personas o adaptarlas al cambio está relacionado con poseer una comunicación eficaz, a través del cual influye o modifica la conducta de otras personas a fin de alcanzar objetivos. El líder es fuente potencial de cambios importantes, y las posibilidades de ejercer un liderazgo dependen de los tiempos políticos, de su relación con el anterior líder político y la vulnerabilidad o resistencia del régimen político.

Por ello, el pensamiento político de Nicolás Maquiavelo (1469-1527) interpreta la realidad política que estamos viviendo en México.

En su libro *El príncipe*, sentencia: “Porque todo renovador tienen como enemigo a todos aquellos beneficiados bajo el antiguo régimen y solo tibios defensores ante los que esperan beneficios del nuevo” régimen.³

Y que, “Toda idea política divide a la sociedad cuando intenta realizar cambios y todo cambio tiene tanto víctimas como beneficiarios”.

Observamos, que son más fuertes los enemigos del viejo régimen que los defensores del nuevo

² Gran Diccionario de la Lengua Española © 2016 Larousse Editorial, S.L., “1. v. tr. y prnl. Hacer cambiar a una persona o una cosa el bosque se transformó a causa de la lluvia ácida.” Diccionario Enciclopédico Vox 1. © 2009 Larousse Editorial, S.L. “tr.-prnl. Hacer cambiar [una cosa] de forma.” El término transformar es de origen latino en «transformāre». El sufijo «trans» significa «a través», «más allá de», «de un lado a otro», y «formar» del latín «formāre». En últimas la palabra «transformar» significa «cambiar de forma», «ir la forma de un punto a otro».

³ “Por eso ocurre que todos los protestas armados triunfaron y los desarmados sucumbieron. A todo lo dicho se agrega la veleidad de la masa; es fácil convencerla de una cosa, pero difícil mantenerla alineada”. Esto significa que “toda idea política, por buena que sea, sólo puede imponerse luchando contra el adversario. Imponer una idea poco tiene que ver con la razón y el entendimiento; solo tiene que ver con el poder y con la influencia”. (Nicolás Maquiavelo, *El príncipe*)

régimen, y todo cambio genera ganadores y perdedores. Casi siempre es así, señalan los especialistas, pues en política predominan los juegos de suma cero, razón por la cual toda idea tendrá defensores y adversarios.

Entonces, estamos en guerra cuando conseguimos objetivos políticos, ya que toda idea política expresada por un individuo o por un grupo divide a la sociedad desde el momento en que es conocida. Y es que toda idea política apunta a cambiar una situación y toda situación tiene tantas víctimas como beneficiarios.

De aquí, el combate estratégico a la corrupción es sumamente duro y complejo porque están en juego mucho dinero y mucho poder, y los pasos son lentos y tortuosos.

Por consiguiente, Maquiavelo señala “por eso ocurre que todos los profetas armados triunfaron y los desarmados sucumbieron. A todo lo dicho se agrega la veleidad de la masa; es fácil convencerla de una cosa, pero difícil mantenerla alineada”.⁴

Para imponer una idea política y la ley es necesaria la fuerza porque no basta la razón y el entendimiento; en caso contrario se cae en la anarquía, en la ingobernabilidad, es decir, cada quien hace lo que le da la gana, porque no hay castigo, existe libertad y solo cuenta la cooperación y la solidaridad.

Si existe un régimen vulnerable y un líder fuerte, se facilita el cambio o se dificulta; si existe resistencia del viejo régimen que es fuerte ante un líder débil, se imponen “los contratos leoninos” y la “complicidad de los servidores públicos” para seguir vendiendo al país.

Entonces, se busca la prevención y ofrecer escenarios desfavorables del viejo régimen en el futuro inmediato; por ello, no basta la capacidad de persuadir a una clase política sobre el cambio de rumbo, sino la capacidad

⁴ “Esto significa que toda idea política, por buena que sea, sólo puede imponerse luchando contra el adversario. Imponer una idea poco tiene que ver con la razón y el entendimiento; sólo tiene que ver con el poder y con la influencia”. Es importante la moral si va acompañada de la fuerza de la ley.

para reconocer y aprovechar las oportunidades de cambios existentes en un momento histórico determinado, y esto requiere tener un pensamiento estratégico.

De aquí, que la estructura institucional y el contexto histórico son importantes como marco general de acción del líder político, pues facilitan o dificultan su liderazgo

Por ello, el estilo personal de gobernar del líder político puede tener resultados distintos pese a situarse en estructuras institucionales y coyunturas históricas parecidas, que pueden inspirar sin perder de vista que se desarrollaron en un contexto histórico determinado.⁵

En México, estamos en crisis económica y crisis de seguridad que abren oportunidades para liderar hacia un cambio, pero con decisiones equilibradas y aceptadas para salir de la crisis, acompañado de un estilo abierto democrático que permite aprovechar momentos en realizar cambios institucionales, y no caer en un estilo cerrado en donde se puedan tomar decisiones equivocadas que agraven la crisis.⁶

Esto demuestra que reconocer y aprovechar una oportunidad de cambio no significa que éste se realizará por sí solo, se necesitan tres elementos para lograrlo: 1) capacidad de persuasión para materializarlo, 2) una estrategia, y 3) el grado de carisma personal.

Entonces, el líder político es impulsor, animador y facilitador de procesos de cambio, y debe tener habilidad y capacidad de solucionar altas turbulencias, donde múltiples y variados actores intervienen, a veces, condicionándolo; en estas circunstancias su círculo cercano tiene que estar comprometido con este cambio.

⁵ Un gobierno personalizado y la acción de sus colaboradores que proponen transformar la realidad del país, buscan un cambio, ver el libro de Daniel Cosío Villegas, *El estilo personal de gobernar*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1975.

⁶ Por ejemplo, Vicente Fox Quesada tuvo un estilo desequilibrado demasiado abierto y despreocupado de la Administración Pública que aumentó la corrupción e impunidad de 2000 a 2006, y que la población tenía la esperanza de un cambio de régimen democrático que no sucedió.

Por lo tanto, son importantes las relaciones de dialogo que establece el líder político con:

1. las personas de su entorno cercano, y 2) la comunidad política y social, esto es clave para comprender el fenómeno del liderazgo.

2. RELACIÓN DE LOS COLABORADORES CON EL LÍDER.

Observamos, que la comunidad política influye en el comportamiento del líder y el líder influye en el comportamiento de la comunidad política, pero la relación que se da entre la comunidad social con el líder político está condicionada por la capacidad de interpretar, asumir e integrarse al cambio, es decir, el cambio se debe entender y comprender.

Por lo mismo, los que forman parte del círculo cercano del líder gobernante están conscientes de su dependencia al hacer su trabajo y entran en conflicto al promover sus ambiciones personales, pero necesitan de la acción del líder, entonces, sus necesidades y temores son ventajas del líder en su relación continua con él en la toma de decisiones.

Es una relación de dependencia mutua, porque el líder depende de las personas que lo rodean y tiene que lidiar con sus necesidades y temores que tiene de ellos, porque sus colaboradores tienen estatus, autoridad e información propia, que los hace ser útiles, ya que si no tuvieran autoridad e información serán inútiles.

Compartir la autoridad y la información es la voluntad para actuar si se concibe dicha acción como buena para sí de los colaboradores, si no lo creen conveniente no lo hacen y dejan solo al líder, entonces, el trabajo del líder es convencer a sus colaboradores más cercanos de que necesita de ellos y que es para su propio beneficio, además, de recordarles su responsabilidad al compartir la autoridad, y al utilizar mejor la persuasión que el carisma.

Por supuesto, esto provoca confrontaciones en el primer círculo del líder político, porque si fortalece a un colaborador debilita a los otros y si fortalece su liderazgo debilita a sus colaboradores, por ello, la persuasión entre

ellos es recíproca, es un juego de lealtades o de traiciones y engaños.⁷

En este jalonea de lealtades se rompe el hilo menos resistente, es un juego de resistencias, este es el poder real; cuando se tiene que liderar con colaboradores complicados, no leales, la única ventaja que tiene del líder es su autoridad para destituirlos.⁸

3. EL LÍDER GOBERNANTE.

Cuando está en marcha el cambio, no se debe detener antes de tiempo si quiere evitar ser devorado el líder gobernante; es peligroso no ser hábil en el manejo de los extremos y perder la confianza de la población al no saber tomar las medidas necesarias en los momentos requeridos, enfrentar coyunturas complejas, inciertas e impredecibles que tiene todo cambio. Debe transformar valores, gestionar emociones; cuando el líder no gestiona adecuadamente estas emociones el grupo se desintegra y se destruye; entonces, las ratas lo devoraran al querer consolarlo, estará solo en sí mismo, en el desierto, errante con la “piel delgada”.

Porqué, el factor que incide y define de manera directa, precisa e inmediata la evolución de las decisiones y el comportamiento de un líder político es: si son estratégicas o no.

Los líderes políticos surgen cuando comparten propuestas, ideales, valores y sentimientos, que permiten cambiar razón y pasión si realmente quieren ejercer un liderazgo efectivo y rechazar cualquier culto a su personalidad. Las características más importantes son: afiliación, confianza, seguridad y lealtad.

Pero, una especie de temor rodea a todo el que ocupa un líder gobernante. Cualquier líder gobernante tiene algo de tabú; en caso contrario, no dura mucho tiempo, por eso buscan algún parentesco a los dioses y a veces han sido considerados dioses terrenales.⁹

Desde la antigüedad, los líderes gobernantes, llamados reyes, no solo eran considerados por los súbditos responsables del orden de la sociedad sino también del de la naturaleza; sus obligaciones incluían tanto promulgar leyes o ganar batallas, como también garantizar la lluvia que posibilita una buena cosecha, si los vasallos decidían que la causa de una sequía era por la conducta del líder gobernante, podían llegar a cortarle la cabeza.

La obligación de obedecer a un igual siempre se le ha hecho inaguantable a los hombres, desde hace miles de años. Por lo mismo, el líder gobernante tenía que ser alguien que los demás no eran, tener características excepcionales o representar algo que está por encima de los individuos: la ley, que también él debe de respetar; a pesar de aparentar ser más que humanos están situados por encima de las pasiones y flaquezas humanas.¹⁰

Pero, es engañado y traicionado por sus colaboradores más cercanos. No será juzgado ni recompensado, y el paraíso será su esperanza y su tristeza infinita. Ha hecho lo que tenía que hacer, ya es causa juzgada; está solo ante su grandeza; está solo en medio de sus colaboradores, y las ratas lo devoraran al querer consolarlo; estará solo en sí mismo, en el desierto, errante.¹¹

De acuerdo con Montesquieu, cada pueblo tiene formas de gobierno y leyes que le son propias a su idiosincrasia y trayectoria histórica. A cada

⁷ “Es más fácil decir “si señor presidente” que “no señor presidente” cuando siguen dominando los privilegios, por ser parte del aura del líder gobernante; los colaboradores cercanos del líder tienen su propia autoridad e información y la comparten con el líder, si van de acuerdo con sus pasiones ventajosas o promover sus ambiciones.

⁸ Por lo mismo, la frase que resuena “No soy ambicioso vulgar”, “servidores públicos reciclados, extorsionadores, malandrines, vulgares ladrones”; es un juego, en el cada quien busca beneficiarse de las necesidades y miedos de los otros, es un juego colectivo. Por consiguiente: “El gobierno está lleno de prácticas corruptas”.

⁹ “Éste es el Hijo del Hombre, que posee la justicia y con quien vive la justicia, y que revelará todos los tesoros ocultos, porque el Señor de los espíritus lo ha escogido y tiene como destino la mayor dignidad ante el Señor de los espíritus, justamente y por siempre” (El libro de Enoc).

¹⁰ “Será él un bastón para los justos, a fin de que puedan apoyarse sobre él y no caigan; será la luz de los pueblos y la esperanza de aquellos que sufren en su corazón”. (El libro de Enoc).

¹¹ “Un hombre cuando tiene proyectos ambiciosos no debe ser débil en ningún paso” (Lorenzo de Zavala).

forma de gobierno le corresponde determinadas leyes, son indicadores de los grados de libertad a los que ha llegado un determinado pueblo y el tipo de líder gobernante.¹²

Entonces, el poder de juzgar es terrible en manos de un solo hombre, no estando sujeto a una clase determinada, ni perteneciente exclusivamente a una profesión, se hace, nulo e invisible.

Tiene que haber un líder gobernante con autoridad suficiente para garantizar que las leyes se cumplan y obligar a que se cumplan, por eso tiene el monopolio de la violencia el líder gobernante.

Por ello, la fuerza para impulsar cambios se baña en aguas estancadas de hipocresía y corrupción ante gobiernos autoritarios; en medio de ratas y escorpiones quieren hacer un pueblo nuevo. Cuando haya alcanzado esa meta será derribado, y llegara casi solo al final de su mandato.

Así sucede frecuentemente en el líder gobernante, antes la pérdida del poder ya está espiritualmente muerto, de modo que de un leve empujón se desploma; cayeron del poder fácilmente, su reinado fue revelado finalmente en su vacuidad.¹³

Por consiguiente, entender la conducta humana de un político es importante, porque el axioma del egoísmo no resulta necesariamente incompatible con la búsqueda del bien colectivo, pues un político puede querer consagrarse como el gran estadista en la historia de su país, y este es un acto egoísta.¹⁴

Algunos sinónimos de 'egoísta' son: codicioso o ambicioso, que está relacionada con el adjetivo egocéntrico, indica que busca ser el centro de atención, es el único que tiene la razón.

Por otro lado, desde una perspectiva psicológica, el egoísmo alude a un conjunto de conductas del ser humano que se pueden manifestar en el egocentrismo, que es la actitud propia de quien cree que todo gira únicamente en torno a sus intereses; de aquí que el ego es aquello que media entre la realidad del mundo físico, los impulsos del sujeto y sus ideales.¹⁵

Por lo mismo, los líderes políticos pueden ser solo mercaderes-egoístas, brincan como chapulines de un partido a otro, buscan el pago de sus actos, venden sus acciones, son los judas del pueblo mexicano sacrificado; son la personificación de la corrupción, han corrompido el espíritu del cambio con una ideología corrupta, egoísta y parásita.¹⁶

Por lo tanto, escuchamos en los discursos políticos, conceptos preferidos de los seres humanos egoístas: costos, beneficios, probabilidad, riesgo utilidad, maximizar, racionalizar, informar, alternativas, preferencias y costos.

Estamos en guerra porque existe un pensamiento estratégico, el pensamiento y la acción estratégica son algo natural en el campo económico y militar. En política, en la ejecución de políticas a largo plazo, en la realización de campañas, la planificación estratégica es requisito para lograr el éxito.

¹² Cuando los poderes legislativo y ejecutivo se hallan reunidos en una misma persona, en un líder gobernante, no hay libertad; porque, si existen leyes tiránicas serán ejecutadas del mismo modo.

¹³ "Entonces Hunaphú e Ixbalanqué dijeron delante del viento que se detuvo para oírles: -Nosotros somos los vengadores de la muerte. Nuestra estirpe no se extinguirá mientras haya luz en el lucero de la mañana". (Popol Vuh, antiguas leyendas del Quiche).

¹⁴ El Diccionario de la Lengua Española © 2016 Larousse Editorial, S.L., define el egoísmo "(Del fr. egoisme.) 1. s. m. Modo de ser de quien antepone sus deseos e intereses a los de los demás". Una persona egoísta tiene egoísmo. Procede de la palabra 'egoísmo' y a su vez, del latín ego ('yo') y el sufijo -ismo, e indica desde un punto de vista general un excesivo amor a uno mismo, centrado en su propio interés.

¹⁵ Recuerdo el libro escrito en 1976 de Richard Dawkins, El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta: "Somos máquinas de supervivencia, autómatas programados a ciegas con el fin de perpetuar la existencia de los egoístas genes que albergamos en nuestras células."

¹⁶ Para explicar los fenómenos políticos a partir de decisiones individuales, la creencia en que todo individuo puede ordenar sus preferencias, el supuesto del egoísmo y la idea de que todo individuo, cuando actúa en función de una meta, busca maximizar sus preferencias.

¹⁷ Por ello, una de las obras fundamentales sobre planificación estratégica es El arte de la guerra de Sun Tzu, que surgió en China hace más de 2000 años, y sigue siendo un libro influyente sobre estrategia; es una lectura importante para los políticos y ejecutivos del mundo.

Toda reflexión y planificación orientada hacia un objetivo y ejecutada de manera enfática es una planificación estratégica.¹⁷

De aquí que, la estrategia militar se aproxima cada vez más a la política, para finalmente convertirse en ella. La continuidad de la guerra es la política, es el fundamento de la Guardia Nacional en México.

Ya que, toda decisión depende del modo de decidir. Por consiguiente, la política no es solo una actividad en la que diferentes grupos de personas persiguen la obtención de unos resultados sino la misma elección de los procedimientos de decisión.

Platón (Atenas, 427 - 347 a. C.), filósofo griego, dice, que la razón y la sabiduría son las que deben gobernar. Es el ideal platónico, pero en un mundo pragmático como la política es complicado y difícil, porque los gobernantes o líderes pueden filosofar, hasta tanto el poder político real y el filosófico, el ideal, concuerden; si uno de los dos se impone o es determinante, las ciudades no tendrán amor ni paz, es la lucha del ser y del debe ser, lo real y el ideal, es la guerra.

Por lo mismo, en la política, explica Aristóteles que el hombre es un animal político por naturaleza. Solo los animales y los dioses pueden vivir aislados fuera de la ciudad. Es un planteamiento más realista, que idealista, es el mundo sensible e inteligible, viven en confrontación.

Entonces, si un gobernante de un país poderoso, gobierna con la razón pragmática de un imperio, entrará en conflicto con el gobernante de un país subdesarrollado o tercermundista cercano, más, si se cree filósofo o busca gobernar con la razón y la filosofía, es como el capitán al dirigir su navío en un turbulento mar lleno de tiburones.

Gobernar con la razón y la sabiduría es actuar para nada cambiar en realidad, pone en escena un gran espectáculo para que el capitalismo en México siga galopante porque no realiza actos audaces ni es suficientemente radical para transformar efectivamente la sustancia social del país, ni tiene la fuerza suficiente para

realizar lo imposible, pero si actos que causan más sufrimiento al pueblo mexicano.

El gobernante pragmático actúa con voluntad de hierro para cambiar las cosas de verdad; gobernar con la razón y la sabiduría actúa con acciones no solo con reacciones; todas sus acciones solo son reacciones porque no es capaz de perturbar la estructura básica el espacio social, por lo que inventa a sus enemigos imaginarios.

En consecuencia, el gobernante inexperto es tragado por la realidad pragmática, y para que pueda aprehender la realidad política de su país cometerá errores hasta que adquiera experiencia, a veces es demasiado tarde porque tiene que dar concesiones indignas en contra de los intereses de la nación a empresas transnacionales que buscan acuerdos en su territorio.

Por lo tanto, la constitución política de un país señala las tres formas de gobierno en la clasificación Aristotélica: monarquía (gobierno de uno), aristocracia (gobierno de los mejores) y república (gobierno de los muchos en la cosa pública).¹⁸

Estas tres formas de gobierno tienen sus diferencias externas e institucionales, no de principios señala Polibio (200 a.C.-118 a.C.), historiador griego que estudio la geografía, los pueblos y las costumbres de la península Ibérica. Observó, que el poder y la estabilidad se basan en tres características estructurales de la constitución, que combina y armoniza las tres formas puras de gobierno; pongo como ejemplo la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

El Principio Aristocrático está representado por el Congreso General: "Artículo 50. El poder legislativo de los Estados Unidos Mexicanos se deposita en un Congreso general, que se dividirá en dos Cámaras, una de diputados y otra de senadores". Que no siempre están los mejores.

.....
¹⁸ Cada una de estas formas de gobierno se corrompen: la monarquía se convierte en tiranía, la aristocracia pasa a ser oligarquía, la república se transforma en democracia (entendiendo la democracia como el gobierno de los pobres).

El Principio Monárquico corresponde el Presidente de la República: “Artículo 80. Se deposita el ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo de la Unión en un solo individuo, que se denominará “Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.”

El Principio Republicano que se puede degenerar en democracia, es el pueblo: Artículo 39. “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

Por ello, señala el “Artículo 40. Es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República representativa, democrática, laica, federal, compuesta de Estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior; pero unidos en una federación establecida según los principios de esta ley fundamental”.

La misma constitución política señala los contrapesos, los mecanismos constitucionales de transacción entre fuerzas antagónicas como es el caso del derecho o el poder de actuar y de impedir, que es origen, en parte, de principios liberales como es la Ley de Amparo ante los abusos de la autoridad gobernante.

Sí, el gobierno no observa estas tres características estructurales para ejercer el poder y mantener la estabilidad, la armonía, comienza a resquebrajarse y se intensifican conflictos y perturbaciones que, al no ser adecuadamente resueltos con el paso del tiempo culminan con la caída de la República, más cuando existe presión de un gobierno del exterior que es potencia mundial como es el gobierno pragmático norteamericano que no tiene amigos.¹⁹

Además, el líder gobernante tiene que lidiar con los colaboradores más cercanos que pueden

convertirse en enemigos naturales del líder político, que quiere el apoyo leal y evitar problemas, esto, provoca hostilidades porque apoyar y ayudar a un colaborador genera problemas, ya que el apego al líder a veces es abrumador al combatir la corrupción y llegar acuerdos: desgastante para un actor político que tienen sus propias ambiciones políticas pragmáticas.

De aquí, es complicado que en la sociedad política el hombre puede lograr su perfección y plenitud moral en una sociedad pragmática con un gobierno pragmático; y alcanzar a plenitud el bien común de lo que es bueno para la sociedad. Ya que, desde Aristóteles existen estudios de tipologías de regímenes políticos, entre ellos está el autoritario, totalitario y democrático; en cada uno de ellos existen gérmenes de los tres regímenes políticos mencionados, uno de ellos predomina, pero los demás esperan las circunstancias adecuadas para su desarrollo.

Unos luchan por un régimen democrático dentro de un régimen totalitario; otros quieren un régimen autoritario dentro de un régimen totalitario; aquellos, quieren un régimen totalitario dentro de un régimen democrático, así, es una lucha permanente.

El gobierno en un régimen existente democrático, totalitario o autoritario, en una situación de descontento potencial, tiene cinco opciones para actuar: 1) anticiparse a la acción del adversario, 2) permanecer inactivo, 3) encarar reformas parciales, 4) reprimir, 5) desviar la atención hacia un enemigo interno o externo.

Estas acciones observamos en los gobiernos cuando quieren resolver un problema: a largo plazo solo tienen éxito los que se anticipan a la acción del adversario, necesitan de estrategia; las reformas parciales no satisfacen el descontento social, por ello deben ser más profundas y drásticas; la represión tiene éxito a corto plazo y es un peligro para los gobernantes porque fortalece la oposición del gobernante y estimula el odio.²⁰

¹⁹ Esto sucedió en el Imperio Romano en la época de Julio Cesar (100-44 a.C.), estratega militar y político cuya fama perdura hasta nuestros días, que ejerció un imperio dictatorial ante las debilidades de las instituciones republicanas que estaban en lucha constante con los republicanos que buscaban restaurar el equilibrio de las instituciones.

²⁰ La inactividad es síntoma de debilidad o arrogancia, que tiene efectos desestabilizadores, por ello no debe mostrar temor ni miedo en la toma de decisiones; desviar la atención, es decir, la distracción es una estrategia de corto plazo, solo el sentimiento nacionalista es de largo plazo. Estos mecanismos varían de una situación a otra dependiendo de las circunstancias y de los actores.

4. EL CAMBIO.

Supongamos que existe un gobernante como agente de cambio para mejorar la situación de la mayoría de la sociedad, al comienzo realiza esfuerzos mayores para comprometer a otros reacios al cambio, porque está en juego su integridad y la credibilidad del gobernante, por ello, la comunicación es muy importante entre la sociedad y el gobierno.

Entonces, el gobernante se ve impulsado a convocar a otros por la promesa de cargos públicos, otros se adhieren cuando observan que la acción es eficaz, y los demás, se integran por solo el hecho de buscar el cambio.

Es el momento que empieza a observarse la construcción de un nuevo régimen político, antes no; pues parece necesaria la represión o negociar con sus opositores para seguir gobernando, es donde nuevamente está en estado de reposo e incubación el nuevo cambio, por lo que son tiempos de decisiones y acciones, y aguantar las presiones cuando no existe castigo.

Es la ocasión en que las reformas requieren legitimidad no solo legalidad, porque existen resistencias que la legalidad no puede resolver; la legalidad permite que la oposición aumente cuando no existe legitimidad se convierte en un efecto de bola de nieve, por lo que la población al adherirse al movimiento del cambio da legitimidad y legalidad.

Durante el proceso de cambios algunos se van o se retiran, buscan otro cambio o la eficacia instrumental que lo justificaba disminuye; entonces, al relajarse el cambio aumenta la burocracia. Siempre se lucha por algo, el botín viene más tarde, es lo que esperan como recompensa.²¹

²¹ Mientras en la ira está el guerrero enardecido. Incluso, la ultraderecha violenta si es justa puede servir a los oprimidos en la lucha de clases; como manifestantes no privilegiados y excluidos son agentes políticos organizados con agendas claras y protestan como reacción a su misma protesta, por lo que, lleva una carga de frustración y presenta al régimen autoritario como un régimen democrático o un gobierno democrático como una tiranía.

Por ello, en la dinámica del cambio no existe una cantidad suficiente de miembros que sigan en la lucha, si no reciben castigo o recompensa. Al entrar en este proceso, las reacciones del régimen existente entran en juego en las diferentes formas que ya hemos visto.

Esta puede ser una descripción rudimentaria de una realidad política de un gobernante que busca el cambio, pero un mundo sin manifestaciones heroicas no tiene significado; el héroe se entrega a la prueba de la acción y obras justas, por lo mismo, no son los aparatos técnicos los que hacen a un héroe, sino su potencial mental y espiritual al realizar obras memorables sociales.²²

El gobierno tiene la fuerza, y tiene que dar un mensaje de fuerza, pero el agente del cambio no es dominado solo por la pasión, porque existe la razón; los actores políticos controlan sus pasiones por medio de la razón, para ser agente del cambio.

De aquí, la aportación del pensamiento político de Jesús Reyes Heróles a la democracia, como agente de cambio, político respetado por la clase política mexicana e intelectuales en todos los tiempos, y sin éste pensador mexicano no podemos entender por qué se construyó la democracia actual en México, entender las bases de la democracia de nuestro país, la democratización en México a partir de la reforma electoral de 1977.²³

²² Ante un pueblo lleno de ira, está rodeado de ira y es azotado por la ira, es su derecho porque los gobernantes deben algo, y existe el impulso suficientemente fuerte para realizar acciones temerarias, es el momento; sin embargo no es la ira sino la astucia la que somete, la que persuade; la ira no tiene futuro ante la astucia, la fuerza es sometida por la inteligencia.

²³ "Para ejercer con vocación y acertadamente la actividad política se requieren las tres ces: corazón, cabeza y carácter. Corazón para sentir los problemas colectivos como si fueran propios, para convertirlos en metas vitales; cabeza para, con frialdad y serenidad, eludir obstáculos y vencer resistencias, calcular riesgos, sobre todos los riesgos de la colectividad en las que se influye, y carácter para no intimidarse ante las incomprensiones, los ataques y las maniobras, para no asustarse ante los problemas y, menos, ante las soluciones exigidas por los mismos problemas. Ciertamente que estos son requisitos para poder entrar de lleno en la actividad política".

5. GOBERNAR NO ES FÁCIL.

Por ello, la mayoría de los puestos públicos de la Administración Pública Federal en México están todavía dirigidos por tecnócratas que no dejaron el poder fácilmente, han viciado las instituciones y no permiten el funcionamiento adecuado al que están encomendadas; buscan formas de sabotaje en el combate a la corrupción e impunidad, este es el reflejo de la práctica que se tiene en México, por lo que, no existe tal depuración.

Por lo mismo, la tecnocracia sigue como forma de gobierno actual, es la que todavía actúa e informa al primer círculo de la Administración Pública Federal que procesa la información que llega al jefe del Poder Ejecutivo en la toma de decisiones, esto se nota claramente en las conferencias matutinas.

A estos corruptos endémicos no les interesa la sociedad, es su formación, sus usos y costumbres es ley para ellos. No poseen suficientes valores constitucionales ni éticos; por lo mismo, contagian a los que lo rodean; el que está en contacto con estas áreas corruptas o funcionarios públicos corruptos, que siguen funcionando en el segundo y tercer nivel de gobierno por la no aplicación de la justicia de la ley, pues tiene una mayor probabilidad de ser víctima y salir contagiado a pertenecer a la corrupción endémica.²⁴

Antes, luchaban por la democratización del país; hoy su lucha es por solo por el poder, se olvidaron de sus raíces por estar enfermos de este poder político que quieren conservar al costo que sea, a costa incluso de asesinatos y

secuestros, no piensan que son delincuentes, creen que son políticos profesionales. Observen las estructuras administrativas del Gobierno de la Ciudad de México actual.²⁵

Determina el refrán popular: “nuevo rey, nueva ley”. “rey nuevo, ley nueva”, “Es ley la que quiere el rey”, “cuál es el rey, tal es la ley”. A donde guía la ley no hay peligros porque el pueblo no odia a sus príncipes o a sus amos, a pesar de que en la tierra prometida este llena de facinerosos y delincuentes que quieren regresar al pasado. Argumentan, gritan, por no ser castigados y no son castigados por el nuevo gobierno que solo cumple las instrucciones del Presidente de la Republica.²⁶

Por consiguiente, señala Nicolás Maquiavelo: “todos los príncipes deben desear ser temidos por clementes y no por crueles.” La clemencia debe aplicarse a su pueblo no a los delincuentes, criminales, asesinos y corruptos; si se es clemente con ellos que le rinden culto a la muerte, entonces, es una clemencia mal empleada.²⁷

Al respecto, señala el pensador político inglés Edmund Burke (1729-1797): “Cuando el hombre público no llega a colocarse en situación de cumplir su deber con eficacia, esa omisión frustra los propósitos de su mandato casi en la misma forma que si lo hubiese traicionado abiertamente”.

Sabemos, que el gobierno es una organización construida por el hombre civilizado que lo hace diferente del hombre primitivo; engrandecer su

²⁴ Por ejemplo, existen algunos líderes estudiantiles de 1968, 1971, 1986, 1999, 2012, etcétera, que se incorporaron al servicio público y terminaron con prácticas muy similares a las que tanto se opusieron en su activismo como estudiantes.

²⁵ Señala el historiador británico Eric John Ernest Hobsbawm en su libro *Bandidos*: “Por tanto, para comprender el bandolerismo y su historia debemos verlo en el contexto de la historia del poder.” “Los bandidos, por definición, se resisten a obedecer, están fuera del alcance del poder, ellos mismos son ejercitadores potenciales de poder y, por tanto, rebeldes en potencia. De hecho, el significado (italiano) original de la palabra bandido es un hombre «declarado fuera de la ley» por las razones que sean, aunque no es extraño que los forajidos se convirtieran fácilmente en ladrones”.

²⁶ Al respecto, nos dice el jurista, político, escritor y orador romano Marco Tulio Cicerón (106 a.C. – fue asesinado el 7 de diciembre de 43 a.C.): “Pues, si los dioses dieron al hombre la razón, le dieron la malicia; pues la malicia es un planteamiento racional, artero y astuto, del modo de hacer daño y asimismo los propios dioses dieron la capacidad de fraude, de cometer un crimen y todos los demás delitos, ninguno de los cuales puede ser planeado o ejecutado sin razonar” (Sobre la naturaleza de los dioses).

²⁷ O, se espera el “milagro” de la conversión de Saulo de Tarso para que los reaccionarios se conviertan en revolucionarios; que los funcionarios públicos corruptos y criminales transformen su pensamiento y comportamiento ante la amenaza que no es cumplida: “Dura cosa te es dar coces contra el aguijón”, es un proverbio de esa época histórica basada en la imagen de un buey que da patadas contra la misma aguijada con que el bueyero lo estimula, traduciendo, hace referencia a la resistencia inútil del hombre contra el llamado a cambiar su vida. Es decir, seguimos dando coces.

poder y conseguir sus deseos por medio de un esquema de cooperación humana, que tiene deberes que cumplir como el de ser autoridad, es su herencia social, por ello, gobernar no es fácil.

6.CONCLUSIÓN.

El combate a la corrupción es sumamente duro porque están en juego dinero y poder; no bastan las palabras que se dicen en las “ruedas de prensa mañaneras”, que es obligatorio escuchar por los “secretarios y subsecretarios”, es necesario la acción de castigar a los corruptos que no observamos.

En suma, la política es un conjunto de las razones para obedecer y un conjunto de razones para sublevarse, de aquí ¿Cuál camino escoger cuando no se castiga a los corruptos que dañaron al país?, si se busca una sociedad sin conflictos, es imposible; por ello, somos capaces de vivir de acuerdos, el choque de intereses es algo inseparable de la vida en sociedad.²⁸

Luego, está la amenaza de que los conflictos entre los individuos acaben en violencia incontrolable como estamos observando, ni el más fuerte puede estar seguro porque algún día tiene que dormir y el enemigo aparentemente débil es capaz de acercarse sigilosamente durante el sueño y hacerte daño sin problemas.²⁹

²⁸ Es cierto, que los fraudes electorales, la corrupción, la represión, el descontento social, la masacre de estudiantes, el asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta, las recurrentes crisis económicas, las nuevas políticas neoliberales y el agotamiento del modelo económico fueron algunas causas que permitieron la llegada de Andrés Manuel López Obrador como presidente de la República. Es decir, sin los llamados gobiernos “neoliberales” no hubiera llegado al poder ni el asesinato de Luis Donaldo Colosio Murrieta.

²⁹ Por lo mismo, el escritor francés Etienne de La Boétie (1530-1563), inspirado en la libertad de la Grecia clásica, escribe sobre la tiranía, ¿porque los muchos obedecen a uno, si son muchos?, ¿porque aceptan que solo o un grupo de individuos los manden?, ¿los muchos son más fuertes físicamente?, ¿Por qué a un individuo se le respeta y obedece si es un sanguinario con su pueblo o es un incompetente gobernando?, ¿Por qué se sigue buscando a un gobernante para mandar?

El trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos (1969-1974), único presidente en dimitir del cargo tras escándalos, Richard Milhous Nixon (1913-1994), comentó: “Los pasos de los grandes líderes son como truenos que hacen retumbar la historia... Si el papel de estos líderes resulta interesante, no es solo por su dramatismo, sino también por su importancia y su influencia en los acontecimientos...”

“El hombre sin peso que dirige una gran nación en un periodo de crisis no llena los requisitos de la grandeza. El hombre de peso que dirige una pequeña nación puede mostrar todas las cualidades de la grandeza, pero nunca consigue que se las reconozcan universalmente. Otros, aunque sean hombres de peso en grandes países, viven a la sombra de gigantes”.

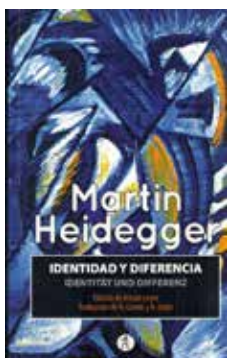
Por lo mismo, señala el escritor político mexicano, Emilio Rabasa (1856-1930), cuando se convierte emperador Agustín de Iturbide en México: “El hombre era desproporcionalmente pequeño por la magna obra a que parecían llamarle sus destinos”.

Espero, que esta reflexión la entiendan los que gobiernan.

GIANNI VATTIMO

La sociedad transparente

El estudio de los medios masivos de comunicación como característica de la posmodernidad multiplicando la complejidad de los sucesos. No obstante en estos escenarios de caos relativo es donde se hallan nuestras esperanzas de emancipación.



MARTIN HEIDEGGER

Identidad y diferencia

Destaca la filosofía de Heidegger porque resulta inseparable de los textos del pasado: es un pensar el pasado como algo inscrito en el tiempo, como auténtico pasado. En la hermenéutica de Heidegger, la interpretación se origina en la afirmación dramática del suceso y del tiempo, que han llegado a ser historia mundial porque existe un antes y un después, una sucesión más originaria que cualquier discurso histórico.

GIANNI VATTIMO

Creer que se cree

La cultura y la mentalidad contemporáneas parecen estar caracterizadas por el retorno de dios, pero ¿cuál puede ser hoy el sentido de la experiencia religiosa? La respuesta de Vattimo es su pensamiento en el horizonte posmetafísico que lo lleva a ver la encarnación de cristo como la secularización del principio divino y la ontología débil como la transcripción del mensaje cristiano.



PEDRO ISNARDO DE LA CRUZ LUGARDO Y

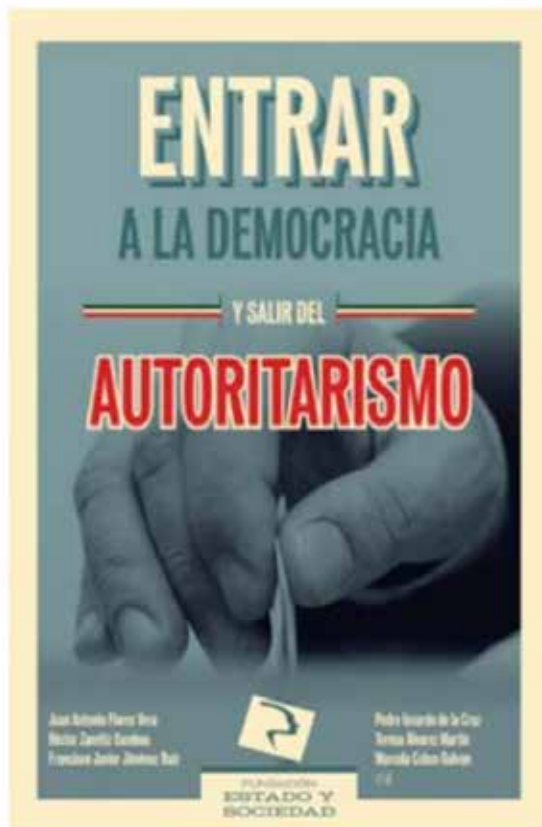
JUAN CARLOS REYES TORRES

Para entender la 4T

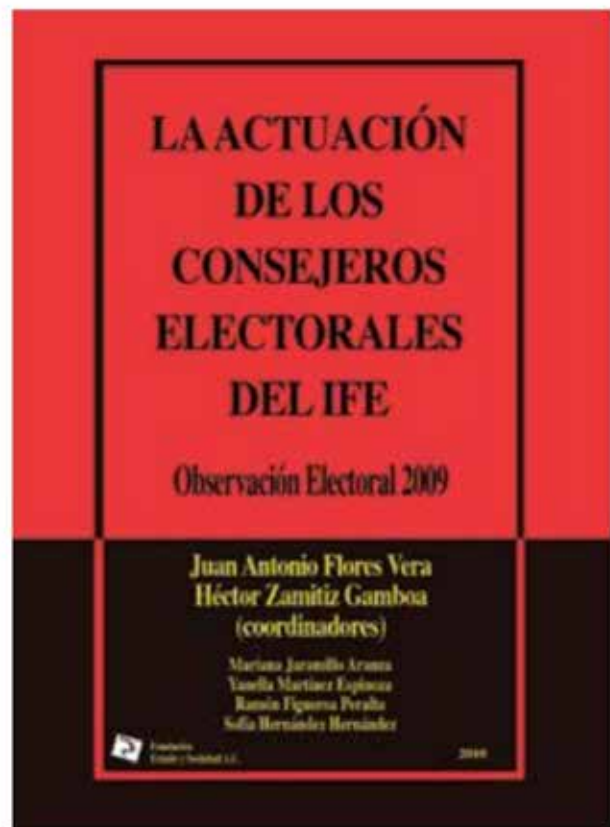
Los autores hacen una reflexión de este proyecto de país y delinear perspectivas para lo que debe ser un debate de las políticas públicas y sociales en México en el siglo XXI



FUNDACIÓN
ESTADO Y
SOCIEDAD



El ciudadano de hoy cibernetizado se juega a diario su libertad con decisiones de Autoridades y Grupos de Élite mejor acomodados en la estructura de poder económico y político quienes sistemáticamente se esfuerzan por acrecentar riqueza y poder. De ahí, esta obra estudia la remodelación de Instituciones Políticas reflexionando dinámicas de participación social que disminuyan tentaciones que intensifican ansiedades de dominio para reforzar ideales de igualdad y libertad. El libro invita a reconfigurar el orden político mexicano a partir de acontecimientos y fenómenos que se mostraron con toda nitidez en el proceso de elección que terminó este año de 2012.



El Instituto Federal Electoral (IFE) fue creado el 11 de octubre de 1990. Conforme fue obteniendo su Autonomía Institucional y presupuestal, no ha estado libre de presiones tanto del Gobierno como de los partidos y de las televisoras, monopolios éstos últimos, que en el trayecto hacia la democratización del país se ven en dilemas y desconciertos ante una fuerza indetenible de la ciudadanía por promover y acrecentar libertades fundamentales como la de expresión y la de elegir a los gobernantes y tener opciones de ser elegido en ambientes de transparencia y sin opresiones. La Fundación pone a disposición de nuestros lectores el presente documento que si tuviera un subtítulo este sería: "El desafío de las empresas televisoras a las Instituciones Electorales del Estado Mexicano".